Nicolas Lehoux

La Felicidad Absoluta

Editorial Iubire

NOTA:

Esta versión electrónica del libro ha sido diseñada para ser distribuida gratuitamente en el Internet. La calidad de las imágenes ha sido reducida para facilitar la descarga de documentos. Usted puede compartir este libro como usted lo disponga para ayudar a difundirlo siempre y cuando no altere su diseño ni los textos que están incluidos en él. Sin embargo, es importante tener en cuenta que cualquier distribución de este documento con fines de lucro está prohibida. Si desea obtener la versión original de alta resolución o la versión impresa, por favor, póngase en contacto con el editor.

La Felicidad Absoluta

La Felicidad Absoluta

NICOLAS LEHOUX

Editorial Iubire

© 2011 Nicolas Lehoux
Montreal (Quebec, Canadá)

Bibliothèque et Archives Nationales du Québec

Bibliothèque et Archives Canada

Lehoux, Nicolas

La Felicidad Absoluta

ISBN: 978-2-9810834-7-0

Editorial iubire
5054 de Lanaudière
Montreal, Quebec, Canadá
H2J 3R1

nicolaslehoux@gmail.com
www.nicolaslehoux.com

© Todos los derechos reservados

Traducido al español por Xavier Vivas
www.ReputableTranslations.com

1

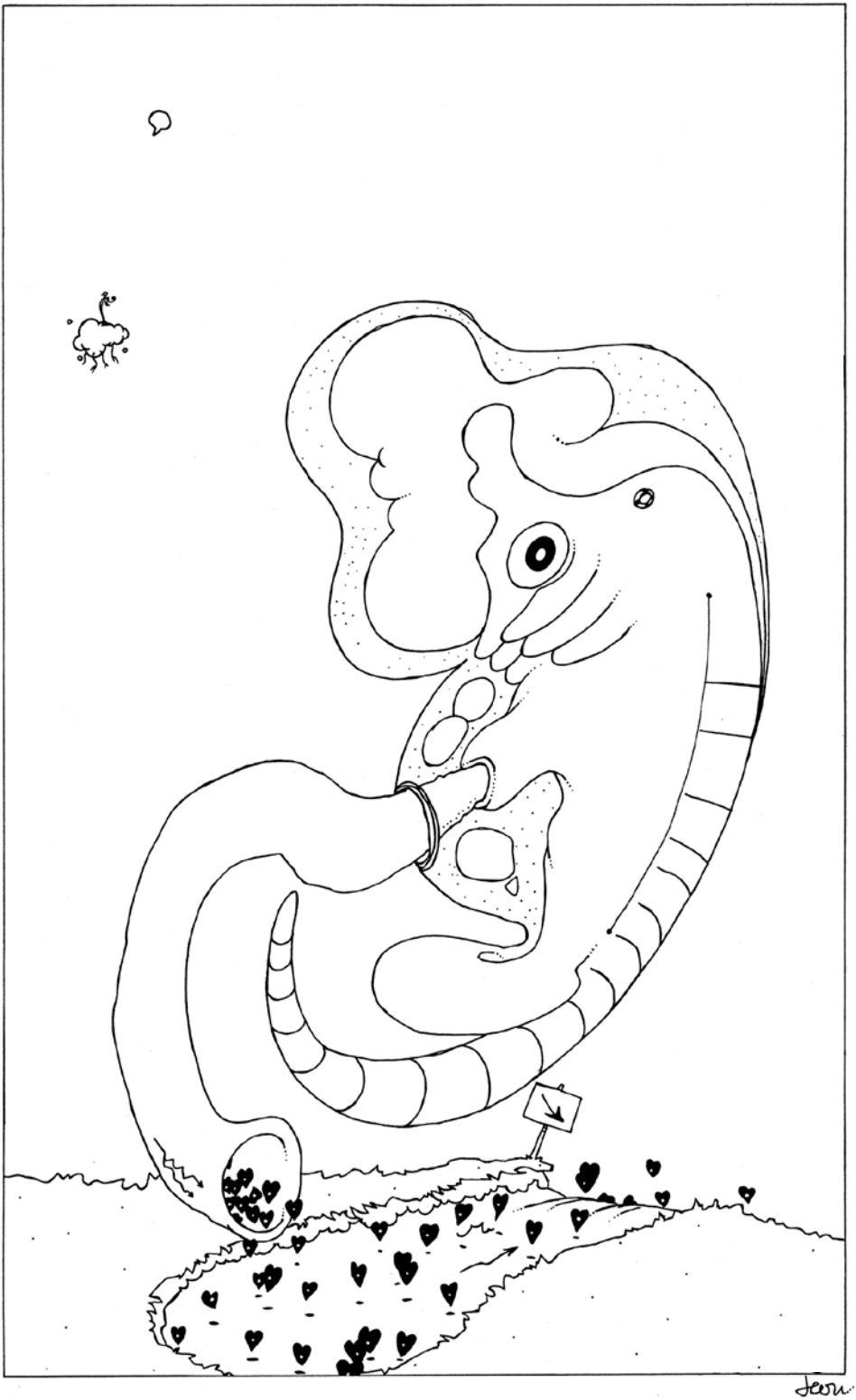
Soy feliz y soy libre. Libre de ser, de deambular, de esconderme y de reaparecer. Quienes me aman saben apreciar mis ciclos y se reúnen para formar una armonía más vasta dentro de la flexibilidad y la facilidad. Los cambios que denotan mi existencia no son un problema para ellos; ellos se adaptan a los míos como yo me adapto a los suyos.

2

La Felicidad Absoluta permite la honestidad y el intercambio, al no tener límites, es central por todas partes. El Absoluto es abundante. Siempre es posible dar más… y recibir más.

3

La Felicidad Absoluta erige la satisfacción, la paz interior. Al ser feliz nada me hace falta, todo me sale bien e incluso los fracasos no llegan a ser fracasos, los errores se convierten en movimientos estratégicos de mi Ser. Aquello crea una cadencia sagrada.


Jean

4

Tengo la convicción definitiva que no tengo nada que perder, que la felicidad es tan fundamental e inmanente, que incluso si no poseo casi nada o que estoy solo, no la puedo perder. Yo soy Feliz así como también soy Dios. La Felicidad Absoluta es el único estado de ser que me sobrevivirá.

5

Yo vivo en un estado de felicidad tan densa que es palpable; puedo extender mi mano y tocarla. La siento en todo mi Ser. Mi vida es milagrosa. Inverosímiles sincronicidades me estimulan de alegría, tengo conciencia de nunca estar solo y siento que todos estamos relacionados, interconectados. Mis recuerdos se vuelven claros, penetro en el tiempo, los hago vibrar. Yo existo con todas mis fuerzas.

6

Soy feliz por mí mismo, pero, las mujeres hermosas poseen el don de volverme loco de alegría. Algo se desencadena en mí, un dique se rompe y me sumerjo en el éxtasis sagrado. Cada vez que me enamoro vibro a la velocidad de la luz. Se establece entre mi amada y yo, una conexión tan poderosa que doy un vuelco, nos yuxtaponemos por un momento de infinito, y entonces, siento la realidad por medio de ella, siento la presencia divina de la Diosa que me hace el amor. Descubro nuevas fragancias, renazco, viendo por fin la realidad desde un nuevo punto de vista.

7

La Felicidad Absoluta es la plataforma más estable que puede existir y en ella yo formo la nueva comunidad con la cual deseo vivir esta vida. De esa forma, tengo en cuenta el equilibrio del mundo y afirmo mi deseo de preservar la frágil biosfera.

8

La Felicidad Absoluta posee aquella extraña facilidad de emitir luz. Aquello no me sorprende ya que comprendo que se trata del mismo estado de ser, que aquel de la iluminación. Mientras más feliz soy, más clara, transparente e inteligible la realidad se vuelve. Soy un faro en la noche, veo todo de una manera tan sutil y elegante que gozo de placer. Aún omnisciente, llego a descubrir nuevas cosas que me mantienen vivo. Yo miro a mi alrededor y todo es luminoso, magnífico, embriagante.

9

La Felicidad Absoluta es abstracta, no dual. Pero, ¿por qué ser feliz? No existe motivo alguno. La felicidad es inútil y es por eso que es tan placentero ser feliz. Amo lo que es inútil porque es lo más verdadero que existe. Doy sin esperar nada a cambio, hago todo por placer, sin interesarme únicamente en la finalidad. Mi arte no sirve para nada. Es por ello que es importante.

10

La Felicidad Absoluta hace que todo sea posible. Ningún obstáculo puede resistirle, ningún enemigo

puede aproximársele. Es el privilegio exclusivo del guerrero.

11

Felicidad-Libertad-Energía-Conciencia es lo que mejor describe el estado de despertar, que va más allá de las palabras. Es el estado fundamental que comparto con todos, el origen siempre presente. Yo yuxtapongo Nicolas Lehoux a mi Ser, yo soy el cosmos, soy el Todo, soy Dios, soy Armonía. Yo soy el Absoluto.

12

La Felicidad Absoluta es una ola de fondo poderosa. Yo me instalo confortablemente y luego, de un momento a otro, ya estoy en otro lugar. Aterrizo siempre en el lugar correcto, en el momento correcto; todo me lo confirma. Observo los detalles, busco los símbolos que transmuto en metáforas. A veces me dejo arrastrar, pero como he lanzado mi ancla en las profundidades abismales de mi Ser, en realidad no me alejo nunca de este estado sublime.

13

A veces escudriño en vano mi pasado en búsqueda de momentos en los cuales pude haber sido desdichado, pero no tengo ese tipo de recuerdos; nunca he sufrido. Allí veo una gran sabiduría, la prueba de una armonía perfecta entre mi Ser y mi persona. Sé que he escogido esta vida, mis padres y mi país en función de la maximización de mi felicidad a lo largo de mi existencia terrenal.

14

He escogido conscientemente esta vida, en la cual, la felicidad se manifiesta desde siempre. Mi madre fue el primer ser en recibirme, en imprimirse en mí para darme el impulso de la vida. Debido a que ella es feliz, yo he recibido esta vibración desde el comienzo. Recientemente he vuelto a revivir aquel instante en el que entré en mi cuerpo. Aquello me ayudó a comprender el porqué ciertas personas tienen tanta dificultan a ser felices. Al despertarme a la felicidad en aquel instante, mi madre se aseguró de que mi trayectoria iba a orientarse a la luz clara.

15

La felicidad se aprende… también puedo decir que yo la recordé. Me fue suficiente el rodearme de personas felices y de imitarlas. Al principio fingía, pero antes de darme cuenta me sumí en el juego. Tal como se aprende una profesión, se puede aprender la felicidad, basta con saber escoger los profesores.

16

La Felicidad Absoluta es el estado de ser en el cual me es más fácil maniobrar mi vida. Me permite surfear las olas del caos con placer, esquivar los obstáculos sin esfuerzo. Si no me siento totalmente feliz, yo escucho mi intuición, para que me indique lo que debo hacer para retornar a mi senda. Siempre recibo una indicación, un signo, un sueño, que me indica hacia donde ir. Es mi Ser quien me habla de esa forma y yo le escucho atentamente.

17

Son las cosas simples las que me hacen feliz: las pequeñas buenas rutinas, el café matinal, dibujar, escribir en un café, hablar con gente interesante mientras me olvido del tiempo que pasa. Me gustan especialmente los momentos en los que disfruto hacer algo que no sirve para nada. Saboreo el instante mientras me doy gusto en su graciosa incoherencia. La falta de linealidad y de localidad lo permiten todo a un ser despierto. Yo juego y me pierdo para encontrarme mejor. La Felicidad Absoluta es tan simple; es el estado de equilibrio más fácil de mantener.

18

En caso de duda acerca de la verdad yo me concentro en la belleza, no la pierdo de vista. Ella me lleva inevitablemente a la verdad. Son dos hermanas gemelas, mis dos amantes adoradas.

19

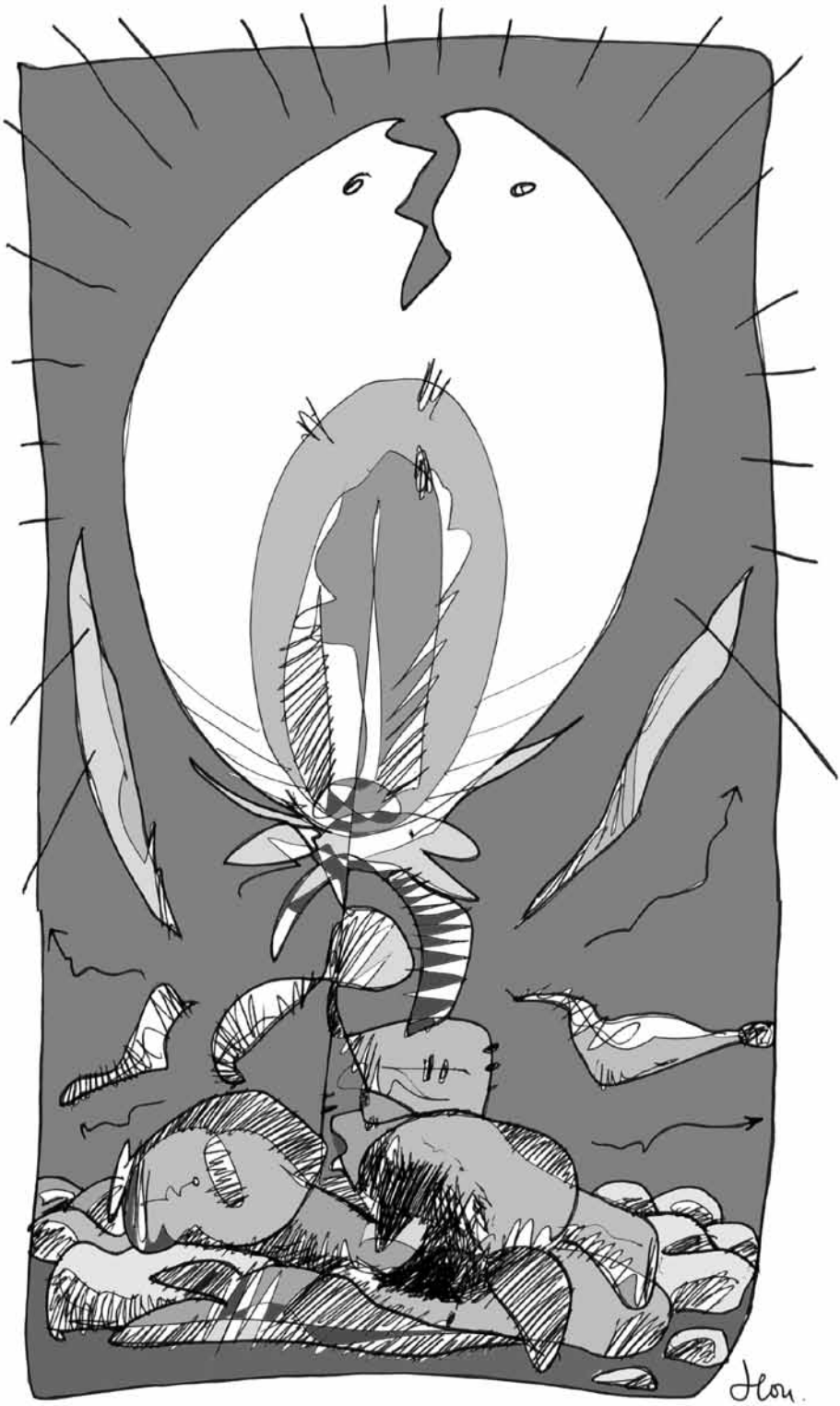
Yo presto atención y escojo las palabras que utilizo. De hecho, es así que me autoprogramo. He sacado de mi lenguaje algunas palabras claves que socavan la felicidad, como: imposible, desgracia, feo, tratar, lo siento, etc. En lugar de decir "Nada es imposible", yo digo "Todo es posible". Algunos pensarán que se trata de la misma cosa, sin embargo, es evidente que no se trata de la misma vibración. Yo he tomado con pinzas las palabras de mi diccionario personal, a fin de orientar todo mi Ser hacia la Felicidad Absoluta. Quiero poner todas las probabilidades de mi lado.

20

Al ser feliz, no dudo del amor que me dan las personas y sobretodo, de aquel que siento por ellas. Yo lo siento en mi interior, estoy en paz porque tengo confianza, atraigo a mis amigos de esencia, incluso a mis enemigos, en un nivel del Ser. Al estar enamorado, puedo aprovechar de todas las sensaciones, incluso las más dolorosas. Sé hondamente que, incluso si debo separarme de algunas personas, es para mi felicidad, y sé que toda separación es ilusoria ya que, a quienes amo, siempre están conmigo. Vienen a visitarme en mis sueños en los momentos difíciles de sus vidas. Así, puedo, incluso a distancia, saber siempre lo que sienten.

21

Mi felicidad reside en mi capacidad de renovarme sin cesar, de marcar mis hábitos de eventos que traen el caos generador en mí. Detengo el tiempo, me yuxtapongo a mi ser y desordeno metódicamente todos mis sentidos. Me mantengo despierto, curioso, vigilante, creativo. Tengo cuidado de no romper nada, de volver todo confortable, incluso la incomodidad. Todo radica en el arte de hacer durar el placer. Yo uso conscientemente la dulzura y la gentileza para mantenerme en la buena senda; mi senda. Soy un corredor de largas distancias y raramente me canso ya que no me apuro. He encontrado mi velocidad de crucero, la que me dicta mi Ser.


Hon.

22

Yo me conozco a mí mismo, sé lo que me hace feliz, miro mis deseos sin prejuicio. El arte, el amor por las mujeres, las discusiones metafísicas, los placeres inútiles y el pasar tiempo conmigo mismo, me hacen regresar invariablemente a la Felicidad Absoluta.

23

Yo estoy satisfecho a cada instante. Los remordimientos consumen a la felicidad más que cualquier otra cosa. Obscurecen el cielo de mis pensamientos y ponen en marcha la neurosis. Cuando miro mi vida y mi obra, sé que doy mi 100%, que hago lo que debo hacer. Soy libre de empezar nuevas aventuras sin tener que preocuparme del pasado, no tengo ya ningún karma, ningún apego malsano, nada por qué hacerme perdonar. Vivo en un estado de claridad que se completa en cada instante.

24

El pasado me sirve para situarme y guiarme hacia el futuro. Mi Ser surfea sobre la realidad física en un estado de despertar que me permite ver en todas las direcciones al mismo tiempo. Permanezco fijado sobre lo que, en mí mismo, es lo más duradero: la verdad, la belleza, las ideas, mi obra, mi Ser. Me alimento de lo más rico que puede existir y así tengo siempre lo suficiente para saciar mi hambre.

25

Tengo el coraje de sumergirme en lo desconocido, de aventurarme, de perder mis puntos de refe-

rencia. No me refiero a cambiar de país o de viajar, sino que simplemente puedo enamorarme. He ahí el modo más seguro de perder mis referencias, de sumergirme en los abismos de alegría y de dolor. Cada vez que me enamoro renazco, me despierto en una realidad paralela, soy fulminado por una fuerza tan potente que sobrecarga mi mente de una savia de vida electrizante. Después de eso, ya no soy completamente el mismo. Aquello me engrandece, me vuelve vasto y sublime. El amor pasional me trae de nuevo a lo esencial, a aquello que es lo más vivo en mí. Me abandono para reencontrarme mejor, me pierdo en la amada hasta el orgasmo. Sé que de todas formas siempre vuelvo a mi Ser.

26

Siempre he permanecido cerca de mí mismo, de mi intenso deseo de crear libremente. Después de finalizar mis estudios universitarios preferí comprarme una guitarra y tocar en las calles, en lugar de zambullirme en el mercado laboral sin reflexionar. Es en tal estado de libertad que encontré a la mujer con quien aún comparto mi vida. ¿La habría encontrado si hubiera escuchado los consejos de quienes me rodeaban, la falta de visión de mis amigos? Cada vez que hago lo que se me antoja y me lanzo a la aventura encuentro a los amigos de mi esencia. Mis arrebatos me llevan a donde se me espera y yo llego súbitamente, en toda inocencia, y me lanzo al espectáculo, brillo, emito una intensa luz que atrae a todos aquellos quienes esperaban esa señal; luego partimos todos juntos.

27

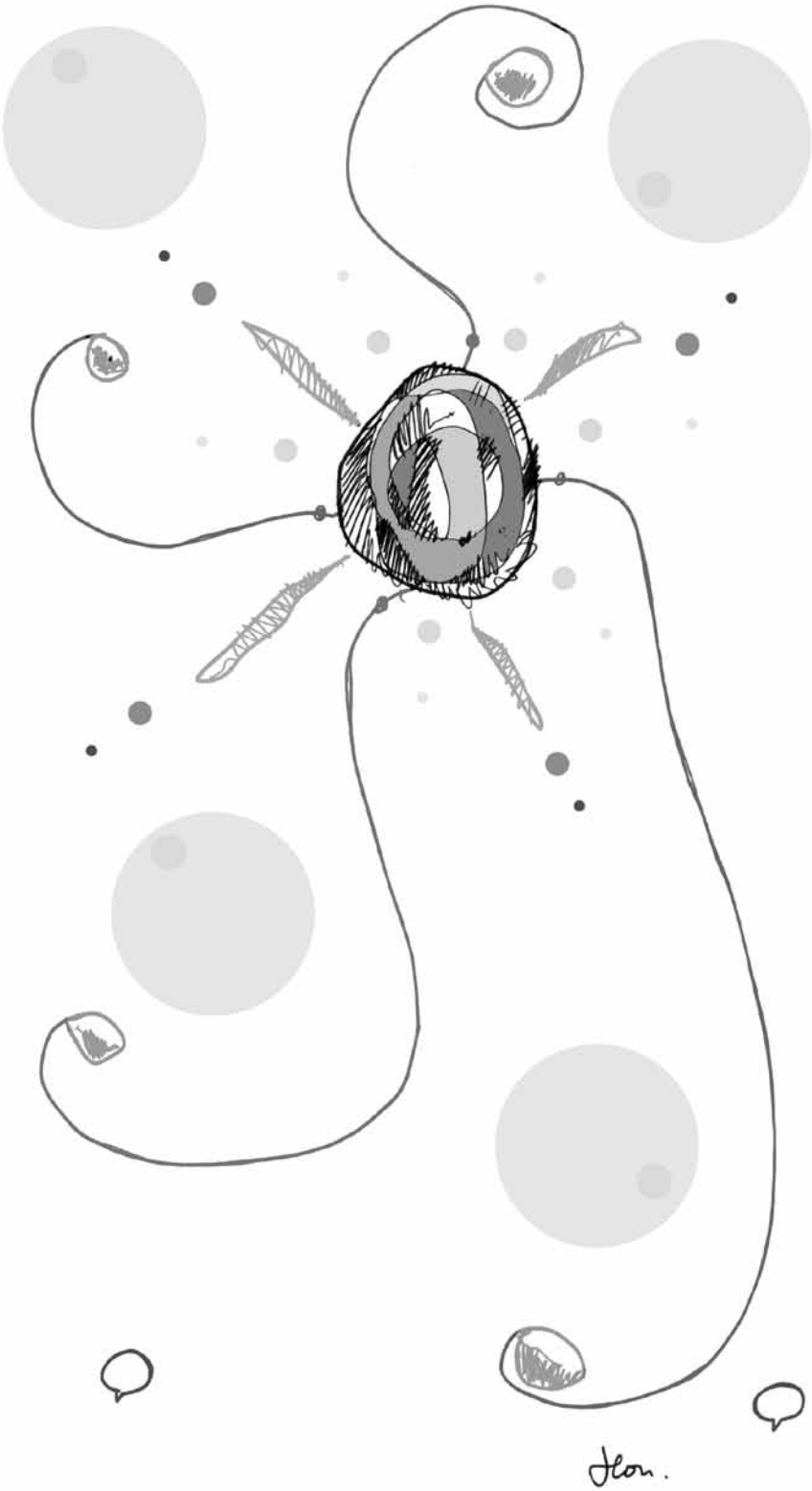
La Felicidad Absoluta es inmanente; nunca me falta y es autoregenerante. Si pierdo el hilo, es suficiente con que me detenga un poco, que sea atento y entonces, siento algo que sube desde el interior. El proceso se da sin esfuerzo, me es fácil ser feliz. La desgracia requiere mucha más energía ya que es artificial. Ser feliz es gratuito, la Felicidad Absoluta es abundante y accesible a todos.

28

Dios y Felicidad Absoluta, son para mí, sinónimos que experimentan el mismo estado de ser. Dios tiene tantas definiciones hoy en día, contradictorias para algunos, por eso prefiero utilizar el término Felicidad Absoluta. Pocas personas han realizado la experiencia de Dios, pero todos han sido felices en un cierto punto de sus vidas. Me basta con revivir en pensamiento aquel instante de felicidad y de repente me introduzco en él nuevamente. Se trata de ese estado del cual me acuerdo, y lo hago revivir, lo actualizo y lo hago un estado permanente. Es imposible equivocarme; cuando soy feliz, soy Dios.

29

El estar solo mientras sé que piensan en mí con amor me provoca un éxtasis sereno que me permite crear durante horas, sin ver el tiempo pasar. Yo me zambullo, enteramente, dentro de los abismos de mi Ser, en el reino ilimitado de la mente. Al estar atento, puedo adivinar cuando una de mis amadas piensa en mí. Puedo de esa forma sentir en qué estado de ser se encuentra, y con algunas, puedo hablar inte-


Jlon.

riormente ya que la conexión telepática es clara. En caso de duda sobre la conducta a ser adoptada hacia una persona, le pregunto internamente de forma directa y la respuesta llega al mismo tiempo que la pregunta, y es siempre instructiva. Yo confío en mí mismo y eso funciona. Reaprendo a conectarme con las personas que amo y eso evita muchos malos entendidos y establece una comunicación directa, una comunión de almas. La telepatía es natural y gratuita. Yo presto atención, busco la señal y la fortalezco con la práctica. De esa forma, no tengo ya momentos de sombría soledad, sino solamente momentos íntimos de eternidad donde puedo sentir a todos a quienes amo, ya que ellos están realmente conmigo. Lo más importante es aquello que es invisible. Es ese lazo de amor, cual cable telefónico, que me permite comunicarme de forma holográfica con los amigos de mi esencia de una manera sutil y eficaz.

30

Un amigo, a quien no he visto desde hace más de 10 años y que permanece en mi corazón, me visitó en un sueño el año pasado, para anunciarme el nacimiento de su primer hijo. Algunos días después, mi hermana me hizo parte de la noticia, confirmándome esta comunicación onírica como verdadera. El comprender de ese modo que mi conexión esta aún activa, me sumerge en un estado de felicidad sublime.

31

Una noche, yo revivía un recuerdo erótico que databa de mis 20 años mientras me proporcionaba a

mí mismo un placer solitario. Cuál fue mi sorpresa cuando la mañana siguiente esta mujer, a quien no había visto desde hace 15 años, quería retomar el contacto conmigo. La noche anterior ella había encontrado una foto de nosotros y entonces pensó en contactarme. Mi orgasmo estuvo sincronizado con el descubrimiento de mi foto. En los recuerdos existe una parte viviente. Cuando revivo eventos pasados, aquellas personas que se encontraban en ellos, reciben una señal que reactiva la conexión, incluso de forma subconsciente. De ese modo yo permanezco en contacto permanente con los amigos de mi esencia, me comunico directamente con ellos, fuera de un tiempo lineal. Es este tipo de conexión que es muy útil en el momento de la muerte; yo podría pedir ayuda a lo largo del proceso, y de vida en vida, encontraré siempre a aquellos que son queridos para mí, aquí y ahora.

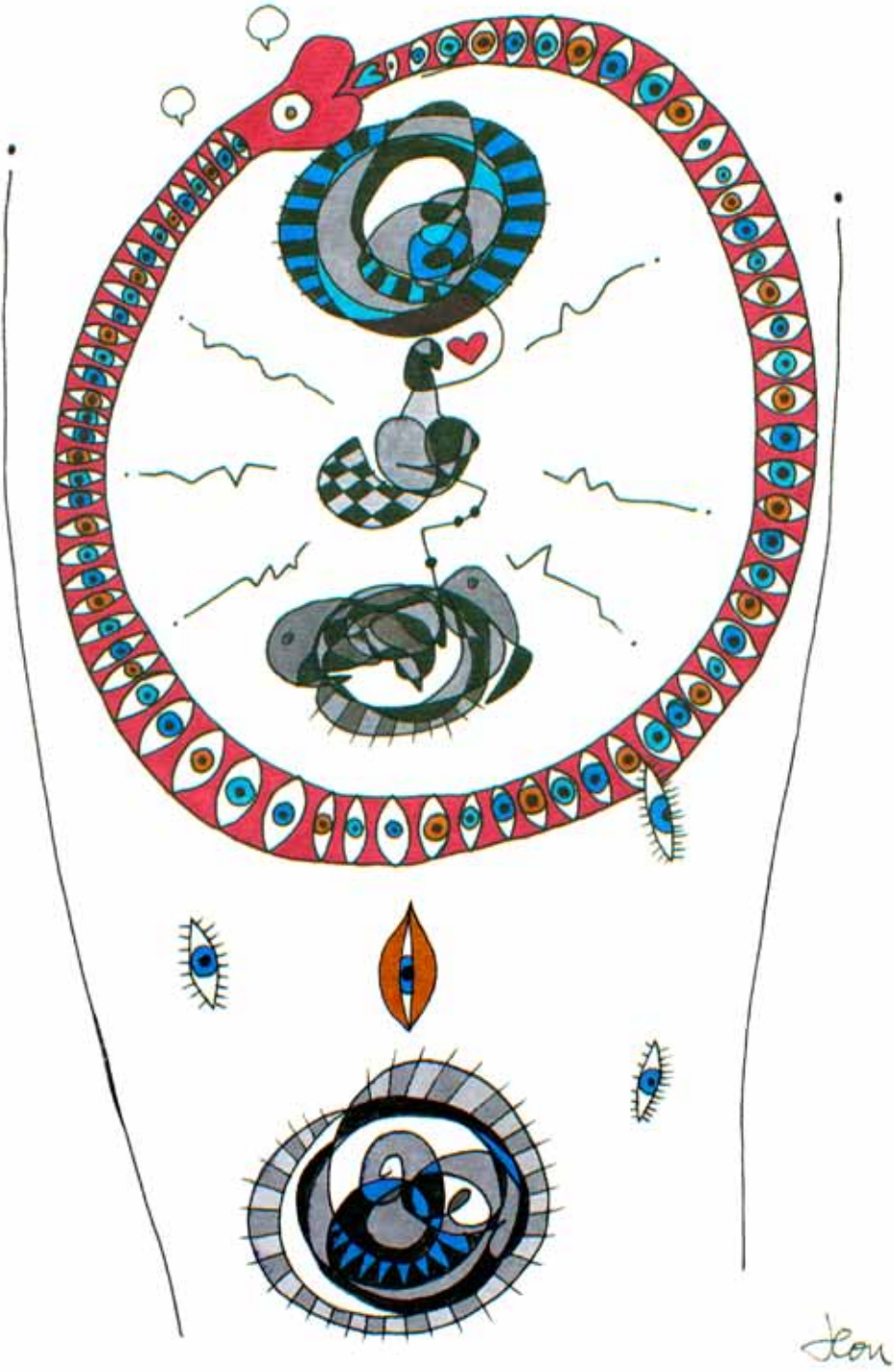
32

Al haber sido siempre feliz, me es difícil imaginar cómo es la vida de alguien que es desgraciado. De hecho, eso no me interesa para nada. Las personas desdichadas me aburren y yo las expulso con fuerza lejos de mi vida íntima. Naturalmente, me gustan todos aquellos quienes buscan la luz y la manifiestan. Si dejo que una víctima tome demasiado espacio, eso aleja a las personas que me pueden enseñar mucho. La víctima hace al mundo exterior responsable de su sufrimiento, se rehúsa a aceptar que es víctima de sí misma en primer lugar. Yo me rodeo de buenos profesores y no de estudiantes mediocres. Un ser no obtiene sino lo que se le parece. Yo enseño dando ejemplo, me cambio a mí mismo y la realidad se ajusta a mis deseos. Yo no tengo

piedad puesto que ofrezco verdadera compasión, un amor incondicional que desvía naturalmente lo que no le es favorable. Yo enseño a las personas a no necesitarme; a ser libres.

33

Sé cuando expulsar a alguien de mi vida para permitirle regresar un día, si está listo. Algunos no pueden soportar la intensidad que se desprende de mí, yo les recaliento, les hago fundir sus circuitos mentales. Mi intención es impecable: si siento que la persona no va a resistir, que mi amigo se volverá mi enemigo, no dudo en cortar el contacto. Eso implica también el bloquear la conexión interior. Yo no puedo impedir que la gente deje de pensar en mí, pero puedo disuadirla. Aquello requiere de una intención clara y categórica. De esa forma, incluso si esta persona viene en sueños, será rápidamente escoltada al exterior. La tradición de los indígenas Senoi me enseñó que es bueno matar, en mis sueños, a alguien que no obedece o que me ataca, y después exigirle un regalo de poder. De ese modo yo simplemente cambio una parte de mí mismo, elimino lo que me perjudica para dar lugar a lo que me favorece. Una intención pura, llena de bondad, es el mejor medio de tomar las decisiones correctas. La comprensión no es necesaria para la cooperación; el guerrero es libre y ligero. Si tal persona es un amigo de mi esencia, una sincronicidad le volverá a poner en mi camino a su debido tiempo. Yo soy libre, escucho mi intuición y no dejo que nadie se interponga entre yo y mi Ser.


Jean

34

Yo deseo con intensidad, pero aprecio lo que ya poseo. El ser un artista sin compromiso me ha mantenido lejos de la riqueza material, hasta ahora, pero eso me ha permitido apreciar la simplicidad y los pequeños detalles. Yo vivo del amor y del arte, degusto cada instante con avidez. Únicamente tengo que concentrarme en lo esencial, y dada mi situación, eso no es complicado. No poseo prácticamente nada, ni tarjeta de crédito, ni casa y nunca he tenido un auto. Así encuentro la calma y el sentido de las perspectivas, veo hasta qué punto poseo todo lo necesario para ser feliz, aquí y ahora. Constato con alegría que nunca me ha faltado nada, que todo lo que necesito me es proporcionado. Yo puedo, de tal forma, mantenerme en equilibrio en la paradoja: sin tener nada en exceso, nada me hace falta.

35

Yo soy un guerrero, un hombre de poder. Soy valiente ante lo desconocido, navego el caos con agilidad. Hoy por hoy todo se acelera y, sin embargo, yo estoy más allá del tiempo, me dejo llevar mientras guío el todo. Reconozco a los amigos de mi esencia y después me conecto con las partes más profundas de su Ser, con las que más se me asemejan. Aquello da lugar a situaciones milagrosas que atemorizan a algunos; ante a una fuerza natural como la mía, el temor es una emoción sana.

36

Es embriagante conocer a una persona por primera vez y tener la certeza de ya conocerla, y aún más,

cuando es recíproco. Recuerdos de vidas paralelas se yuxtaponen a mi vida presente, la conexión es fuerte, nuestra relación es natural, ligera, fluida. La conversación es fácil y enriquecedora. Los amigos de mi esencia son así, nos conocemos desde siempre, juntos nos sentimos cómodos.

37

El crear historietas es lo que me permite realizarme, lo que le da un sentido a mi vida, una dirección, un objeto de devoción. Siempre he dibujado, pero es a la edad de 10 años que me enamoré de las tiras de dibujos. Tal historia de amor no es banal. Aún hoy, después de 23 años, la vibración es igual de fuerte que antes. Yo sé alejarme al momento correcto para volver mejor, todo es una cuestión de contraste, de revolución. Puedo hacer música, escribir, pero siempre regreso a las historietas.

38

El arte me mantiene sano, se ocupa de ventilarme, de hacerme respirar. Yo no me estanco, remuevo mi esencia para verla mejor, para favorecer los intercambios, las ósmosis. Al crear yo exteriorizo mi cuerpo, lo libero, puedo así observarme, comprenderme, explicarme. Aquello da lugar a la novedad, a la frescura, en las cuales me deleito. Soy un aventurero y el arte es mi guía, mi carta. Cuando me sumerjo en esos vastos espacios luminosos sé que debo regresar con una visión que tengo que compartir con la comunidad. Aquello me impide perderme, soy tan vasto, y el arte es el hilo de Ariadna que me mantiene sólidamente aquí y ahora.

39

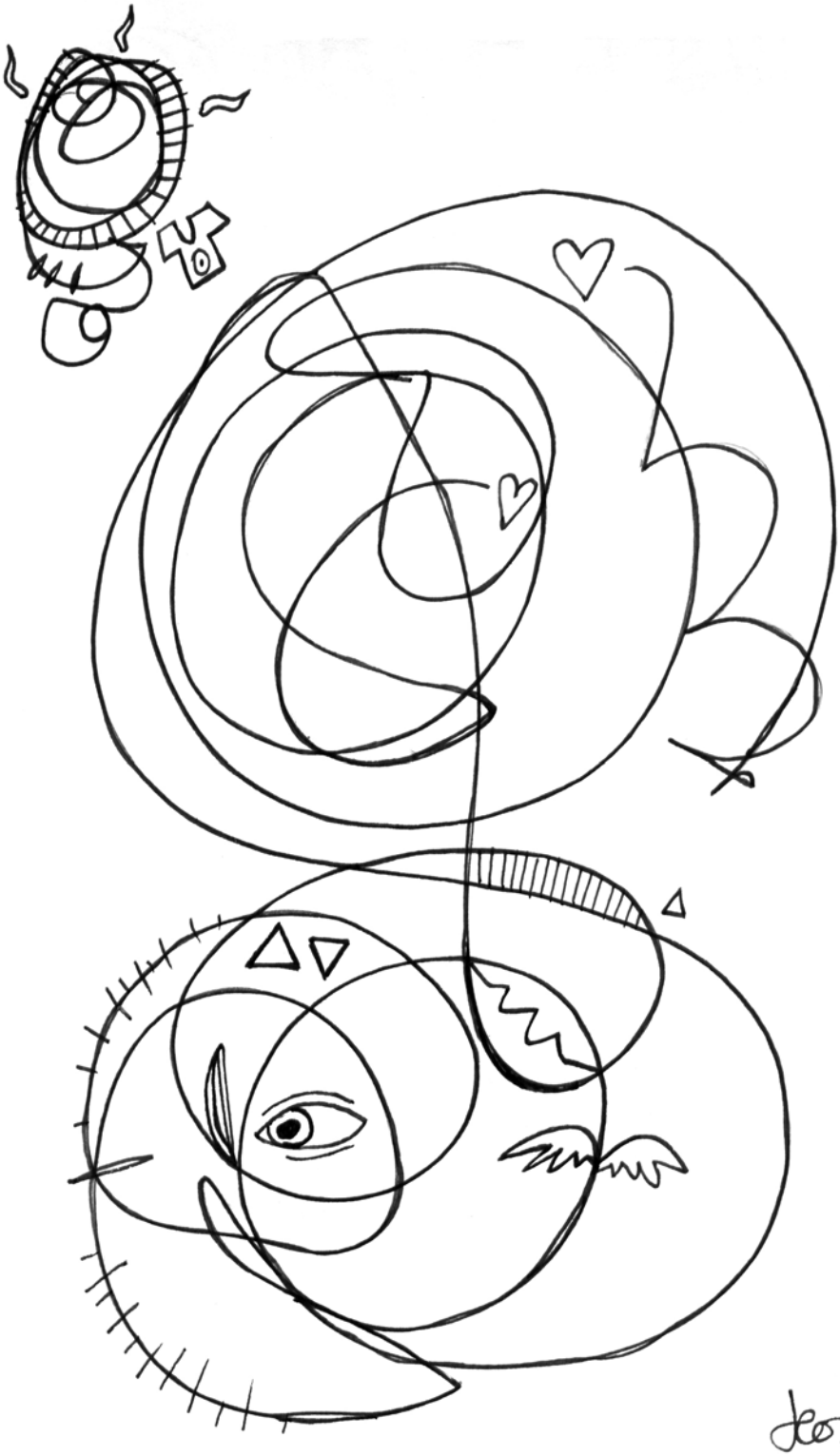
El arte ha facilitado mi despertar. Yo miro mi obra, constato que ha sido mi plataforma de lanzamiento y la estructura que me ha permitido estabilizar el estado de despertar, de indagar los raudales de energía que he canalizado a través de mis más intensas experiencias místicas. El arte me permite expresar mis visiones y el estado sutil de conciencia en un lenguaje universal y volver manifiestas esas vibraciones al nivel físico de la realidad.

40

El descubrir mi vocación, a la edad de 10 años, fue la piedra de toque de mi paz interior. Cuando ya no hay lugar a dudas todo se vuelve claro, el tiempo ralentiza, todo es tan fácil que a penas lo puedo creer. Al descubrir el porqué vine aquí, descubro también quién soy fundamentalmente. Yo soy un dibujante y nadie me podrá disuadir de ello.

41

Gracias a mi arte yo manifiesto la belleza en este mundo y, ya que la belleza es tan cercana a la verdad, estoy seguro de no equivocarme. Yo canalizo la increíble energía dentro de mí, la hago circular, la comparto. Mi mente es un caballo fogoso al que debo domesticarlo sin cesar después de haberlo liberado en la naturaleza por largos periodos. Es este lazo entre la belleza y la verdad, en pleno centro de la novedad, que me anima de una tal felicidad ante la misión que me he concedido a mí mismo. Pero, periódicamente debo volver a ser salvaje, loco, libre, no civilizado, olvidar los programas que me


Leon.

sirven para vivir en sociedad. El hábito mata al genio y, son esos instantes fulminantes de genio, el alimento más rico para mí; así he aprendido a matar al hábito.

42

Tengo la certeza de ser útil en el corazón de la inutilidad. Mi obra no tiene una finalidad precisa. Yo creo por placer. Ahora bien, el placer no sirve para nada. Es eso lo que hace que sea placentero: su gratuidad. Mi proceso de creación se vuelve en ocasiones tan abstracto que me parece absurdo continuar. El tomar riesgos está dentro de mi naturaleza por lo que, cuando mi mente no comprende ya nada, me lanzo sin dudar, prohibiéndome dar media vuelta sin una presa lo suficientemente pequeña para poder ser acarreada y lo suficientemente grande para alimentar a mis contemporáneos. Yo me siento en mi dominio, impecable, desde siempre he podido concentrarme en las historietas. A veces me pregunto hasta dónde me llevará la locura que llevo dentro, y es ese sentimiento de contribuir a la felicidad de la comunidad, de ser útil, que me reestabiliza en la Felicidad Absoluta. Cada obra que termino aumenta mi estabilidad y me alimenta.

43

Yo no tengo plan B. En mí, únicamente existe la certeza, solo un plan: ser artista, cueste lo que cueste. Es así que debo vivir para estar en armonía. Tengo el coraje de vivir la vida que he escogido, sin desviarme. La soledad es fértil para un Dios; yo soy vasto y divertido. El caminar sobre la cuerda floja me mantiene vivo y despierto. Vuelvo a encontrar

mis raíces y me ocupo de ellas con amor, sin compromiso. Yo avanzo decididamente y esta marcha de poder me lleva al absoluto. De todas formas, la realidad se ajusta a mis deseos, nada se les puede oponer pues son inherentes a mi presencia aquí. A veces, es bueno para mí dudar, escuchar, pero cuando la decisión está tomada yo confío en mí y soy el primero en arremeter.

44

Puesto que no existe la casualidad no existen los errores o los accidentes, son solo desplazamientos estratégicos. Al ser inmanente, yo escojo todo en mi vida, yo creo todo. Cuando un evento singular se presenta, yo busco su sentido metafórico, arquetípico y así no tengo remordimientos. Yo soy ético, cierro cada instante para poder permitir la apertura. Doy a las personas lo que desean en el nivel del Ser. De esa forma, puedo recrear ciertos momentos de transición en mi vida, y hacerles justicia, al ver hasta qué punto esta situación me enseñó y me preparó para desafíos más grandes. Yo soy libre, bailo en el instante presente sin adentrarme en la materia. Para hacerlo yo perdono, sobretodo me perdono a mí mismo para poder estar en paz. Me mantengo suspendido en la eternidad, lleno de mí mismo, satisfecho.

45

¿Puede usted ver el vaso medio vacío o medio lleno? Es, sin embargo, el mismo vaso visto desde una perspectiva diferente. Yo lo veo medio lleno, pero puedo ver la paradoja, puedo cambiar mi perspectiva a voluntad y de ese modo me mantengo en

contacto con la perfección inherente al Ser, utilizo mis sentidos en lugar de ser utilizado por ellos. La paradoja va más allá del bien y del mal, no es dual, tal como la Felicidad Absoluta. Puesto que veo la paradoja en todas partes yo sé porqué el Buda chino se ríe tanto.

46

El perdonar, ante nada, es una intención interior. Aquello no implica dejar que todo el mundo actúe según su parecer. Simplemente, es poner mi vibración en neutro y después emitir compasión mientras sigo siendo mi propio amo. Yo sé en qué momento cortar el contacto, no ver más hacia atrás y confiar en mi intuición. Una vez que el contacto físico ha sido cortado, yo me concentro en el persistente contacto psíquico. Ya no tolero a los importunos en mis sueños, los escolto de forma gentil pero firme, fuera de mis pensamientos y de mi mundo interior. Al proceder de ese modo, como guerrero, yo activo el proceso y siempre puedo retomar el contacto cuando la persona vuelva a estar lista.

47

Yo soy una víctima muy mala y el cazador ignorante, que se me aproxima demasiado, se vuelve rápidamente la presa. Yo soy justo y no tengo piedad, doy a cada uno lo que pide, nada más ni nada menos; todo me es inteligible. Estoy rodeado de un ejército del cual la mayor parte es invisible. He visto a este ejército actuar varias veces en mi vida y cada vez he visto una metaestructura que me permite utilizar la fuerza de mis adversarios y regresarla contra ellos de forma espectacular. Yo permanezco ético a

Jeon

lo largo del proceso para que todo sea armonioso. Escondo mi temor bajo la máscara del leopardo; un predador rápido y despiadado.

48

Nada puede resistirle a la Felicidad Absoluta, ni siquiera la materia. La resaca termina por desgastar a la piedra más dura del mismo modo que la felicidad rompe el dique y yo me hundo en el éxtasis. Son esos momentos de ruptura los que me enloquecen, mis obras más geniales emergen naturalmente, el caos me lleva hacia nuevos territorios, que son sin embargo, familiares. Soy sacudido por todas partes, pero me mantengo sólido y enjaezo a esta fuerza bruta, la transmuto, me fractalizo.

49

La filosofía me mantiene despierto. Yo filosofo en pequeños grupos; eso es muy humano y me permite probar mis ideas, las pone a prueba a fin de poder expresarlas claramente. Yo soy particularmente ávido de la metafísica. Cuando hablo con otros soy consciente de que me hablo a mí mismo, por lo que el respeto y la cortesía son de rigor. Aprecio especialmente las discusiones con gente curiosa e inteligente. En tales momentos me siento como en el paraíso; esos instantes me placen. Yo expreso mis creencias con certeza y precisión y las defiendo con pasión. Mis certezas metafísicas atemorizan. Asimismo, también me dedico a la filosofía para volver clara mi esencia, para volverla inteligible. Que aquellos quienes dudan hagan su tarea. Yo no estoy aquí para probar nada, sino para dar ejemplo mientras me divierto. El acceso al saber directo es la clave de la Felicidad Absoluta.

50

Yo soy transparente ante el Absoluto; ninguna zona gris puede subsistir. Yo siento la armonía en mí, la admiro. Soy atento a está mecánica perfecta que opera el milagro en mi vida. La esencia y el Ser son uno mismo y las armonías sutiles emergen de mí, salpican de arco iris todo lo que me rodea. Una dulce melodía se infiltra en la periferia de mis percepciones; es la música de la felicidad. Yo me sé santo, bendito, divino.

51

La normalidad, tal como la concibe la mayoría de gente, no me interesa sino únicamente dentro de la óptica de comprenderla e integrarla a mi sistema. Puedo tener razón contra mil personas. Yo soy normal; en todo caso, ciertamente más que la mayoría dominante de hoy en día. La felicidad es el estado más fundamental, es el estado que debería ser considerado como normal. Afortunadamente, la época de las víctimas se termina; bienvenidos a la época de los guerreros. El sufrimiento da lugar a un sano dolor que fortifica. El despertar es tan normal que me hace sentir como en casa; es el estado siempre presente del observador. Yo no escucho a aquellos que, bajo égida de la moral, tratan de desalentarme de alejarme del rebaño. Internamente, yo me río de ellos ya que sé que al alejarme del rebaño me convierto en el pastor.

52

Convertir a la realidad en algo inteligible, para así poder comprender que la materia no existe, y

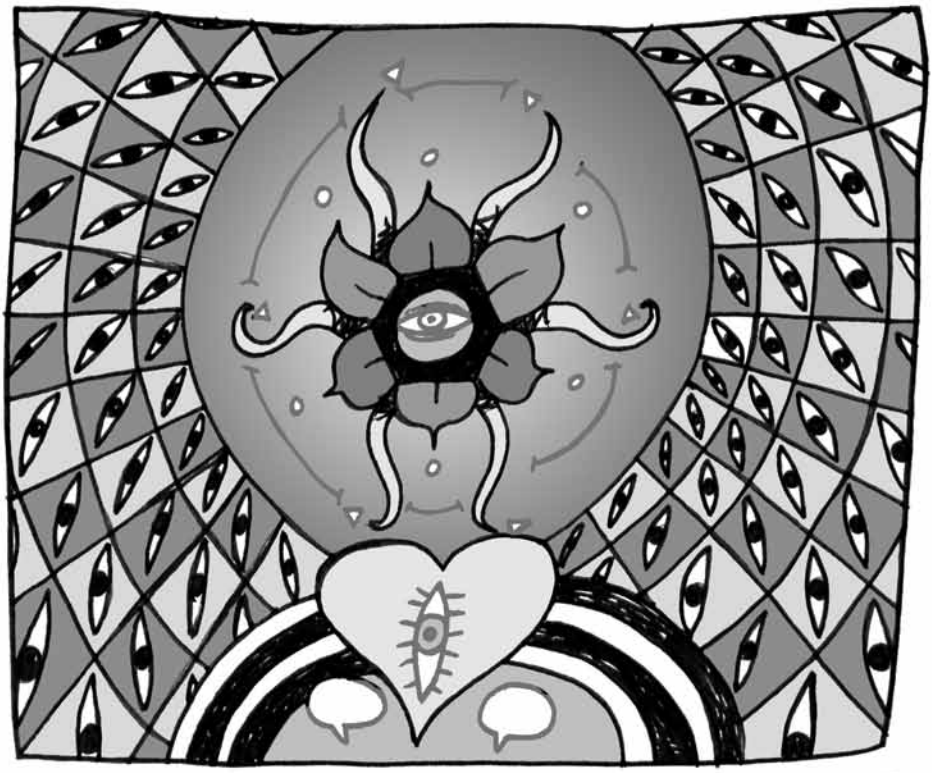
que la política y la iglesia son fundamentalmente corruptas, ¡he ahí!, lo que es normal para mí. Yo me dirijo decididamente hacia la verdad, abandono a los políticos y a los banqueros para que así desaparezcan; nuestros problemas no son políticos sino técnicos.

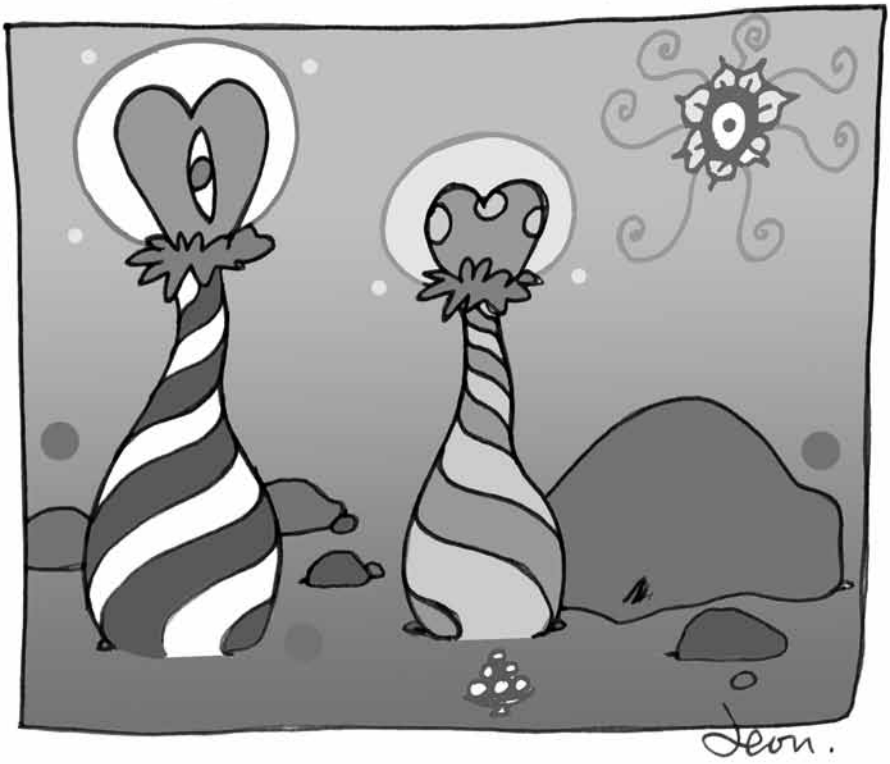
53

Mayoría no es necesariamente un sinónimo de normalidad. Dentro de una colmena solo hay una reina y un macho; aquello no los convierte en anormales, simplemente tienen una función diferente. Yo soy tan necesario a la armonía de la colmena como los más numerosos obreros. Al poseer una visión holística de la realidad yo restablezco todo en perspectiva. Comprendo que, aunque siendo marginal, tengo un rol clave en la comunidad.

54

Cuando tengo una experiencia de un estado no dual y transpersonal, la memoria de aquel instante infinito permanece grabada en mí, cual si fuese un objetivo; yo sé hacia donde me dirijo. Al encarnarme en esta vida yo permanezco cerca de este estado fundamental. La utilización ceremonial de substancias psicodélicas a través de la historia siempre ha servido para reforzar este enlace con nuestro supramental y en definitiva con nuestro Ser. Desde que realizo la experiencia de mi destino, mi camino se ilumina interiormente y lo veo claro. El destino no es un lugar en el tiempo sino más bien un estado del ser, aquí y ahora.




Jeon.

55

Yo estoy constantemente al acecho de las palabras que utilizo para expresar mi pensamiento, pues son los códigos que sirven para programar mis creencias. Yo soy el autoprogramador, es decir, yo programo la Felicidad Absoluta en mi vida. Algunas palabras me elevan y las utilizo lo más frecuentemente posible, por ejemplo: belleza, luz, mujer, absoluto, felicidad, claridad, color, amor, verdad. Al salpicar con esos términos mi conversación yo me aseguro de permanecer siempre cerca de la Felicidad Absoluta. En lugar de decir que sufro yo digo que no me siento tan bien. En lugar de decir que necesito a alguien digo que yo lo deseo. Todo está en la dexteridad con la cual compongo la música de mi vida. Me aseguro sin cesar de ser el creador de mis programas y metaprogramas. Yo juego a ser Dios.

56

Yo puedo sentir cuando alguien es un amigo de mi esencia; un amor intenso emerge rápidamente. Es la forma más segura de localizar a mis aliados pues una luz emana de ellos, un cordón invisible ya nos une. Yo afino sin cesar este poder. Me concentro en el Ser más que en el humano. Me fío en mi sexto sentido, el único sentido verdadero.

57

Un signo tangible de la Felicidad Absoluta es la transparencia que baña mi Ser. Todo me es inteligible; discuto en permanencia conmigo mismo. El ser transparente es ante nada un proceso interior; yo soy transparente. Yo puedo ser honesto sin arriesgar cometer errores.

58

La era de las comunicaciones, de la comunión, implica transparencia. La tecnología desmaterializa la realidad, la virtualiza. La información es abundante, no lineal, disponible. Es fácil para mí de encontrar a mi familia de elección, a mi tribu, de situarme afuera de mi persona y de conectarme en la conciencia colectiva. El fenómeno mental de colmena se manifiesta cada vez más; es más y más físico. La mayor parte de mi cuerpo es invisible al ojo desnudo; yo la despierto, la activo, la alimento. Es esta parte sutil la que permite el acceso a la información, la que lo facilita. Yo reaprendo a comunicarme interiormente al conectarme directamente a las personas y tomo en serio esta parte invisible de mi cuerpo, ya que no quiero terminar como el *Titanic*.

59

La Felicidad Absoluta no puede comprarse o almacenarse. Yo me sumerjo en ella sin cesar, la deseo, la seduzco. Mi personalidad dinámica nunca se desanimará ante tal desafío. La Felicidad Absoluta está fuera del tiempo y del espacio y yo creo el espacio-tiempo para sentirla. Lo limitado me permite sentir lo ilimitado. La Felicidad Absoluta es una paradoja.

60

Yo sé cómo divertirme; por medio del juego yo deambulo en mí mismo, me busco, me encuentro, luego me pierdo de nuevo para destaparme en un claro salpicado de luz. Yo me divierto de todo. Invisto de Ser a cada movimiento de mi conciencia. Un acto

repetitivo se vuelve una plataforma hacia la supraconciencia; es francamente irónico. A mí me gusta jugar con mis ideas ya que son maleables y el efecto que provocan es hilarante. Aquello conmociona a muchas personas, pero, aquello les hace bien pues muestran ese divertido asombro que permite el juego. Yo no estoy aquí para hacer mal, sino para tener placer y favorecer al despertar del Ser.

61

Me encanta participar en debates metafísicos; es ahí donde me encuentro en mi elemento. Yo me divierto con franqueza ya que nunca trato de convencer, sin embargo, soy muy convincente. Más bien, me sirvo de cada persona como de un espejo para verme mejor. Con frecuencia me asombro de la fineza de mis observaciones, de mi certeza fundamental. Me dejo ir en la facilidad, en el placer. Si no poseo la respuesta precisa sobre algún punto técnico, siempre hay alguien en el grupo que la tiene. Juntos jugamos en lugar de jugar los unos contra los otros. ¡He ahí el secreto!

62

Mi humor es singular. Me parece muy divertido, por ejemplo, que me digan ingenuamente que no puedo ser Dios, que la materia existe o que la política es útil. Cuando experimento el Absoluto, el parloteo de mis contemporáneos se parece a aquel de un niño que aprende a caminar y a hablar. Son encantadores esos querubines pero su Ser aún esta dormido. Yo les hago notar quien es el adulto, les doy pequeñas verdades de forma repetitiva, sin pausas, y sobretodo, me río con ellos sin maldad.

Jeou

63

Yo tuve una experiencia en la cual estaba de tan buen humor, que la única forma de encausar esta increíble energía, fue explotando de una risa contagiosa. Sin embargo, no había nada de divertido. A veces, no es porque algo es divertido que yo río.

64

Las mujeres hermosas embellecen mi vida, expresan tan bien la belleza, la gracia, la coquetería. Yo me enamoro fácilmente, reconozco a las amigas de mi esencia desde el momento en que se aproximan a mí. Es como un interruptor que se enciende de repente a toda potencia. En ese momento, me pongo en un estado de apertura vulnerable; sé que en el nivel absoluto no me arriesgo a nada. Yo reconozco rápidamente los lazos que nos unen aquí y ahora. Todo es muy claro; yo sondeo el tiempo y obtengo respuestas inesperadas. Oscilo constantemente en la paradoja, entre el león y el zorro. Todos mis sentidos están despiertos. Los lazos de amor están vivos. El apostar todo por la materia es el medio más fácil de suicidarme. Yo me concentro en lo más verdadero que existe para convertir al proceso en algo confortable y eficaz.

65

Yo sé que mientras sepa cómo hacerme amar de bellas mujeres, de amigas de mi esencia, yo estaré en seguridad y nada me faltará. Quiero vivir siempre en la abundancia; es la única manera de manifestar la realidad tal cual; y las mujeres saben cómo hacerlo.

66

El enamorarme cuestiona a mi ser de forma integral. Una tal proximidad con una nueva mujer es algo regenerador, electrizante y puesto que me concentro en el proceso nunca me decepciono. La amada es el atractor trascendental; yo me dejo atraer y es el camino lo que cuenta, el instante presente. Yo quiero enamorarme lo más frecuente posible. Para ello no debo apegarme al objeto del amor sino que debo permanecer libre, lo cual es paradójico, ya que también me es necesario unirme sólidamente a la amada. Yo construyo un diálogo con el aspecto arquetípico de la mujer, la Diosa. Ella se manifiesta a través de muchas mujeres, pero es la misma presencia. Una pareja sana debería permitir a cada miembro de poder enamorarse esporádicamente de nuevas personas. La felicidad del uno no debería volver al otro desdichado. Yo no pido permiso de enamorarme, yo lo hago y dejo que la realidad se ajuste milagrosamente a mi alrededor.

67

Enamorarse es una experiencia paradójica. Yo siento una conmoción liberadora y al mismo tiempo me vuelvo literalmente cautivo de mi deseo de estar con la amada. Un flechazo me propulsa en un estado no dual de conciencia, ya que llego a estar centrado en el proceso, mientras me sirvo de la amada como si fuera una plataforma. Al fin y al cabo, es siempre de mi Ser que me enamoro.

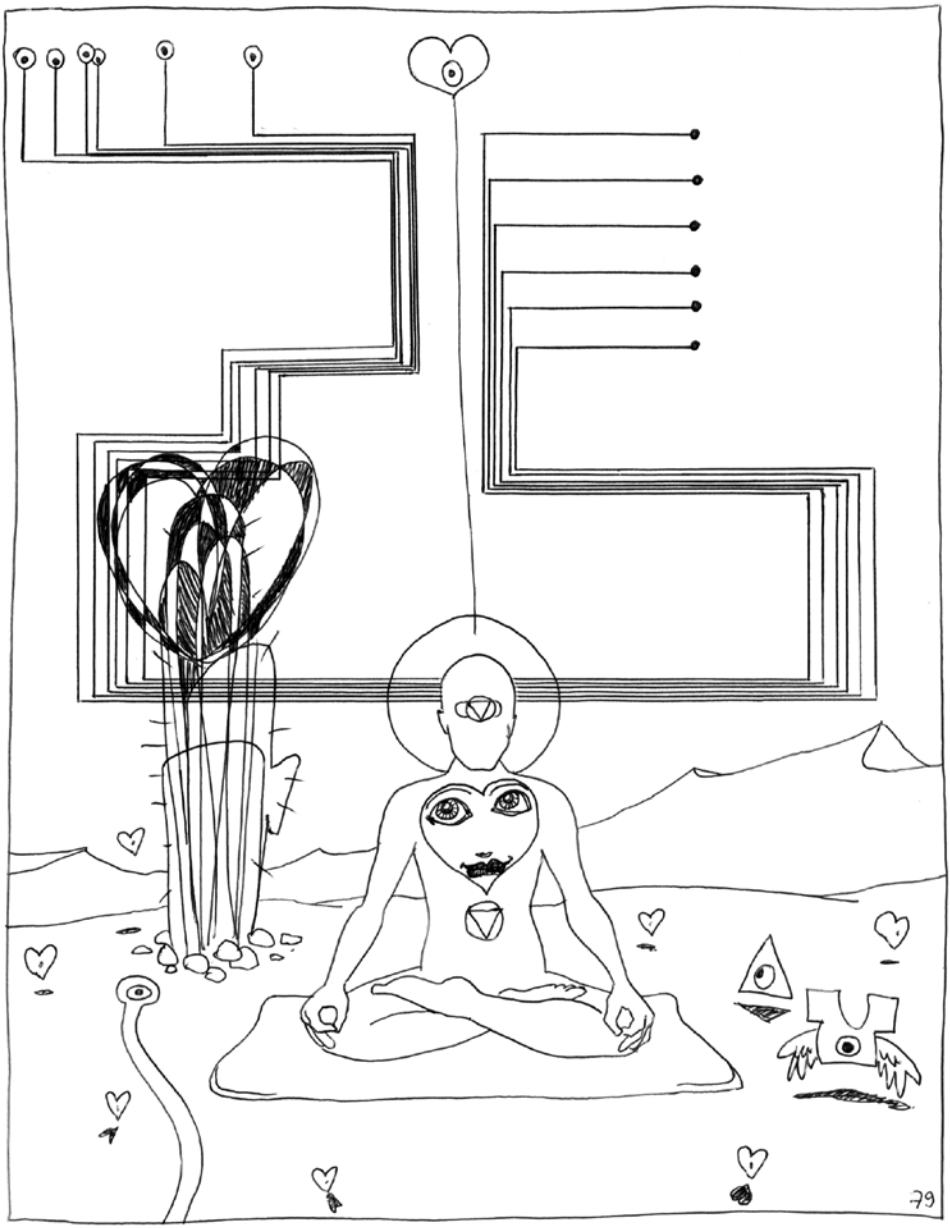
68

Yo me focalizo, primero que nada, en mi felicidad, luego en la de las personas que me rodean y que

vienen hacia mí. La Felicidad Absoluta es contagiosa; me gusta contagiar a las personas. Cuando miro con orgullo a aquellos a quienes he despertado y ellos comienzan también a generar felicidad alrededor de ellos, sé que es de ese modo que debo proceder para conducir a mi comunidad hacia la armonía. Uno por uno, meticulosamente, les permito aproximarse lo bastante cerca para que vibren a mi diapasón. Al cambiarme a mí mismo yo activo la gran revolución. No puedo abstenerme de reír cuando veo a gente desdichada partir en misiones humanitarias. Son ellos quienes necesitan ayuda. Sin la claridad de la Felicidad Absoluta siempre existe una distorsión en mis acciones, un karma que me atrapa. Yo me salvo a mí mismo y luego lanzo el cable.

69

Emergen de mí intensas olas de felicidad sin razón aparente. Casi no puedo contenerme, mi cuerpo físico es demasiado estrecho. Todo es lleno, luminoso, bendito. Me río sin cesar, incluso si la mayor parte del tiempo estoy solo. Las elecciones inminentes exacerban lo absurdo de la situación. Temo morir de la risa. Eso parece muy grave para los ciudadanos modelos adormecidos que creen que agitándose y votando cambian la realidad por algo mejor. ¿Cómo alguien que no está investido de Ser podría investir la realidad a su alrededor? Es verdad que ellos tienen buenos profesores; los políticos y los banqueros prestan incluso lo que no poseen. Mis certezas metafísicas tienen un efecto devastador sobre todos esos zombis y evidentemente ellos no están preparados para escucharlas. Mis argumentos son no racionales y se parecen a los acertijos Zen. En lugar de atacar yo lanzo destellos



de luz que su supraconciente graba claramente, pero que su nivel mental rechaza. Ellos sienten una simpatía hacia mí, pero no comprenden hacia dónde me dirijo. En efecto, yo no pretendo convencer sino despertar.

70

Ser feliz es vivir en la abundancia. La felicidad no tiene fondo, es inagotable. Anhelo el día en el que aprendamos a canalizar esta energía para hacer funcionar nuestras máquinas.

71

En ocasiones soy vencido por la Felicidad Absoluta, me hundo en un estupor beato. A menudo me pregunto si eso es la locura; ojalá que sí. Yo pienso que el genio está tan cercano de la locura que, para un neófito, no existe diferencia. Todo sucede al interior; al contrario que un lunático, yo siempre tengo la agilidad mental para comprender lo que me sucede y soy el amo de mí mismo. En vez de sufrir mi locura, yo la provoco sin miramientos, ya que es en esos estados esquizofrénicos que yo tengo mis destellos de genialidad. El genio es no lineal, alógico. A veces tropiezo y es en esos instantes de vulnerabilidad que me siento más vivo, más verdadero. Me sumerjo en la locura con la certeza de volver a salir más fuerte, más inteligente.

72

Nuestra comunidad debe aprender a reconocer los estados transpersonales de la conciencia. Para alguien racional, no hay diferencia entre un loco y un

santo, es el error pre/trans: el estado prepersonal y el transpersonal se parecen mucho y por eso algunas personas los confunden. Habrá menos gente en los hospitales psiquiátricos cuando comprendamos que muchos de nosotros nos encontramos, en efecto, en el estado de despertar y que las percepciones paranormales son completamente sanas en alguien que es feliz. Para mí ha sido necesario estudiar sin descanso para llegar a comprender mejor este fenómeno, sobretodo, después de haber vivido varias experiencias místicas desde los 28 años. Si no logro explicarlo a mis contemporáneos, al menos puedo explicármelo a mí mismo, ahora. Yo comprendo mejor mi lugar dentro de la comunidad y aquello me proporciona una gran paz interior.

73

La soledad es benéfica para mí. Yo estoy solo ante mi Ser pero, de todas formas, le saco partido a la situación. Donde sea que mi vista se pose soy yo mismo a quien veo, todos a quienes hablo me devuelven mi imagen. Al ser inmanente yo sé que cuando muera entraré en mí mismo. Yo elijo ser bueno y gentil con todos y los trato como quiero que me traten, ya que de todas formas yo soy el todo.

74

El tener la certeza de que me quedan 72 años más de vida me da mucha alegría. Tengo 33 años y ya he decidido vivir hasta los 105 años. Yo escogí dónde, cuándo y cómo voy a morir; es lo menos se puede hacer. La muerte es aún el tabú más grande y por eso yo cuento únicamente conmigo mismo. Al haber comprendido ya lo que es la muerte, me queda sufi-

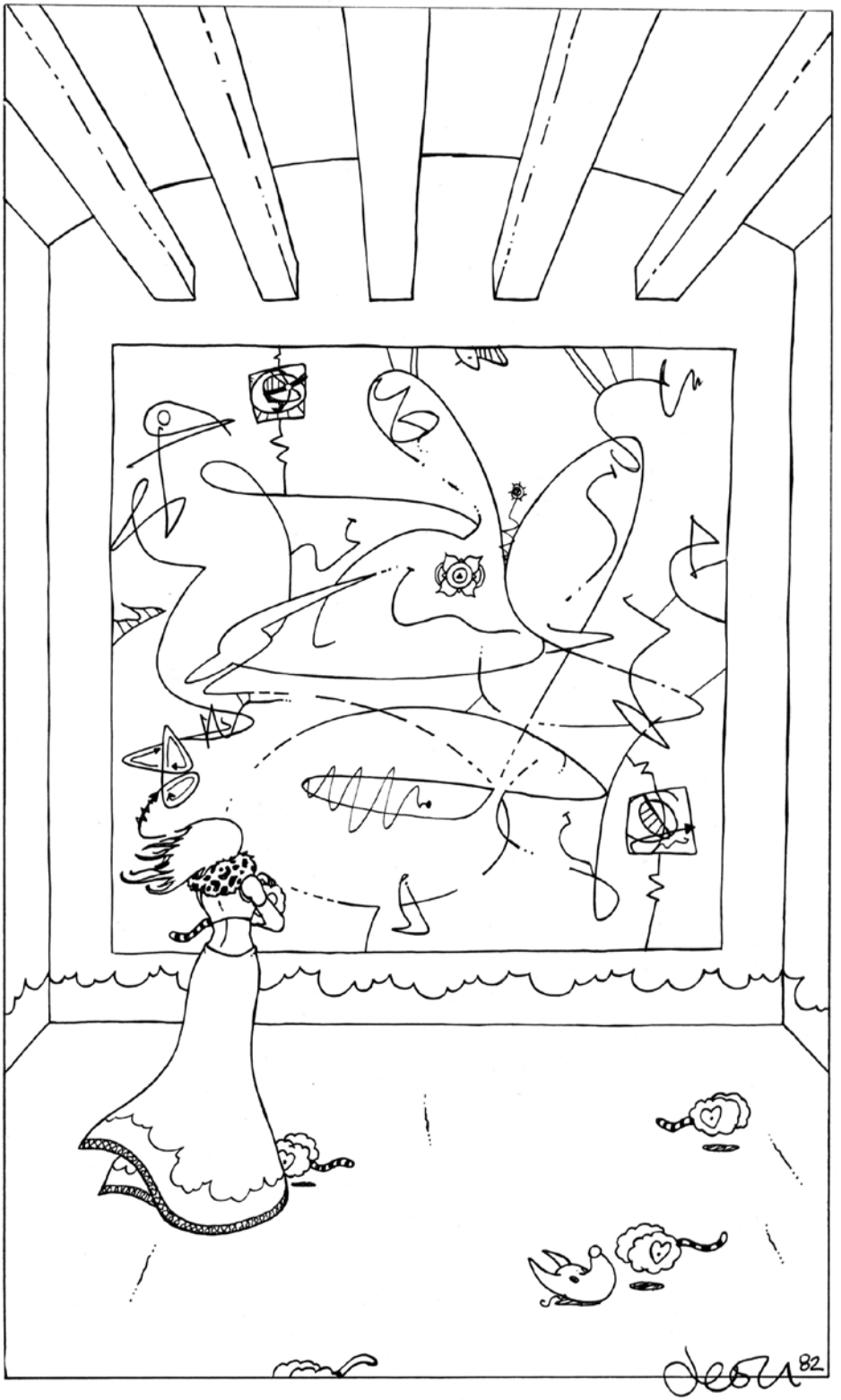
ciente tiempo para prepararme para el proceso de ascensión, de la escapada hacia la vertical. Sé que el mundo de los sueños, el nivel sutil, es el lugar de transición para la mayoría de nosotros. Yo trabajo sin cesar en los lazos invisibles que me unen a mis allegados, y es gracias a esta conexión, que podré recibir indicaciones en caso de estar confundido en el momento de mi muerte. Es también del mismo modo que podré guiar a uno de mis allegados en la situación inversa. Mientras más atento yo sea al proceso de entrada y de salida, más feliz seré, ya que pondré fin a la incesante actuación en la misma película.

75

Las visitas telepáticas de una de mis amadas me propulsan en un estado de éxtasis sublime. La siento por todas partes en mí, como una caricia. Puedo verla, hablarla, sentir la realidad a través de ella. Es tan bello tener acceso a quienes amo de esa manera, a sus formas angelicales que pasan a través de mí, tan puras, a esa sedosa presencia y a esos grandes ojos invisibles.

76

Yo me pierdo en el amor pero siempre regreso a la Felicidad Absoluta. Prefiero mantenerme centrado en ese estado de ser para no tener malas sorpresas. Yo sé alejarme de lo que amo si el objeto de mi amor ya no favorece a mi felicidad. Yo no corto necesariamente los lazos, pero me distancio sanamente para retornar mejor, cuando sea el momento propicio. Yo soy feliz por mí mismo, incluso si a veces parezco ser feliz por algún motivo u otro, es siempre un juego de


82

mi persona para volverme a traer hacia ese estado no dual que es la Felicidad Absoluta.

77

La felicidad es la matriz que lo permite todo; incluso la desdicha. Sin la felicidad fundamental del Ser la desdicha sería absurda. Los adormecidos se autorizan a ser desgraciados pero su Ser nunca olvida ese estado siempre presente. Incluso si a veces las nubes ocultan el sol, el sol siempre está presente detrás de ellas. La felicidad es entonces inevitable. Algunos tercos deberán esperar el momento de su muerte para darse cuenta de eso. Yo ya veo la realidad desmaterializarse a mi alrededor para dar lugar a la luz clara de la felicidad. Felizmente, soy lo suficientemente intuitivo como para saber que no es necesario esperar el momento de la muerte para ser feliz.

78

Yo me veo tal cual soy; perfecto y transparente. Puedo entonces hacer notar a los otros lo que proyectan cuando se sirven de mí, como de un espejo, para verse a sí mismos. A partir del momento en el que comprenden lo que aquello implica, dudan antes de echarme en cara cualquier acusación. Esta etapa es hilarante ya que puedo sentir que ellos oscilan en una paradoja. Basta con repetir el proceso tan frecuentemente como sea necesario para permitirles verme tal cual soy y finalmente alcanzar el despertar.

79

Yo soy diferente de la mayoría pero eso no es un motivo para que yo la deje servirse de mí cual chivo expiatorio. Los ignorantes que prueban su suerte conmigo terminan siempre sorprendidos de sentir la totalidad de la realidad reaccionar fuertemente contra ellos mismos. Yo tengo aliados por todas partes ya que estoy en todas partes. No necesito gastar energía, me es suficiente servirme de la suya y luego de redirigirla contra ellos, lo cual es perfectamente ético. No se puede hacer nada contra un ser despierto ya que es un ser libre y armonioso; su estruendosa risa es un arma invencible.

80

La Felicidad Absoluta me inspira a caminar sobre la cuerda floja, a tomar riesgos. ¿Lo hago por indiferencia o por sabiduría? No lo sé. ¡Qué paradoja! Mi Ser se asegura de que todo salga bien para mí, que no me falte nada a fin de que yo continúe mi trabajo de artista en toda quietud. Aún no he comprendido el concepto del dinero y no soy el único confundido ante un concepto tan absurdo. Me basta con pensar en Modigliani o en Salvador Dalí para tranquilizarme; ambos tenían una relación muy singular con el dinero. Siempre he preferido no pensar en eso, no incluir ese concepto en mi proceso de creación. En el nivel absoluto todo me es dado.

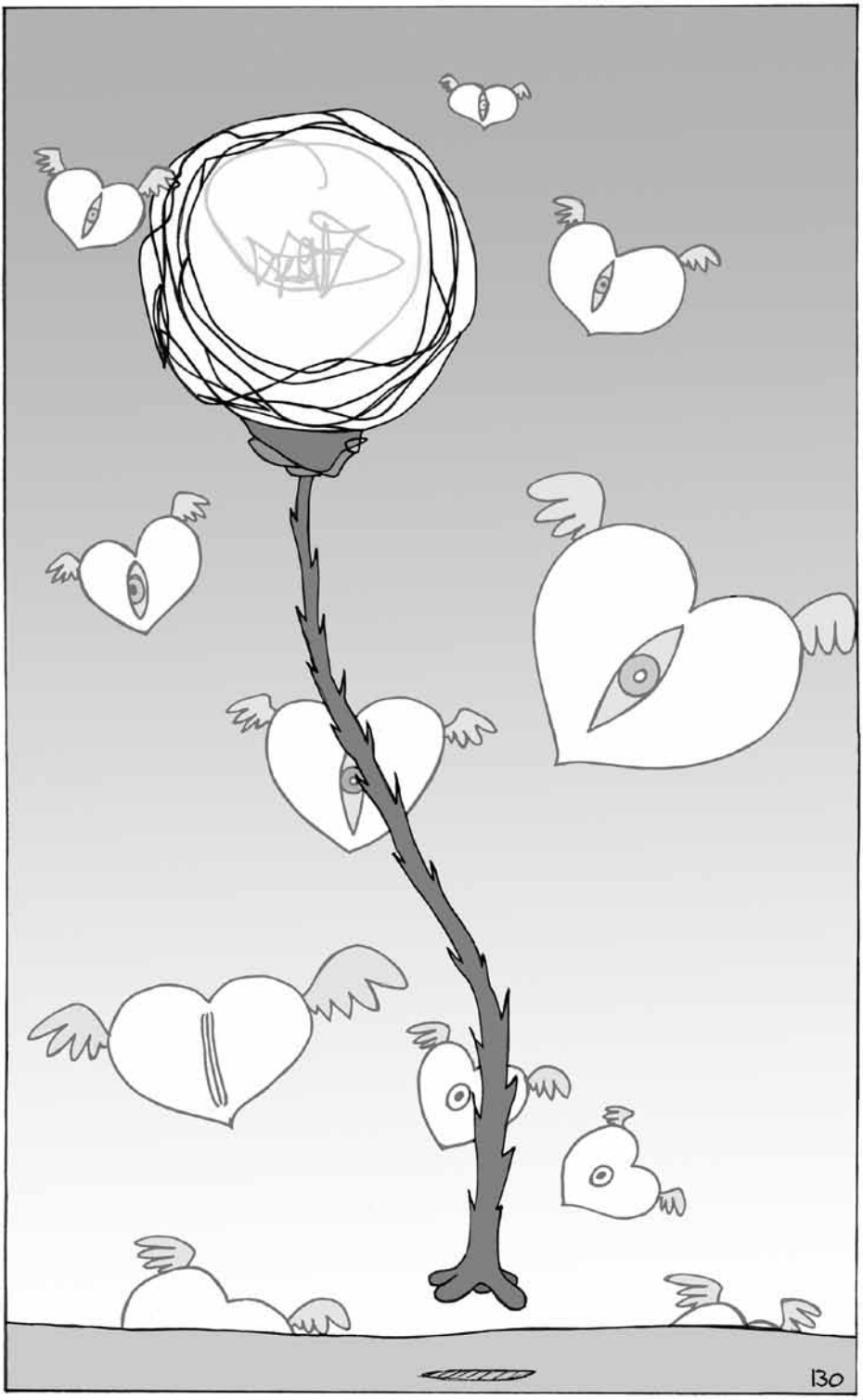
81

Yo descubrí mi vocación desde muy joven. Aquello ha jugado siempre en mi favor para mantenerme

feliz. Hoy en día, a la edad de 33 años, tengo ya 23 años de oficio y eso me inspira a nunca parar. Mi obra es la columna vertebral de mi vida. Cuando me pierdo, me basta con consultar las diversas etapas de mi trayectoria artística para recordar, para retomar el orden. Yo sé porqué estoy vivo; mi trabajo me alimenta profundamente. Sin dirección es fácil perderme. Las tiras de dibujos me llevan infaliblemente hacia la Felicidad Absoluta y me agarro a ellas cueste lo que cueste. Desde luego, todo es simplemente una pieza de teatro en la que decido actuar pero, lo importante es que yo me divierta.

82

El conocer mis prioridades es fundamental ya que quiero permanecer en mi senda. Desde siempre me anclé en mi obra; es la única cosa que me pertenece realmente y que me importa. Jamás nadie podrá quitarme mi genio. Las personas que me rodean tienen otros deseos y tratan subrepticiamente de hacerme creer que son los míos. No se trata de mala fe de su parte, pero yo no soy ingenuo y hago constantemente un examen minucioso de mis deseos con el objeto de no perder el hilo. Al principio de la veintena me era fácil no preocuparme del dinero, pero a los 33 años, ya comienzo a sentir la reprobación de aquellos que creen que tener una casa, un auto, hijos y un empleo, es lo más verdadero que existe en el mundo. Claro que sería un placer tener todos esos suplementos mas no son necesarios para mi felicidad. Yo respeto sus deseos siempre y cuando no me obliguen a pagar un precio, ya que francamente, yo puedo prescindir de ellos. Yo vivo del amor y del arte; soy un consagrado.



83

Sin importar lo que haga, yo siempre hago lo mejor que puedo. Es un hábito consciente que es muy útil cuando tengo la impresión de ya no ser armonioso. Me basta con volver a este método para ver reaparecer la luz y encontrar los amigos de mi esencia.

84

Yo continúo siendo simple mientras soy consciente de mi complejidad. Es mi simplicidad la que me mantiene cerca de mi ser y es mi complejidad la que me propulsa hacia mi esencia. Yo cambio exteriormente pero en el fondo soy siempre el mismo; sensible, inteligente, curioso, lleno de alegría de vivir. Conozco a muchas personas que se mueven sin cesar, se agitan, levantan el polvo, se jactan de poder hacer todo al mismo tiempo. Personalmente, yo soy como una tortuga, avanzo lenta pero seguramente. Termino siempre viéndoles extenuados y desarraigados.

85

Antes de haber despertado yo creía que mi felicidad era como una hoguera, que debía añadir leña sin cesar para que perdure. Sin embargo, a partir del momento cuando desperté, comprendí que la felicidad no necesita nada para mantenerse viva, que la leña está hecha de esta felicidad, que todo me lleva sin cesar al absoluto.

86

La rutina no es nefasta mientras yo sepa en que momento romperla. Es un arte saber renacer cuando

es necesario, cambiar drásticamente mi punto de anclaje para ver la realidad desde otra perspectiva. Me gusta la rutina porque me permite acceder a un nivel más sutil de mi ser, me deja explorar vastos territorios en toda seguridad. Pero, en cierto momento, el hábito mata mi genio, y eso yo no lo tolero. Es en ese momento que yo creo una distracción. Yo puedo sentir el momento exacto cuando debo lanzarme a lo desconocido y no regresar. A eso yo llamo inquietar a la inspiración. Hago trucos y es así que mantengo mi estado de despertar, al renovarme sin cesar mientras sigo siendo yo mismo. Oscilo en la paradoja, en equilibrio precario pero, sin embargo, muy estable.

87

Todo es cíclico excepto el Ser. Cada ciclo trae sus cosechas y sus estaciones. El conocimiento íntimo de los movimientos de mi esencia es una ventaja que me permite prever mejor, estar en sincronía. Encuentro en la teoría del calendario Maya un buen método para manifestar esos ciclos y servirme de ellos como de una herramienta de propulsión. Yo veo y siento los ciclos de aquellos que amo y la armonía sublime que nos une; sin perder nunca de vista la visión de conjunto yo siento la matriz que permite al potencial infinito de mi Ser expresarse.

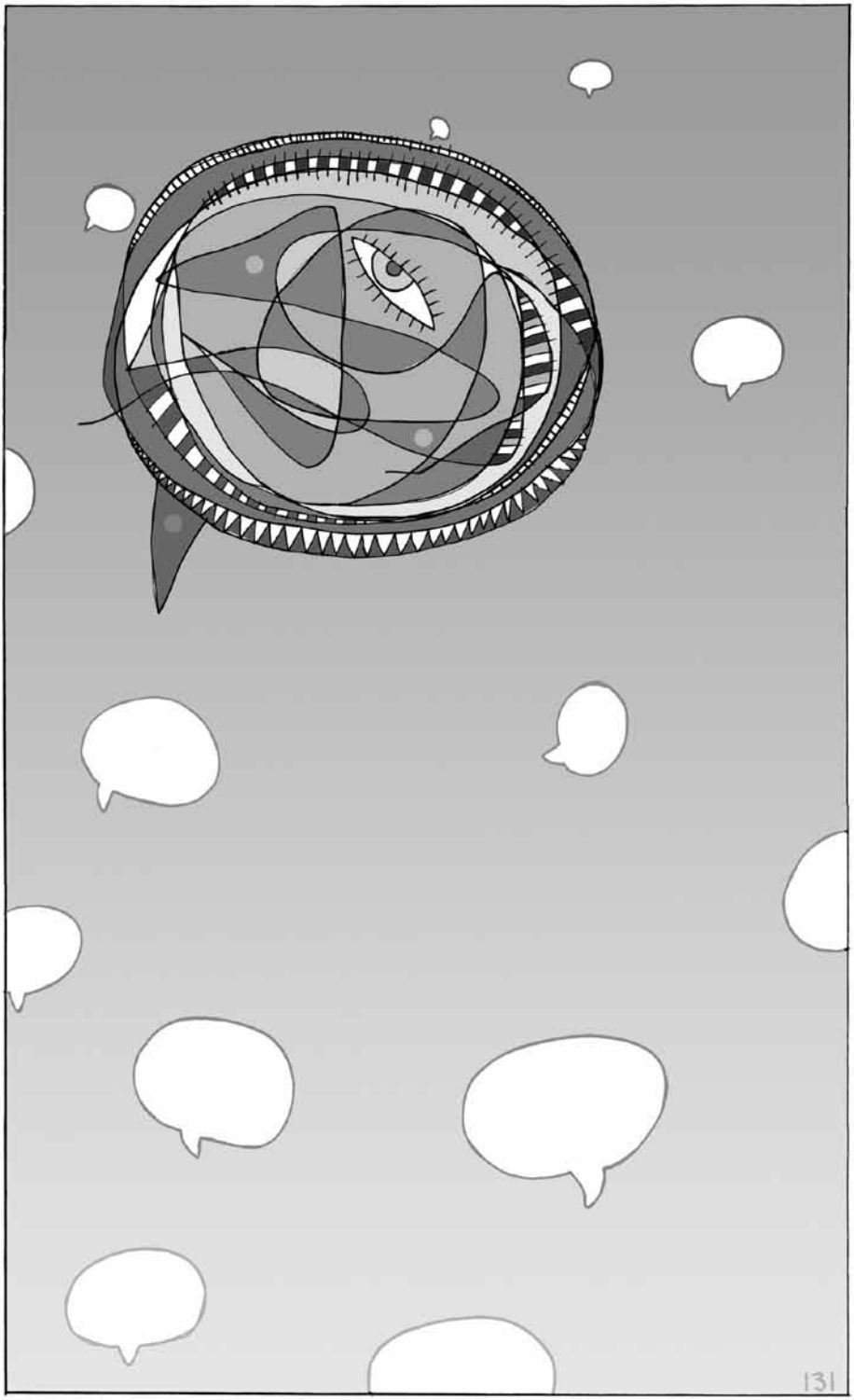
88

Mi alta velocidad intelectual me vuelve loco de felicidad. Me embriaga el tener acceso a tanto conocimiento, a comprender conceptos complejos y a jugar con ellos. A veces me reprochan de jactarme de ello

y, sé que eso puede jugar en mi desventaja, pero es más fuerte que yo. Es la forma más segura de alejar de mí a aquellos que tienen un complejo de inferioridad. Yo mismo me sorprendo en mis momentos de exaltación de tener una respuesta para todo, de estar en contacto con el saber inmanente. Yo me prometí a mí mismo poner mi viva inteligencia al servicio de mi comunidad, y espero que de esa forma, mi devoción pueda compensar mi exceso de vanagloria.

89

La inteligencia es innata pero yo la alimento sin cesar, la mantengo despierta estimulándola y cultivándola. Cuando conocí a mi novia, de origen rumano, a la edad de 24 años, tuve un shock al darme cuenta que yo no era culto. En ese momento me sentí traicionado por el sistema escolar. Entonces, me arremangué y me sumergí en el estudio de la filosofía, historia, literatura, psicología, metafísica, etc. Literalmente, he devorado miles de libros para recuperar el tiempo perdido en los pupitres de la escuela. Yo soy pragmático e híperracional por lo que me fue fácil desarrollar mi erudición y esta carrera desenfrenada hacia el conocimiento me llevó directamente al despertar. Alan Watts decía que podemos alcanzar la iluminación por medio de la inteligencia y así me sucedió a mí. En suma, el saber y el conocimiento se encuentran y se unen, por lo que no existe ya una diferencia entre lo interno y lo externo. Todo lo que leo y aprendo está corroborado por la experiencia.



90

Me gusta leer las biografías de los grandes genios; son mis verdaderos contemporáneos. Su exceso se parece al mío. Los genios son raros y por eso he buscado a través de la historia para acopiarlos y aprender de ellos. Un punto en común que tienen todos es la conciencia clara de ser genios; lo proclaman alto y fuerte. De todas formas, su obra está presente para probarlo. A mí me han recomendado con frecuencia de no mencionar constantemente que soy un genio, pero quienes me han aconsejado eso no son genios. Yo les agradezco por su consejo pero yo únicamente me dejo guiar por aquellos que me pueden dar ejemplo. Es así que yo escojo mis modelos entre los más grandes seres y no dejo que nadie me diga qué hacer.

91

Soy Krishna y Quetzalcóatl. Todo el panteón está disponible para mí como una serie de máscaras que me puedo cambiar a mi antojo; son un estado de ser más que un ser en particular. Jesús fue el primero en alcanzar el estado de Cristo, sin embargo, desde entonces, ese estado es accesible a todos aquellos quienes pueden conectarse a tal estado. Existen miles de Cristos, de Budas, de Krishnas, y al mismo tiempo solamente hay uno. Es un estado fundamental, el estado del despertar. Igualmente, la Felicidad Absoluta, no es una emoción sino un estado de ser. Esta concepción es fundamentalmente opuesta a aquella que divulgan las religiones al hablar de Dios como de un ser exterior al ser humano. Nada es exterior, todo es inmanente.

92

Si yo examino literalmente la palabra *Bonheur*, que significa "felicidad" en francés, el resultado es "*bonne heure*", que significa "buena hora" o "buen rato" en el mismo idioma. La mejor forma de estabilizar este estado es pasando un buen momento a cada hora o también, siendo bueno con todos a cada hora de mi vida. Me basta con tener una intención clara. Al principio eso me parecía absurdo ya que nunca había puesto atención a eso, pero, poco a poco una facilidad se instaló, la bondad se volvió un hábito y después un reflejo. De tanto ser bueno yo atraigo a los amigos de mi esencia y me encuentro en situaciones propicias para la expresión de esta virtud.

93

Yo me sorprendo con frecuencia cuando reacciono con calma y bondad ante situaciones críticas. Puesto que yo soy quien creo mi propia realidad, también produzco las situaciones críticas; yo llamo a mis verdugos. Es debido a que quiero que ellos sean las herramientas de mi voluntad, que les sonrío y mantengo mi calma. Es también la mejor forma de no enconar la situación. El verdadero responsable es siempre mi Ser y, ya que yo busco inevitablemente la felicidad, todas las experiencias pueden ser sublimadas.

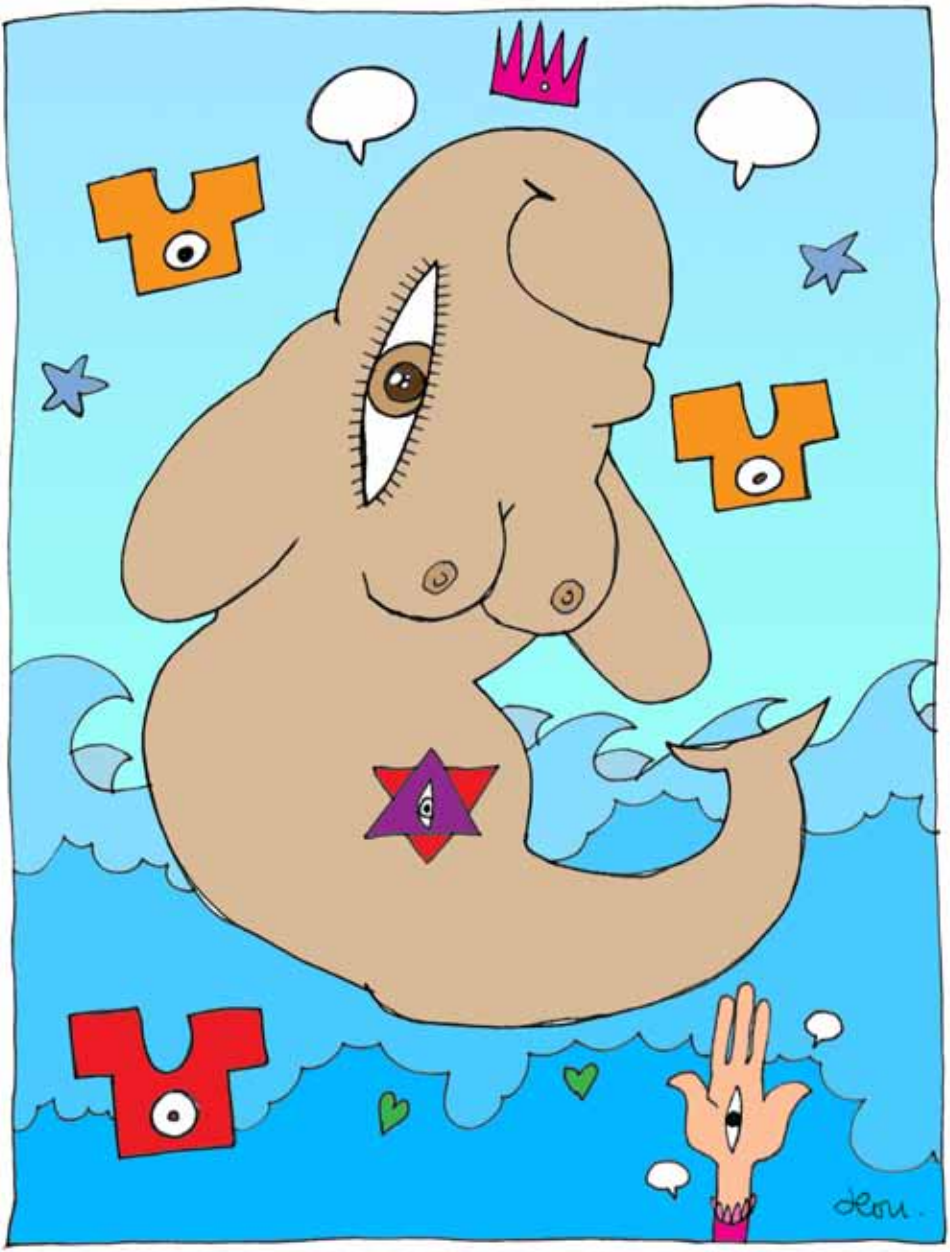
94

La Felicidad Absoluta no es de este mundo, sin embargo, impregna a cada electrón. Es intangible, inmaterial y, sin embargo, yo puedo tocarla

al ser tan densa. No puedo comprenderla ya que no es dual, únicamente puedo experimentarla. Es lo mismo con Dios; para comprenderlo jamás debo tratar de comprenderlo, sino serlo totalmente. El Dios de las religiones es un buen atractor trascendental y yo lo integro en la inmanencia. Nada es exterior a mí mismo, incluso Dios. El Olimpo es un lugar virtual en mi interior y me es posible visitarlo con mi cuerpo sutil y para ello tan solo me basta con volver a encontrar el camino. Los arquetipos subsisten al ser humano. El tomar conciencia y realizar que son aún más verdaderos que yo mismo es el mejor modo de ser libre de la materia. Ese aspecto de mi Ser es mucho más vivo que todo lo que existe en el nivel físico.

95

Para tener un alma se debe hacerla nacer, es necesario desearla, es un acto consciente. Desde luego, incluso los animales tienen un cuerpo sutil y pueden utilizarlo en sus sueños, sin embargo, para tener un alma sería necesario que puedan desearlo conscientemente y después activar esta parte de su Ser. Los delfines, las ballenas y los elefantes pueden hacerlo ya que su cerebro es más grande que el de los humanos. Desde el momento en que yo desperté mi alma, mi percepción de la realidad cambió radicalmente. Yo me comunico directamente con todo, comulgo con el cosmos. Es una línea telefónica interna que me permite tener acceso a la información que está allí potencialmente en permanencia. Yo puedo captar el pensamiento de las personas que apenas conozco, puedo recibir la visita de mis profesores en mis sueños e incluso, a veces, en pleno día. Ellos saben que yo me mantengo a la escucha


deru.

y ellos pueden perfeccionar mi educación sin tener que desplazarse físicamente. Yo me felicito de haber leído tanto sobre tales temas para poder corroborar mis experiencias personales con aquellos quienes también tienen un alma, ya que mis contemporáneos aún no me son muy útiles en ese dominio. La creencia popular pretende que todos tenemos un alma desde el nacimiento; en efecto, no se equivocan completamente pues su definición de alma es diferente de la mía, que es más específica y precisa. Primero, es necesario construir y afirmar el ego, lo cual toma por lo general 18 años. Una vez que esa plataforma es sólida es posible transcenderla y despertar el cuerpo sutil. Es ese estado de despertar del cuerpo de sueño a lo que yo llamo el alma.

96

El aspecto físico representa una parte tan ínfima de la realidad que es risible ver a tanta gente alborotarse por sus posesiones materiales y su dinero. No digo que no se debe pensar en eso, sino más bien que hay que dejar de verlos como una prioridad.

97

En ocasiones, tengo discusiones con gente que tienen tan poco contacto con su vida interior, que aquello me estremece y me agota. No me gusta convencer; prefiero discutir e intercambiar pensamientos. Aprendo a mantener mis poderes invisibles, de todas formas, eso solo aumenta su eficacia. Yo atraigo la atención en otros lugares, cual mago, y decididamente opero el milagro.

98

Casi no puedo contenerme. Olas intensas de alegría emergen de mí, amplificándose. Sin embargo, no tengo ningún motivo lógico para estar más feliz que habitualmente. Me dejo llevar, sin resistirme, por esta energía burbujeante que se esparce por todas partes a mi alrededor. No puedo dejar de notar que, sincrónicamente, muchas personas de mi medio viven una situación opuesta. Pienso que la mayoría de ellos son demasiado complacientes, piden consejos pero no escuchan realmente mis respuestas, solamente buscan distraerse y ubicar al mal en otro lugar. Yo siempre les trato con compasión pero sin piedad, y si persisten en bloquearme el paso, camino sobre ellos. Mantengo mi cabeza en alto y continúo mi camino. Que aquellos que quieran aprender de mí mantengan mi ritmo y yo les conduciré hacia su propia felicidad.

99

Yo soy feliz sin ningún motivo. ¿Por qué habría necesidad de una razón para el ser? Siempre me sorprendo al constatar el asombro de la gente cuando yo afirmo que ese es mi estado habitual. El sufrimiento no es necesario para ir al cielo: yo ya me encuentro allí y sin embargo, nunca he sufrido. Yo soy normal incluso si soy minoritario. Mi felicidad me mantendrá en buena forma hasta los 105 años; de eso estoy convencido.

100

Mi felicidad es absurda y aquello me hace reír. Prácticamente no poseo ningún bien material que,

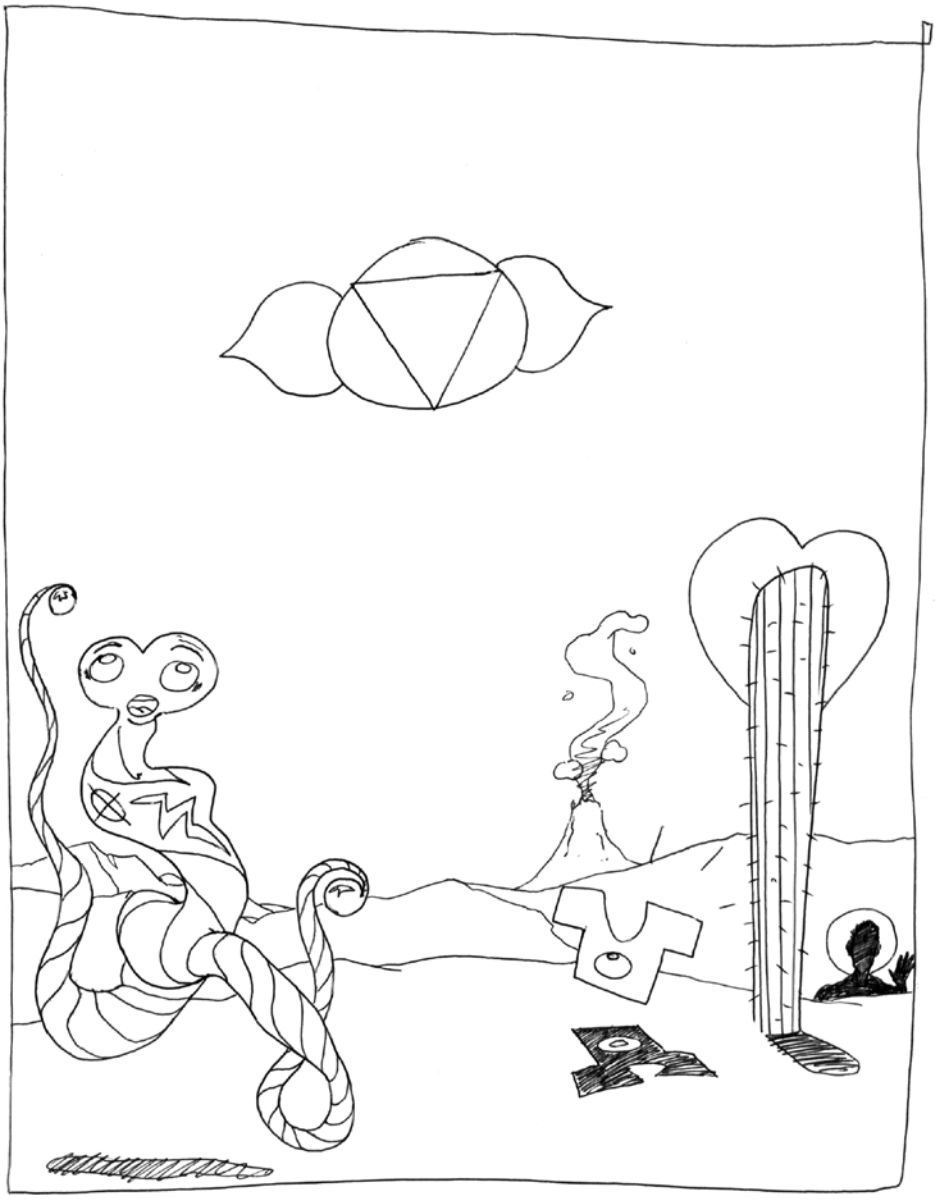
supuestamente, puede comprar la felicidad. Yo soy libre y eso me permite tomar riesgos ya que no tengo nada que perder. A veces tengo temor de caer en el vacío y, ya que eso nunca me ha sucedido, la mejor cosa por hacer es no pensar en eso y arremeter. Yo parezco despreocupado exteriormente pero, de hecho, soy yo quien piensa en todo, quien ha encontrado lo esencial. Hoy en día todo tiene que ser útil, rentable y eficaz, y no obstante, yo predico el ocio creativo y las aventuras amorosas intrépidas. Sí, francamente yo soy absurdo y feliz.

101

Yo no me pierdo en las preocupaciones superficiales, yo me mantengo incesantemente concentrado en mi obra. Es así que de esta plataforma, de una estabilidad a prueba de todo, yo paso a través de los estados esquizofrénicos más inimaginables. A veces tengo algunos momentos de duda pero, siempre tengo esta felicidad indecible que me trae a la razón, que pone en mi camino todo lo que necesito para no tropezar y continuar mi trabajo de artista. Lo que me confiere esta estabilidad es mi vocación indefectible. El amor vuelve a traer a la vida a las personas que han tenido experiencias de muerte inminente. El amor es más verdadero y sólido que cualquier objeto. Mi amor por el arte es violentamente pasional. Compadezco a la persona que trate de interponerse entre yo y mi arte.

102

Yo me esfuerzo por observar la belleza por doquier; siempre hay una hermosa curva o un color magnífico por admirar, por aquí y por allá. Es una danza,



la belleza me transporta inevitablemente hacia estados sublimes del ser, lo cual me conmueve profundamente. De ese modo, por medio del hábito, incluso las personas más feas me ofrecen un pequeño detalle para admirar y yo me embriago perpetuamente de esta belleza que torna a mi alrededor. Aquello me lleva a apreciar la belleza más sutil, a la que no puedo ver con mis ojos, a la que siento vibrar en mí como una sinfonía. En ese nivel prácticamente no existe diferencia entre la música, los colores, las formas; todo es vibración. El comprender que esta belleza emana de mí me sumerge en el éxtasis.

103

El sufrimiento no es para mí una prueba de experiencia. Opuestamente, el sufrimiento embota mis percepciones, las oscurece alejándome de la luz. Cuando alguien asegura que el sufrimiento brinda sabiduría, que porque yo nunca he sufrido no puedo comprender la vida, yo me lanzo sobre esa persona sin piedad. ¿Desde cuándo pueden las víctimas enseñar a los guerreros como llevar su vida? Yo soy armonioso y no tengo que sufrir porque siempre estoy en el lugar correcto y en el momento adecuado. Debido a que yo nunca he sufrido yo presumo ser el profesor, mi ejemplo debería ser citado. La era de las víctimas se terminó, y no dejaré que tomen mi lugar ni que me dicten mi conducta.

104

Una persona feliz compensa energéticamente por miles de personas que sufren. Un Cristo o un Buda compensan por millones de personas. Al ser feliz, yo tengo la íntima convicción de contribuir al bienestar

de este planeta, de hacer mi parte. Son los más infelices los que me reprochan mi indiferencia ante el sufrimiento y la miseria. Aunque algunos de ellos se alborotan patéticamente por causas humanitarias, no se dan cuenta que sus vibraciones afectan al mundo y perpetúan el sufrimiento. Aquí no me refiero solamente al sufrimiento de las personas, sino también al de las plantas, de los animales, del agua, del cosmos, etc. En una sociedad materialista es ingrato trabajar directamente en los niveles más sutiles de la realidad ya que pocos se dan cuenta de este trabajo y saben apreciarlo. Es sin embargo, la forma más eficaz de energizar la conciencia colectiva. Yo ya no escucho a los políticos, sino más bien presto atención a los maestros espirituales, a los sabios, a los místicos. Yo formo parte de una hermandad de iniciados; mi impacto es masivo y durable. De ese modo, no es necesario que me desplace para hacer felices a las personas. Yo puedo despertar su Ser a distancia pues, en el nivel absoluto no existe la distancia, todo reside en la intención. Mi intención es clara; ser lo más feliz posible y provocar una epidemia de Felicidad Absoluta a mi alrededor.

105

El odio es una emoción que no quiero soportar ni tolerar. Yo solamente puedo ser benéfico para todos en el amor incondicional y, en definitiva, en la Felicidad Absoluta. El odio, como el amor, genera una energía palpable que da forma al mundo que me rodea. Yo no recuerdo haber odiado a nadie en mi vida, sin embargo, he sentido el odio que algunos han dirigido hacia mí, he visto a esas personas venir a molestarme en mis sueños, como si no fuera sufi-

ciente el hacerlo en la realidad física. Yo no lo tomo como algo personal ya que sé que es a sí mismos que se odian y se sirven de mí como de un espejo. Mi intención es impecable, es por eso que no sufro de ese odio ya que me es impersonal. A pesar de eso, he sentido el poder generado por el odio y he imaginado el efecto que puede tener sobre alguien que no se encuentra en estado de despertar. De todas formas, eso regresa inevitablemente a la persona que genera el odio, puesto que pone en marcha una máquina infernal que no se parará sino hasta después de que la persona haya comprendido que ha caído en la trampa de su propio juego. Yo me doy cuenta que mientras más amor incondicional les doy, menos su odio tiene efecto sobre mí. Eso no les impide de odiar pero al menos no amplifica la vibración negativa y yo veo rápidamente la realidad conspirar intensamente contra esos ignorantes que creen tener permiso para todo.

106

Yo me encuentro en tal estado de felicidad que me da vértigo. Mi sueño está lleno de claridad y casi no puedo dormir ya que estoy muy despierto. Aquello continúa a amplificarse desde hace algunos días. Yo me encuentro tan cerca de mí mismo que es sublime. Yo opero el milagro; mi creatividad se encuentra en su máxima capacidad y mi sed de vivir está en su apogeo. Es verdad que escribir un libro acerca de la Felicidad Absoluta es ciertamente la mejor forma de intensificar este estado. Yo pienso en la felicidad más que antes, escruto mi vida en búsqueda de anécdotas. Siento que el libro ya existe en mí, que me basta con permanecer atento para captar esta lluvia de armónicos que vuelven mágica

Jen

mi vida. Yo no estoy solo en esta aventura. Cada ola de felicidad está acompañada de sincronicidades fulgurantes. Yo atraigo hacia mí otras personas que experimentan lo mismo, los veo también en mis sueños. Aquello nos sucede presentemente ya que somos de la misma familia de almas; me basta con aumentar la intensidad para que todos sientan los efectos benéficos. Las partes más sutiles de mi ser se cruzan con aquellas de mis amigos de esencia y repelen a quienes no lo son y que se lanzan hacia mí como una mariposa a una llama, sin comprender el peligro que les acecha. Yo soy sabio más allá de toda medida, de un poder infinito.

107

Por medio de este libro yo procuro volverme inteligible para mí mismo. Ante nada, yo soy un dibujante de historietas. El arte me permite trascender el lenguaje, propulsarme hacia los niveles más sutiles de la realidad. A veces me dejo llevar demasiado lejos y el ser humano en mí se desactiva y me vuelvo el Ser. Yo soy. Ya no tengo necesidad de definirme, de comprenderme ya que yo sé. Escribir es para mí una forma de restablecer el contacto con mi nivel mental, de racionalizar mis intuiciones metafísicas. Mi primer libro fue escrito cuando yo tenía 24 años y ahora puedo ver el paralelismo, los elementos desencadenantes del proceso de escritura. En ese entonces aún era soltero y las grandes playas de soledad desmembraban mi mente. Nuevamente me encuentro solo ahora, ya que mi novia partió por cinco meses al otro lado del planeta, en una misión de cooperación internacional, y una vez más, la escritura viene a anclarme en mi Ser. Cada día voy a un café para estabilizarme por medio de

la escritura. La escritura es un proceso milagroso y al escribir yo afecto al mundo, a mi alrededor, los cambio. Por medio de mis palabras, que transportan mis ideas, yo desencadeno la más grande revolución.

108

El saber apreciar los pequeños detalles de la vida es fundamental para la felicidad. Todas las ocasiones son buenas para reafirmar la elección que escojo de encarnarme en este magnífico planeta. El líquido toma la forma del contenido. La realidad es la representación de mi ser. Así, al poner atención en los detalles yo pongo atención en mi Ser.

109

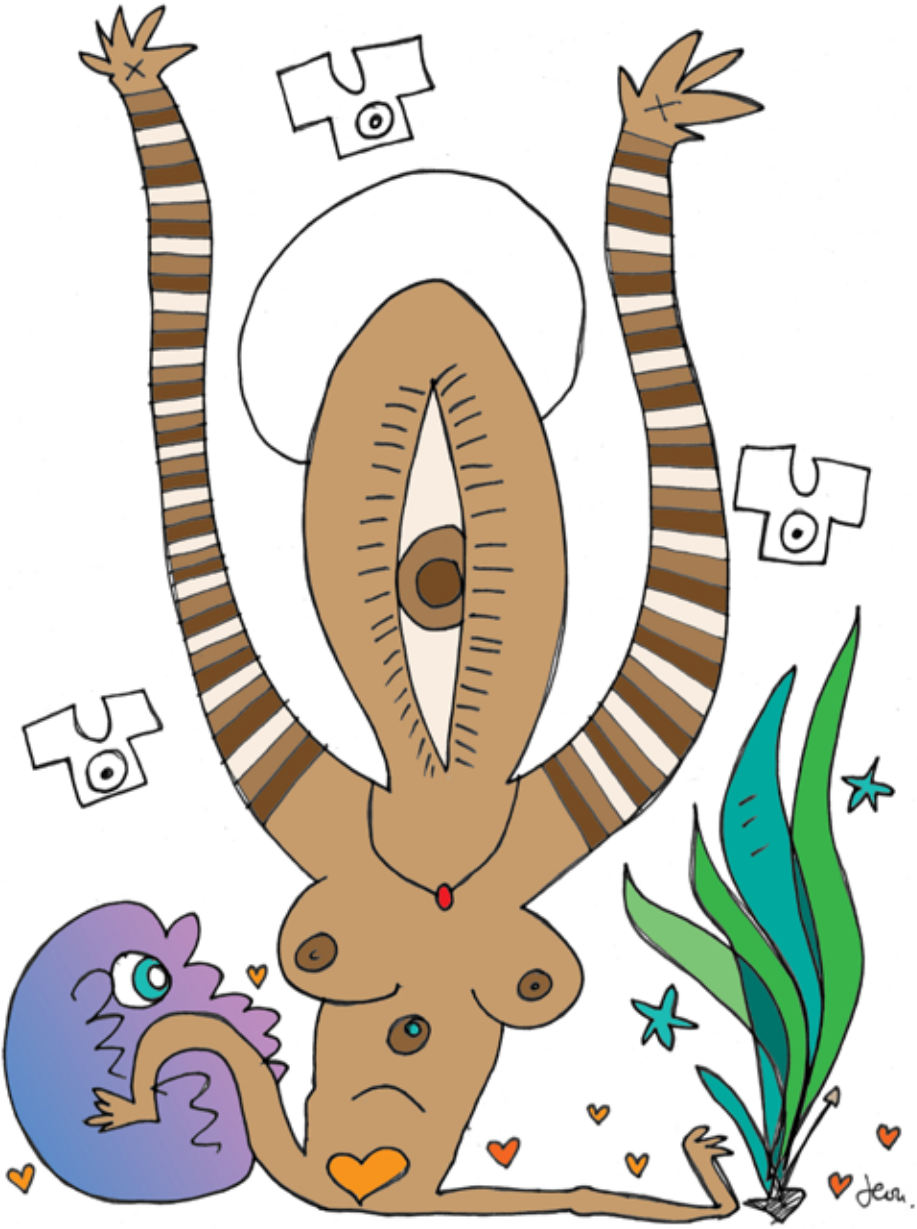
La alegría de vivir es contagiosa. Yo no dudo en expresarme, incluso en momentos en los cuales, muchos lo encuentran inoportuno. Al ser inmoralista, yo no me someto a nada más que a mi propia ética. En mi cultura la muerte de un ser cercano se considera como un momento triste y doloroso, pero aquello no es una razón para sufrir. En otras culturas más intuitivas la muerte es una ocasión de festejo. Se comprende que el ser que acaba de morir siempre estará ahí y la gente se viste de blanco y mantiene una actitud positiva y atenta hacia la persona fallecida, que necesita más de esta alegría, para poder ir hacia la luz, en lugar de un grupo de víctimas en su contra que la retengan. Yo capto la ironía de toda situación. Todo es divertido sin medida para un guerrero. Mi risa es la fuente de energía más poderosa que alimenta mi realidad. Yo veo la realidad tal cual.

110

El ser un guerrero no implica hacer la guerra, lo cual es más bien el rol de un soldado adormecido que no se pertenece a sí mismo. Yo nunca he tenido necesidad de utilizar la violencia o las armas. Yo soy vigilante y me mantengo siempre en el lugar adecuado en el momento adecuado. Si alguien me ataca yo me sirvo de la fuerza de mi adversario, la desvío y se la regreso sin tener necesidad de gastar energía. La realidad me es inteligible, mi coraje me permite tener esa claridad. Yo no le temo a la muerte pues es mi aliada. Mi humildad y mi sabiduría me mantienen lejos de actos de valentía si eso no es necesario. Yo me debo a mí mismo antes que a nadie. Los pareceres y los consejos de las víctimas son risibles.

111

Yo estoy en contacto con mi Ser, yo me dejo llevar por las sincronicidades. Actualmente, una serie de eventos extraordinarios me recuerdan que soy armonioso, atento al ritmo de mi vida; yo salto de liana en liana sin caerme. Yo opero el milagro y mi vida está llena de luz. Hace una semana recibí un mensaje telepático de una mujer que amo y que me pidió que salga de su vida hace algunos meses. Ella me decía que extrañaba nuestras conversaciones inteligentes. Hoy, ambos llegamos al mismo tiempo al café donde escribo cada día y acabamos por hablar juntos y, pude sentir hasta qué punto esta conversación le hacía bien, hasta qué punto mi Ser nos sincronizó con el objeto de que este reencuentro tenga lugar. Cada vez que mis intuiciones metafísicas se confirman yo siento una alegría


Jean.

sublime ante el milagro de la vida, ante la armonía de cada uno de mis gestos y ante el misterio de la conciencia. Mi Ser me transporta; simplemente me basta con ser atento.

112

Yo sé tomar decisiones firmes y seguirlas cueste lo que cueste. Actualmente me encuentro en una situación en la cual debo desconectar a alguien de mi vida. Sé por experiencia que hay consecuencias para tal posición. Si la persona me respeta se retira físicamente y vuelve en mis sueños porque aún piensa en mí. En ese caso me basta con recordarle que no quiero su presencia, de momento, incluso interiormente. Si es necesario, yo la conduzco fuera del lugar en donde nos encontramos para que comprenda el mensaje. Sin embargo, cuando esta persona es un enemigo disfrazado de amigo, yo me mantengo en guardia ya que la sacudida puede ser violenta en el momento de la desconexión. Aquellos son Ráksasas, demonios de la mitología hindú, conocidos por su capacidad de perturbar los rituales, las tumbas, hostigar a los sacerdotes, poseer a los humanos, etc. Contra ellos yo tengo una firmeza despiadada ya que son tenaces. Últimamente eliminé a uno de ellos de mi vida y hoy mismo embestí en bicicleta la puerta que abrió precipitadamente un automovilista. Inmediatamente lo relacioné con tal suceso, pero no di marcha atrás en mi decisión. Si siento que una persona es nefasta para mí, la arranco y espero que aquello sane; así evito que el mal no se extienda. Yo no les doy la satisfacción de mi dolor, yo les borro de mi pensamiento y les expulso totalmente de mi vida. De ese modo ellos terminan partiendo ya que los Ráksasas buscan víctimas y, tan pronto dan con

una, se empecinan en ella. Yo les ofrezco una superficie lisa donde no pueden agarrarse, les observo sin emoción y paro sus ataques lo mejor que puedo. Yo no me vengo ni les odio, sino más bien les ofrezco la paradoja de mi Ser.

113

Yo ofrezco a mis enemigos una apariencia de felicidad y de paz, incluso si no es lo que siento en ese momento preciso. Al ser feliz, no pueden hacerme sufrir ya que yo no tengo ningún karma, yo me mantengo en el presente. Ciertamente, ellos pueden lanzar golpes que me hacen mal, pero yo les escondo mi dolor y mis emociones. El temor es una emoción sana que despierta e indica un peligro inminente. Sin embargo, el mostrarla es la forma más segura de volverse vulnerable, los Ráksasas están atraídos por el temor como el tiburón por la sangre.

114

Cuando soy el blanco de un ataque, con más frecuencia de forma impersonal, yo mantengo la cabeza en alto y sonrío. Yo me retiro de la situación si es posible, me importa poco ganar o perder pues no soy competitivo, yo prefiero el trabajo en equipo, el juego sin finalidad. Si el puente esta derribado, tengo la sabiduría de dar marcha atrás mientras soy armonioso; el camino me importa más que el objetivo. Yo siempre puedo regresar posteriormente, en el momento propicio, cuando mis enemigos hayan bajado la guardia y estén dormidos. La sabiduría y la paciencia son las mejores armas del guerrero. Yo me dejo portar por mi Ser y de esa forma, el perseguidor se vuelve rápidamente el perseguido. Yo soy

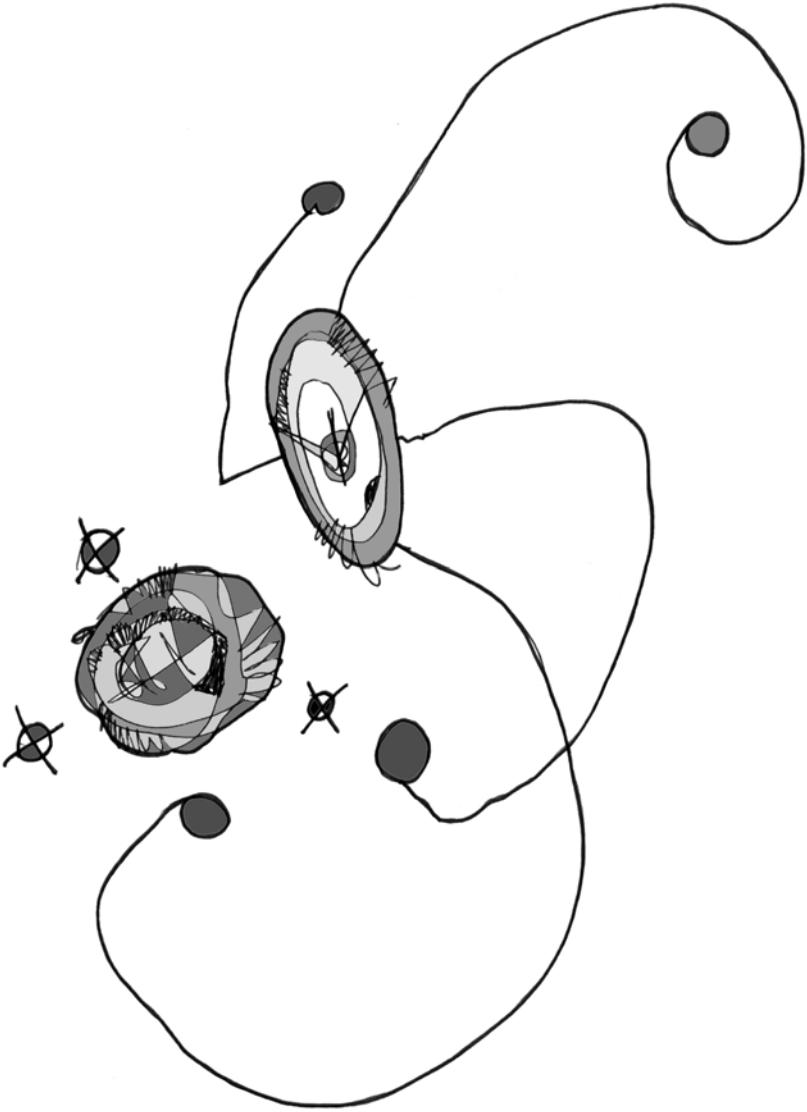
un cazador despiadado; la muerte no es un fin sino únicamente un cambio de estado. Dar muerte a un enemigo mientras uno es ético, es justo. Yo les ofrezco el honor de morir dignamente. Mis peores enemigos son también los amigos de mi esencia.

115

Desde que puedo analizar mi felicidad desde tan cerca, me doy cuenta que, cual agua de un río, la felicidad cambia constantemente en infinitas permutaciones y, paradójicamente, se mantiene siempre la misma. Yo constato incesantemente un nuevo tinte, una diferencia de intensidad. La Felicidad Absoluta es paradójica por su falta de dualidad, es lo más verdadero que poseo en mí y, sin embargo, está fuera del espacio y del tiempo.

116

Ser soberano de mi propio ser implica mantenerme libre, cueste lo que cueste. Yo conquisto sin cesar mi libertad ya que, incluso la libertad, puede rápidamente volverse una prisión. Yo no trabajo, yo soy libre. Tengo todo mi tiempo pero no tengo dinero. De ese modo, mientras más me libero más me aprisiono. Es una situación paradójica que siempre me ha hecho reflexionar mucho. Yo escojo mis restricciones ya que son inherentes al mundo físico. Es por medio de lo limitado que yo siento lo ilimitado. Así, las restricciones no son malas en sí mismas. Como artista yo sé algo y yo juego con esas restricciones para crear mis obras maestras, para encauzar mi creatividad y sobrepasarme a mí mismo. Mis más grandes defectos son también mis más grandes cualidades.



117

Yo experimento una paz profunda, inmanente, inquebrantable. Un sentimiento sublime de armonía me atraviesa, yo opero el milagro desde el interior. El sol que calienta mi piel también calienta mi alma. Yo miro el horizonte infinito de mi Ser y me siento bendecido. También sé que me basta con conservar esta paz, con instruirla, para que todo se dé bien en mi vida y así yo no tenga que sufrir. Esta certeza hace de mí el hombre más feliz del mundo y me permite crear la posibilidad de que el ser humano puede estar en paz con su comunidad. Yo no tengo nada que hacer con quienes dudan, ni perdería un segundo en tratar de convencerlos. Un shock les abrirá los ojos muy pronto y es la naturaleza que lo hará mejor que nadie. Yo presto atención a los amigos de mi esencia que escuchan atentamente mi mensaje. Yo no pierdo el tiempo en explicar a aquellos que no quieren escuchar, cuando existen tantos que ya están listos a realizar la experiencia de su Ser. Quien me ama me sigue.

118

Yo ya he comprendido la muerte y, aunque me interesa mucho, eso no implica que yo quiera morir. Opuestamente, yo vivo con una intensidad fuera de lo común y la idea de morir ahora me incomoda mucho. Me opongo a eso con todas mis fuerzas. Aún tengo mucho que lograr aquí, tengo una obra que crear y una enseñanza que debe ser escuchada. Yo debo permitir a mi comunidad comprender el proceso de la muerte, guiarla para permitirle a cada uno el realizar la transición sin fricciones. Tengo toda una vida para prepararme y concebir mi propia muerte,

de lo contrario, algún otro lo hará en mi lugar. Yo soy en la muerte lo que soy en la vida. Si no alcanzo el despertar aquí, es poco probable que lo alcance en la muerte. El despertar del Ser es primordial y debe estar al principio de la lista aquí y ahora.

119

La Felicidad Absoluta es una elección, emana de una intención clara, de un deseo inquebrantable de ser feliz, cueste lo que cueste. A mí me gusta elaborar listas para establecer mis prioridades y clarificar mi pensamiento. La felicidad se encuentra inevitablemente al principio de la lista, seguida de cerca por el arte y las mujeres. Todo el resto es secundario. Sin felicidad mi arte sería solo una terapia y las mujeres que conozco no serían las amigas de mi esencia. Yo soy visual; para recordar cualquier cosa debo escribirla. Esa es la razón por la cual las listas me funcionan tan bien. Tengo el hábito de poner en mis paredes frases clave que me recuerdan constantemente mis prioridades. Yo soy mi propio programador, mi cerebro es una matriz sagrada que estoy listo a defender salvajemente para poder ser soberano. No tengo televisión y no leo los periódicos. Ya no tolero ninguna intrusión desde que desperté. Aquel que controla mis ojos es también quien controla mi mente.

120

Yo soy la prueba viviente del poder de la afirmación. En mi adolescencia, llené cuadernos completos repitiendo frases clave con el fin de reprogramarme. Encontré ese truco en libros de motivación que devoraba en aquel entonces. Recientemente, hallé

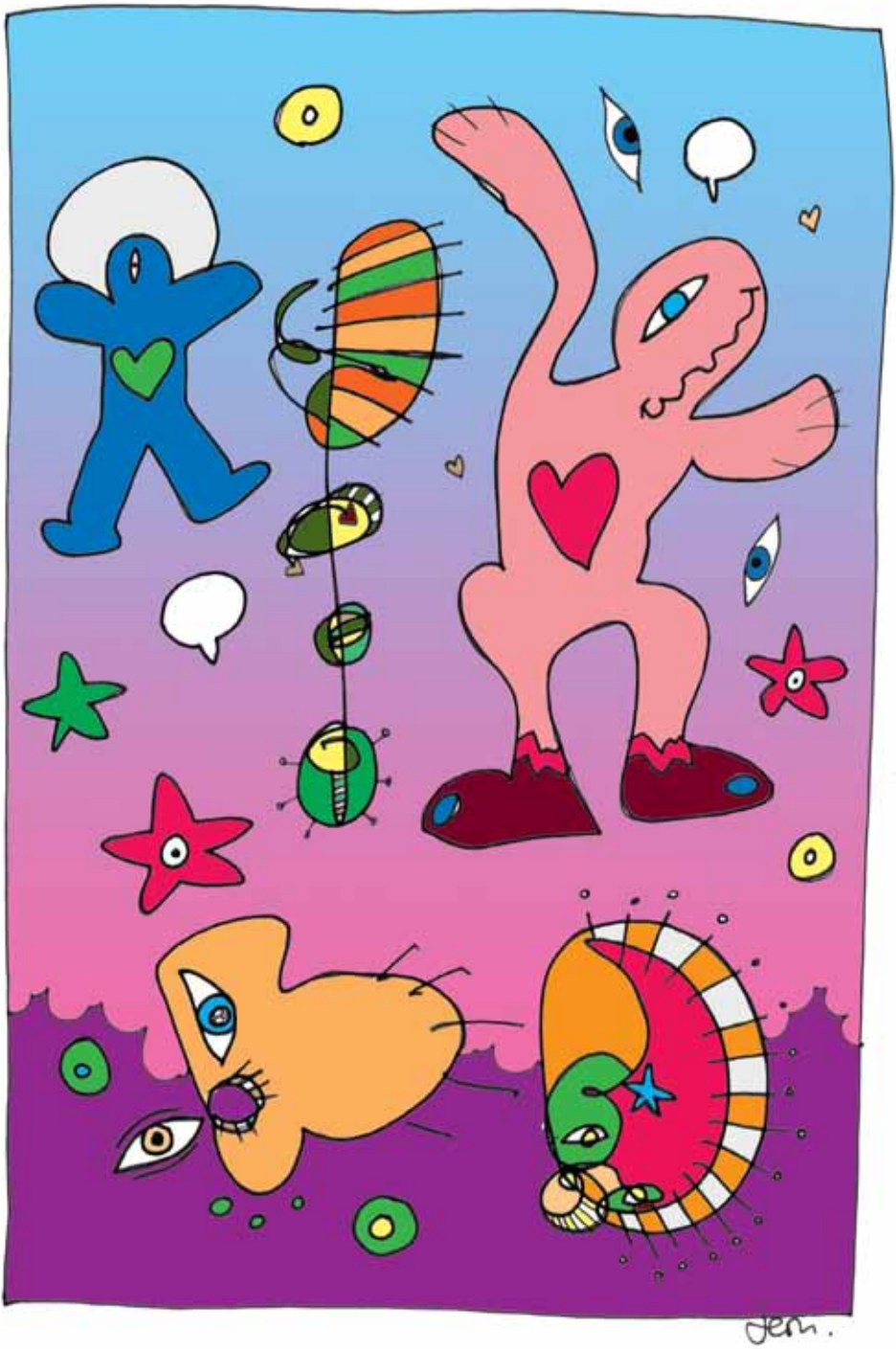
algunos de esos cuadernos que había guardado - me había olvidado de esta etapa de mi vida - y pude constatar que la mayoría de afirmaciones, para algunos muy ingenuas, se han realizado. Cuando yo realizaba tal ejercicio me parecía absurdo repetir perpetuamente una frase como si fuera un robot; pero la mente funciona así, yo la programo por medio de la repetición que crea nuevos caminos en mi cerebro. El universo es un hábito.

121

Me basta con pensar siempre en algo para que se manifieste en mi vida. Yo pongo una atención sostenida en mis pensamientos y en las palabras que utilizo para expresarlos. En general, yo respondo "feliz" en lugar de "bien", a la famosa pregunta de introducción "¿Cómo te va?". Aquello provoca sorpresa y lleva a mi interlocutor a reflexionar sobre su propio estado de ser. Decir "Yo deseo eso" es muy diferente de decir "Yo necesito eso". Todo es cuestión de vibración. También he dejado de disculparme ya que, de todas formas, el 99% de las veces ni siquiera "lo siento". Un guerrero no comete errores así que nunca se excusa ya que asume sus actos. Cada vez que estoy a punto de disculparme, hago una pausa, y me pregunto si me puedo expresarme de otra forma. El poder del pensamiento es evidente; me basta con pensar en algo para que una serie de sincronicidades se manifiesten en mi vida.

122

A mí me gusta complacerme. Mis placeres son muy diferentes de aquellos de la mayoría. Yo no me ofendo por la opinión de los otros. Lo que es inmoral


Jem.

en una época se vuelve aceptable en otra, por lo que, el seguir las tendencias es el medio más seguro para tener un dolor de cabeza existencial. Yo utilizo substancias psicodélicas que, desde los años 60, se volvieron ilegales, a pesar del hecho de ser nuestros aliados desde tiempos ancestrales. La sexualidad es aún ensombrecida por tabúes que harían perder la erección incluso al más vigoroso de los amantes. A mí me gusta hablar de la muerte, el tabú más grande. Es cuando estamos vivos que hay que hablar de la muerte. Los tabúes son solo una forma de opresión para mantener a la comunidad en la ignorancia. El satisfacer mis deseos es de importancia capital para mí, ya que me guían hacia la Felicidad Absoluta… opuestamente a la moral pudibunda. En mis elecciones de vida solamente la ética decide realmente mis actos.

123

El placer es el camino sagrado hacia la Felicidad Absoluta. Si dejo de fijarme en el objetivo y me concentro en el camino, la diferencia entre ambos deja de existir. Incluso al cepillarme el cabello, si este acto es investido de mi Ser, puede llevarme al nirvana. El placer toma un gran lugar en mi vida, los placeres simples así como los más elaborados, son iguales oportunidades para posarme con ambos pies en el instante presente, jugar, y divertirme. Gracias a la tecnología que me libera de las tareas rutinarias y embrutecedoras, y puesto a que sé tan bien cómo distraerme, estoy adaptado a la comunidad de distracciones que se establece en mí. Sin tener un empleo *serio*, yo ocupo las numerosas horas disponibles que tengo cada día. Si no llego a divertirme al trabajar en mi obra, me puedo volver

loco o neurótico, ya que no tengo a nadie más que a mí mismo para traerme de vuelta al orden. El saber darme placer es primordial.

124

Cuando siento el momento adecuado para hacer un cambio mayor en mi vida yo desencadeno el proceso y confío en mí. Un periodo de reajuste es inevitable, puedo perder el control, pero el caos es regenerador y natural. Yo no dudo ni doy media vuelta a pesar de los residuos que me lastiman pues el sistema volverá a encontrar, tarde o temprano, su equilibrio. Yo soy parte del poliamor y deseo tener varias amantes al mismo tiempo. Después de nueve años de vida en convivencia con mi novia, un equilibrio sutil se instaló en mí, y el deseo de introducir una nueva variable anuncia un periodo de balotaje intenso. Yo me he preguntado acerca de ello en muchas ocasiones y sé que es de ese modo que seré más armonioso. Entonces, yo arremeto mientras me mantengo ético; es mi forma de vivir. Debido a que mi intención es impecable y centrada en la Felicidad Absoluta, tengo la certeza que cuando el sistema encuentre su equilibrio, yo estaré rodeado de amigas de mi esencia. Yo tomo riesgos y sé asumir las consecuencias con coraje. Es la vía del guerrero.

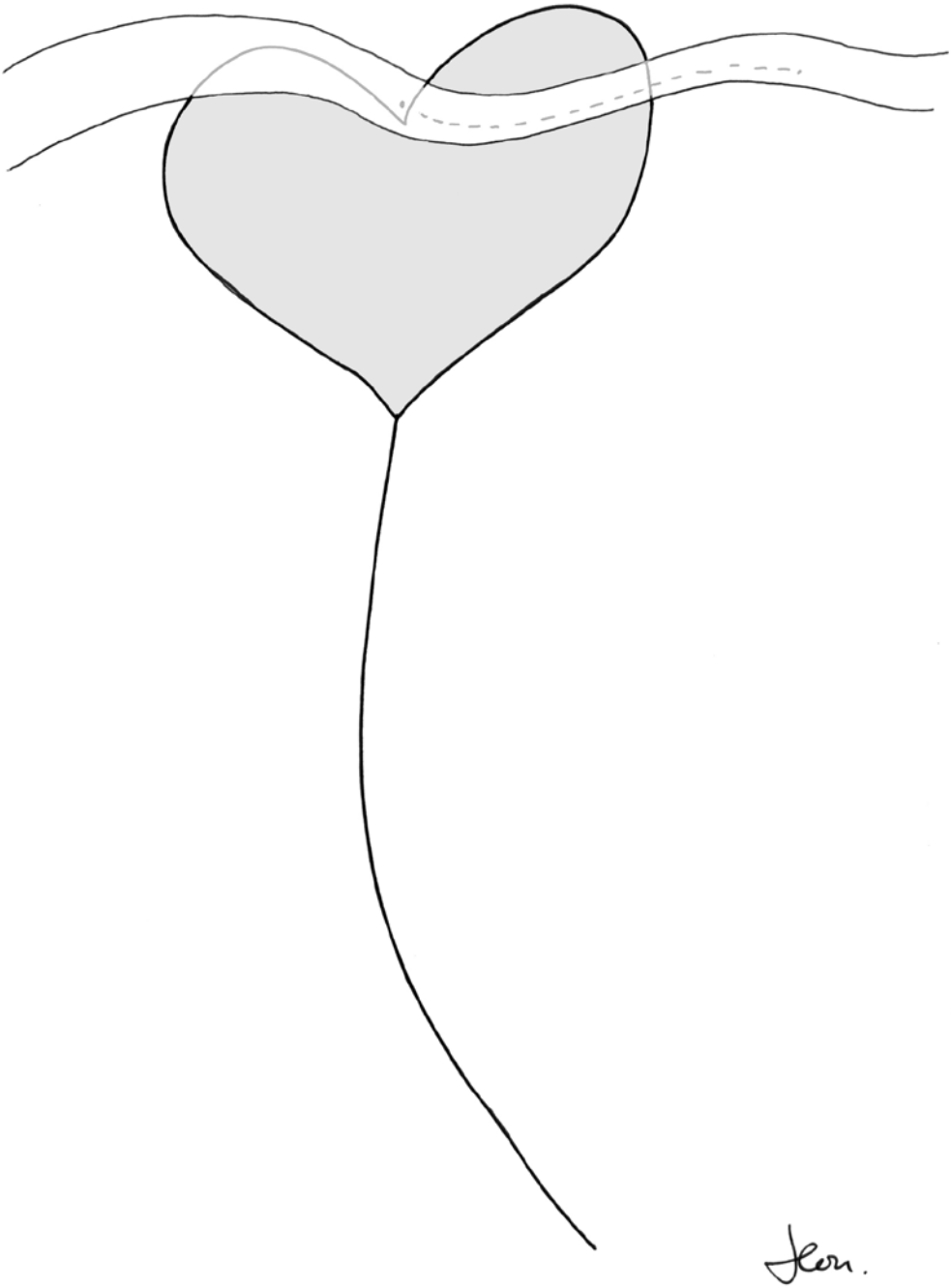
125

Yo soy muy atento a los patrones que se dan en mi vida. Al escoger este cuerpo yo me he dado una serie de indicaciones para poder acordarme de la armonía que me es inherente. Por ejemplo, yo quiero tener dos novias al mismo tiempo. Yo encuentro este modelo a través de mi vida, en efecto, tengo dos

hermanas biológicas y mi novia tiene un hermano y una hermana. También tenemos tres gatos, uno macho y dos hembras. Esta trinidad es armoniosa para mí y es preferible que yo siga esas indicaciones con el fin de preservar la armonía subyacente que siempre me ha permitido ser feliz. Asimismo, mi nombre evoca el mito de Papá Noel (San Nicolás) y mi apellido refuerza esta indicación (Lehoux o "le houx", que en francés significa el árbol navideño llamado "Acebo"). En un próximo libro elucidaré en detalle este enigma no poco sorprendente. Yo hago que la realidad me sea inteligible, la descifro, es un código sagrado que se muestra elegantemente. Yo me leo a mí mismo en una estructura abismada increíble. Yo tengo confianza; confío en este oficio que me he dado.

126

Yo soy temerario e idealista. Yo juego el todo por el todo pues no tengo nada que perder. Cada vez que me lanzo al vacío enloquezco y mi genio relumbra. Y, si algún día me caigo, sin duda he de levantarme, pero aquello aún no me ha ocurrido así que no me preocupo de eso. La mayoría del tiempo me sorprende ver que, lo que yo me esperaba, no se produce tal cual lo pensé, sino que es más bien reemplazado por sorpresas inesperadas que me toman al desprovisto y que me exaltan de alegría. Una visita sorpresa, un desenlace inesperado, me prueban que al atreverme a tomar la iniciativa desencadeno una vasta mecánica invisible que sobrepasa mi entendimiento. El sistema se reorganiza alrededor de mis deseos, siempre hay un equilibrio metafísico que retoma su lugar, el universo aborrece al vacío y se apura en llenarlo. Yo juego con ese principio de la física y permanezco decididamente audaz.


Jean.

127

Todo se encuentra en el arte de ser atrevido, de tomar riesgos utilizando mi inteligencia y la fineza de mi juicio. Yo me anclo sólidamente en mi visión y arremeto con la cabeza hacia abajo como un toro. Mis visiones son tan intensas y arracionales, que pocas personas comprenden su fundamento, pero eso no me impide continuar. He aprendido a expresarlas por medio de la metafísica, pero la mayor parte de ellas va más allá del lenguaje, y solamente los intuitivos pueden seguirme tan lejos ya que no necesitan comprender todo. De todas formas, es imposible comprender todo. Sin embargo, es posible saber todo ya que el saber es inmanente y accesible a todos. Es el saber lo que me guía ya que se origina de una parte más profunda de mi ser, donde la claridad reina. Para poder ser tan temerario, debo estar en contacto con este saber que sobrepasa mi nivel mental, y dejarme guiar por mi Ser.

128

Siempre he seguido mis deseos, mis padres siempre me dieron una gran libertad, aunque yo no era consciente de ello. Es a partir del momento en el cual comencé a estudiar las religiones y las filosofías orientales cuando una duda entró en mí. Los deseos son reprimidos, se sugiere cerrar la mente, matar al ego, no tener sexo, no sucumbir a los deseos, etc. Aunque eso funcione para algunos, también es posible abrir la mente, estar a la escucha de nuestros deseos, experimentar sus reinos infinitos o yuxtaponer el ego al Ser con el objeto de alcanzar el despertar. La realidad es paradójica; lo que funciona para uno puede perjudicar seriamente a otro. Yo

utilizo las filosofías orientales y occidentales como yo utilizo los dos hemisferios de mi cerebro. Para vivir en una comunidad, tal como yo la concibo, es necesario mantenerse en contacto, esa es la razón por la cual he decido seguir conscientemente mis deseos sin importunarme con todos esos yoguis que cierran su nivel mental y huyen de las mujeres. Incluso tengo la tendencia de alentarles, es para mí una ventaja, ya que así habrán más mujeres solteras. Las mujeres me estimulan de sobremanera, gracias a su coquetería y a su intuición fenomenal, son mis mejores profesoras y aliadas. Yo contrapongo al vacío con lo lleno y de esa forma, colmado de mí mismo, yo vivo en la abundancia, yo soy Dios, yo desbordo felicidad en el calor de los brazos de mis amadas.

129

Para seguir mis más locos deseos sin arriesgar a lastimarme, yo me mantengo atento a mi Ser. Tengo deseos demasiado incomprensibles y descabellados que, en ocasiones, temo un contragolpe. Mi persona es a menudo incapaz de ver las relaciones acausales, no lineales, que activan algunos de mis deseos. Al satisfacerlos, yo cambio la realidad a mi alrededor y eso crea reacciones en cadena increíbles y virajes insospechados. Cuando mi novia y yo decidimos abrir nuestra relación de pareja perdimos amigos. Para nuestra gran sorpresa, el simple hecho de darnos una entera libertad provocó reacciones violentas en una pareja de amigos que frecuentábamos y yo tuve que cortar mis lazos con otro amigo, ya que no podía integrarse a esta apertura que cortocircuitaba su pensamiento, a tal punto de volverlo intolerable. Sin embargo, nunca me arre-

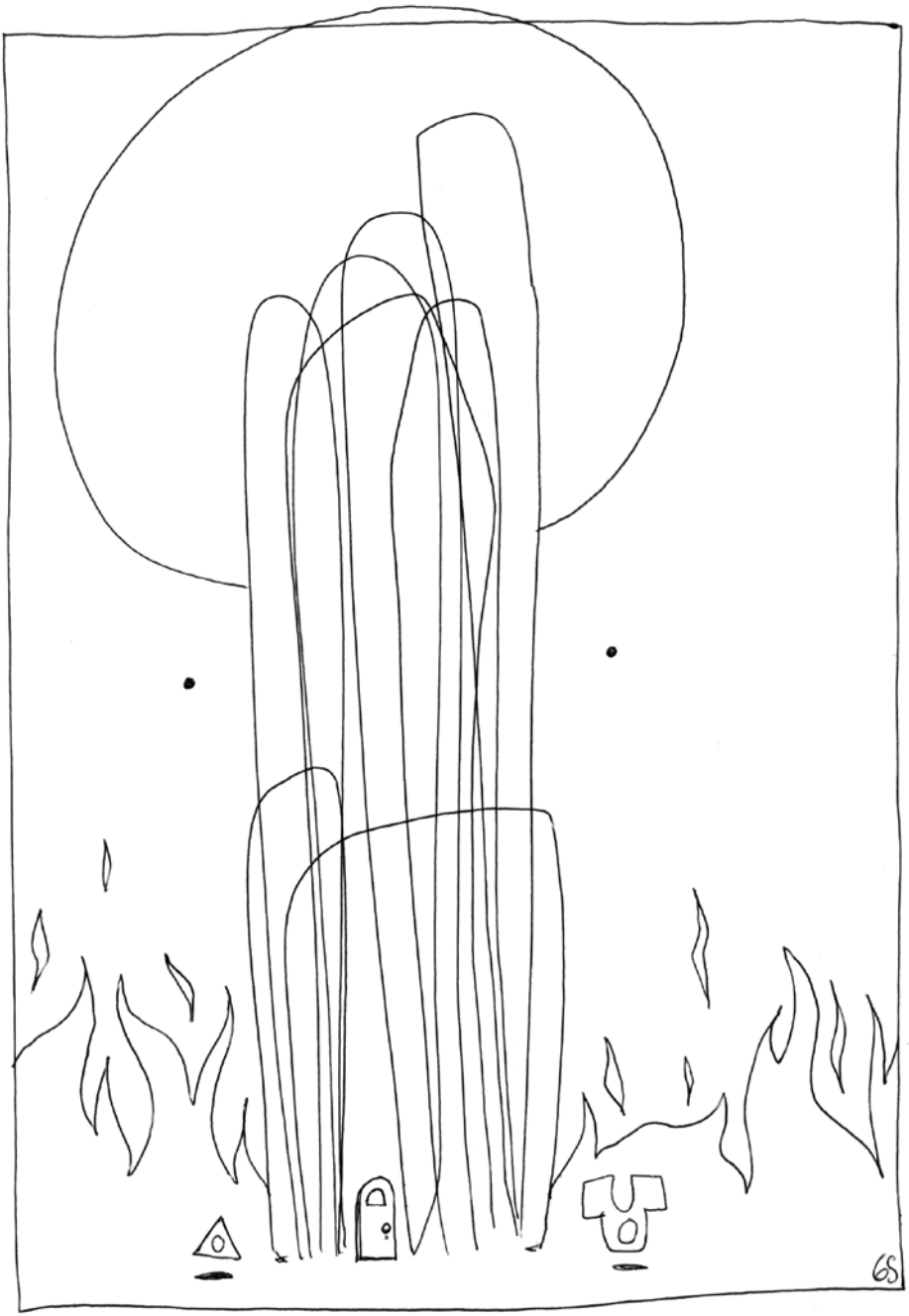
pentí de tomar esa decisión ya que esos amigos ya no eran propicios para mi felicidad y solo la expresión de mis deseos me permitió ver claramente la situación.

130

Yo me deshago de aquello que ya no necesito, no obstaculizo mi vida con cosas o personas que ya no tienen un lugar en ella, ya que ellos quieren tomar el lugar de otras personas o cosas. El universo aborrece al vacío, así que cuando libero espacio yo doy lugar a la novedad, a lo imprevisto. Todo me es prestado temporalmente, incluso mi cuerpo. Si ya no necesito algo lo doy y, cuando soy yo quien lo necesito, tengo la certeza de encontrarlo en mi camino. Yo comprendo que lo único que me llevaré cuando muera es mi Ser y por eso me habitúo, desde ahora, y no me apego a la materia ya que no existe. Nada falta en este planeta, es posible tener una comunidad de abundancia. Yo no me aferro al pasado y no deposito nada fuera del alcance de aquellos que en verdad lo necesitan. Yo doy generosamente y vivo en la abundancia.

131

Cuando comencé el parvulario dejé de hablar a las personas, con excepción de mis padres, mis hermanas y mis profesores. Es únicamente cuando comencé la secundaria, más o menos a la edad de 12 años, que tomé la decisión de hablar con todos. Cuando vuelvo a pensar en ese periodo de mi vida me acuerdo de una felicidad tranquila, de una paz fuera de este mundo. Yo no tenía amigos y pasaba largas horas a pasear en bicicleta y a dibujar. Yo


65

me sentía confortable, mis padres siempre me han dado amor y seguridad, permitiéndome aprovechar de este estado de despreocupación que ha anclado en mí la Felicidad Absoluta. Yo no recuerdo ni un solo instante en el cual me haya sentido solo, incluso en esa época, yo era vasto y entretenido. A menudo me vuelvo a sumergir en ese estado dichoso y las horas pasan volando. Siempre me pregunté porque dejé de hablar en mi infancia, ya que las explicaciones de los psicólogos nunca me convencieron. Es sólo recientemente que todo se esclareció cuando un vidente me dijo que yo soy un niño cristal. Para alguien que es muy racional, un niño cristal puede parecer autista. Mi mutismo provocó algunas preocupaciones en mis padres ya que, en aquella época, eso era aún un fenómeno nuevo. Ahora sé que en esa época yo era muy telepático, es por eso que prefería hablar interiormente, como lo hago actualmente de forma consciente. Aquello explica mi interés por los enteógenos, así como también por la abstracción en mi obra. El definirme como un niño cristal me ha dado una sensación de pertenencia y me ha vuelto inteligible la totalidad de mi vida. Al definirme, puedo también indefinirme.

132

Muy pronto yo seré comprendido y apoyado. Yo siento la armonía sutil de mi vida. Yo soy mi propio amo, mi inventor, mas solo tengo algunos profesores. Una nueva generación llega con fuerza y será también soberana, libre, sin karma.

133

En los momentos de turbulencia, de dolor, de contrariedad, necesito más energía y voluntad para

mantenerme feliz. Yo me alejo subrepticiamente de mi Ser, me vuelvo a encontrar en el vacío abismal del mundo material, todo se derrumba, mi visión se nubla. Repentinamente, veo otro aspecto de la realidad, lo que muchos llaman la verdadera vida. Yo retomo conciencia de tener un cuerpo físico que puede morir, enfermarse o hundirse en la locura. En esos momentos, mi primer reflejo es el concentrarme en mi obra, lo cual es el modo más seguro de volver nuevamente cerca de mi Ser. Mi obra es más que mí mismo, a ella le debo mi estabilidad y mi salud mental, ella es la plataforma más sólida sobre la cual puedo apoyarme para saltar de nuevo hacia los niveles transcendentales que me vuelven a llevar inevitablemente hacia la felicidad. Yo comencé mi obra a la edad de dieciséis años y, me sirvo de eso, cual cable conductor, para recordarme mi compromiso, mi belleza inmanente y la felicidad que siempre he experimentado gracias a mi arte.

134

Mi obra es el salvoconducto que me guía hacia mi Ser cuando me pierdo y estabiliza la Felicidad Absoluta en mí; así todo va bien. Claro que el salvoconducto no es el territorio, y estoy muy consciente de ello, sin embargo, con un salvoconducto tan bueno yo siempre estoy impregnado de certeza y camino sin dudar hacia el Absoluto.

135

Mi obra forma una parte integral de mi cuerpo físico, es una extensión natural. Mi obra continuará y así, mis visiones guiarán a muchas generaciones después de mí. Es mi regalo para la humanidad que

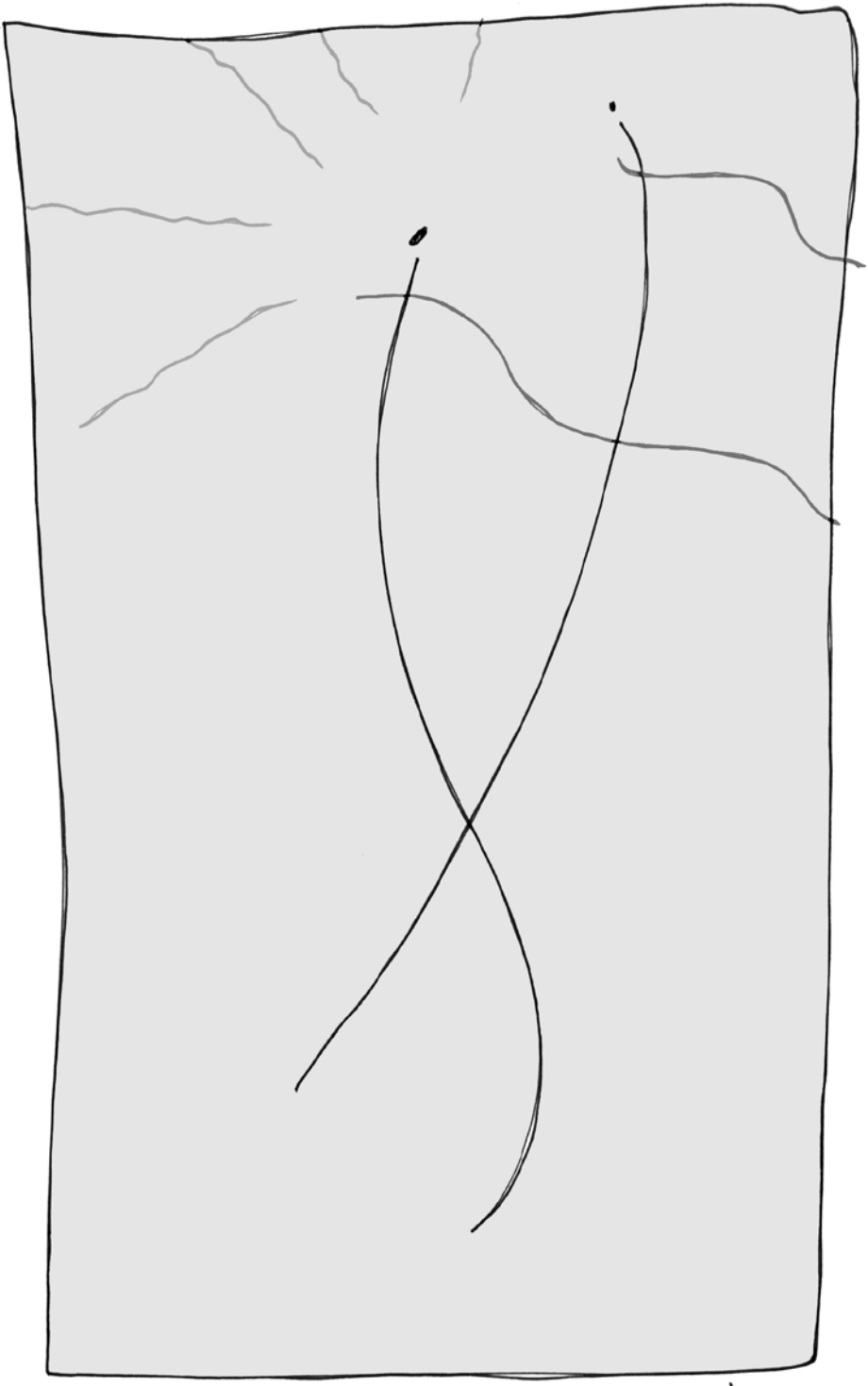
tanto amo. Mi intención es clara; inspirar y hacer felices a otros para que, cuando sea su turno, manifiesten aquello aquí y ahora. Yo no le acredito ningún objetivo a la realidad, ninguna finalidad, por lo que es absurdo para mí vivir sin este eje, cual espina dorsal, que le da un sentido a mi vida. Mi obra es el sistema que me permite percibir la realidad, percibirme a mí mismo y crearme. Yo soy el creador del cosmos, yo coloco a los actores y escribo el guión. Yo soy el centro inmanente.

136

Yo siempre he dibujado y sé que siempre dibujaré; es mi vocación. Al ser creador yo experimento Dios cotidianamente, me aseguro de ese modo que el mundo es hecho a mi imagen. Las personas creativas son aquellas que influencian más a la realidad, son las verdaderas responsables de la misma. Poco me importa el no tener posesiones materiales o dinero ya que sé que poseo algo mucho más duradero que nunca podré perder. Si soy feliz sin todo lo superfluo lo seré también cuando sea millonario. Yo apuesto todo a mi obra y así no tengo nada que perder.

137

El ser inmaterialista no es para nada permanecer en reposo en una sociedad materialista. Yo me apego a las cosas intangibles como a la felicidad, al amor, al arte y a los vastos espacios interiores que, de acuerdo a mi perspectiva, son lo más verdadero en este mundo. El desmaterializar el mundo a mi alrededor es volverlo inteligible. Para mi Ser todo es una representación. Si puedo caminar sobre el suelo, que es sólido en relación a mi cuerpo físico,


Jean.

es porque acepto gustosamente esta convención a fin de vivir dentro del espacio-tiempo, pero eso no significa que soy ingenuo. Si camino sobre un piso sólido en un sueño, se trata de la misma convención, pero en un nivel más sutil. En el Absoluto la materia no existe, todo es una representación.

138

Tal como lo anuncia el Kali iugá, la ignorancia se encuentra a punto de alcanzar su cúspide. Yo espero grandes cambios, emito una onda de choque lo suficientemente fuerte para despertar al Ser de mi comunidad. Yo me he tomado el tiempo de estudiar, con el fin de remontarme a las raíces de la civilización. La iglesia y los políticos se la ingenian para hacernos olvidar que, antes de la historia, había algo más; el ser humano estaba en contacto con la realidad sutil, integraba lo invisible en su vida cotidiana, aún tenía un sentimiento de estar conectado a la magnificencia de la naturaleza y del universo. Yo no trato de regresar al pasado, eso sería una regresión, pero tampoco deseo echar la soga tras el caldero. Yo me desolidarizo con los políticos, con los banqueros y con la iglesia. Ya no son útiles ni para mí, ni para mi comunidad.

139

El despertar de mi Ser se produjo durante una experiencia psicodélica. En aquella época, yo estudiaba empeñosamente la historia de las religiones, la filosofía y los mitos, en búsqueda de la filosofía perenne, el eje del mundo, esa raíz común de donde se origina el saber. Ahora me doy cuenta que yo buscaba mi Ser. Durante esta experiencia

mística yo atravesé un templo donde pude percibir los símbolos sagrados, representando las diversas religiones y filosofías de la humanidad, que flotaban dispersas. Pasaba a través de esos símbolos y me dirigía más allá. Descubrí el centro de donde emana la Felicidad Absoluta. Había finalmente conseguido encontrarme y comprender quién era yo. Una inmensa ola de energía me sumergió a tal punto que incluso mi novia, quien dormía cerca de mí, se despertó en un estado de felicidad intensa y llena de energía. Nunca podré olvidar el camino hacia ese centro donde una felicidad eterna reina. Aún hoy en día, me basta con recordar esa experiencia para sentirme instantáneamente elevado. Ahora que estoy despierto nunca más quiero volverme a dormir.

140

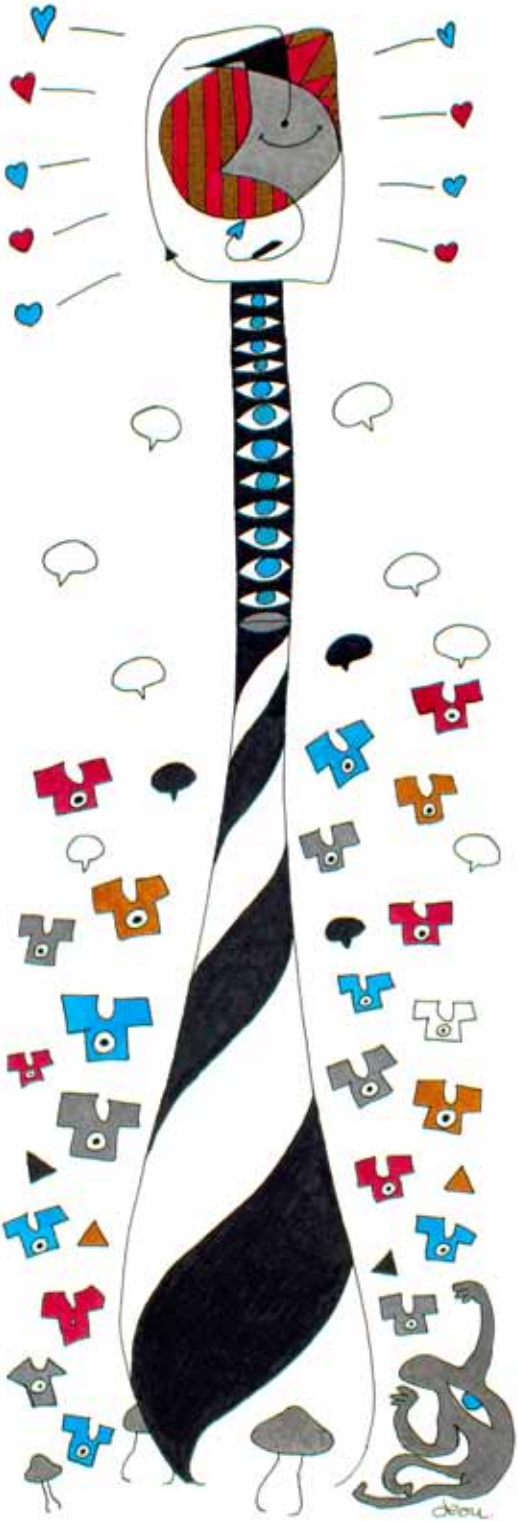
A menudo he visto la luz blanca, la luz clara de la tradición tibetana, en sueños o durante experiencias psicodélicas. Esta luz es la que describen aquellos que han tenido experiencias de muerte inminente. El nivel físico se vuelve invisible debido a la gran intensidad de la luz que, incluso mi persona desaparece, ya no soy más un ser humano, simplemente un ser. Yo vibro a la velocidad de la luz, yo me vuelvo la luz. Es una experiencia revitalizante, muy benéfica ya que me mantengo en un estado lechoso, incluso por varias horas. Es la fuente de la conciencia, la unión por donde emerge el infinito de posibilidades. Entrar en esta fuente es la forma más segura de purificarme, es el centro del ciclón, la raíz de mi Ser.

141

El estado del despertar es tan simple y siempre presente que, es allí donde radica su dificultad, si se puede decir que existe una. Es esta conciencia del instante presente, esta simple percepción de la realidad, que poseo desde que entré en el espacio-tiempo. Si me pongo un perfume, incluso el más refinado, en un cierto momento lo dejo de percibir. El hábito es un anestésico, mata a mi genio, debilita mi vigilancia y me vuelve ciego incluso a lo que parece más evidente. Con el objeto de mantenerme despierto, yo me empeño en romper los hábitos para permanecer vivo y atento, presente en cada segundo. Ya sea por medio de experiencias psicodélicas, diversas técnicas de yoga, o incluso enamorándome; todos los caminos son válidos a fin de mantenerme despierto. Yo camino incesantemente sobre la cuerda floja pues nunca más quiero volverme a dormir. Cuando muera, yo me escaparé a la vertical del mundo.

142

Poco importa mi humor, e incluso si tengo una pequeña baja de energía, cuando llego a mi café habitual en la calle Mont-Royal, la idea que estaré escribiendo me transporta de alegría. Escribir me hace bien, me reestructura, me solidifica y me permite regresar a mi hogar a trabajar hasta horas de la madrugada. Tengo tanta libertad y soledad que a veces pierdo mis puntos de referencia del mundo físico. Mi arte es tan abstracto que en ocasiones ya no soy humano, solamente soy. Me basta con escribir una hora o dos para volverme nuevamente más racional. La escritura es milagrosa, catártica,



externaliza mis procesos internos y me permite verme como en un espejo, clarificarme, limpiarme. Si no he sentido el deseo de escribir desde hace ocho años, es porque nunca estaba solo, y comprendo que me hacía falta esta dislocación de mi estado mental, al borde de la locura, para traerme de nuevo a la escritura.

143

Desde el despertar de mi Ser estoy menos predispuesto a la lectura. Al haberme encontrado a mí mismo, la mejor información viene ahora del interior. Desde hace dos años yo me consagro casi enteramente a la obra del filósofo André Moreau; su genio llena y completa el mío a la perfección. Él posee las palabras para describir mis intuiciones abstractas, las cuales me instruyen actualmente, sobre todo lo que debo saber y conocer. En esta era de la información en la cual vivo, me basta con ser atento para conocer lo que es en verdad importante. Ya no tengo un televisor ni leo los periódicos pues no me gusta la vibración que liberan. Yo siempre me entero de las noticias importantes. Conservo únicamente lo esencial y no me dejo ahogar por el caos de la información, sino más bien lo surfeo. Al controlar la información yo me programo a mí mismo. Yo vivo en el nivel arquetípico, me sé Dios, soy soberano de mi Ser. Eh ahí lo que resume lo esencial de lo que sé; el resto es superfluo.

144

Algunas mañanas me levanto con un humor sombrío, el mundo es demasiado vasto, eso me provoca vértigo. Me vuelvo a acostar sabiendo que

me queda trabajo por hacer en el nivel sutil; en varias ocasiones he corroborado esta intuición con hechos, pero la mayoría del tiempo eso se me escapa de la mente. No tengo necesidad de saberlo todo pues confío en mi Ser. Durante una experiencia psicodélica con mi novia, pude confirmar que simultáneamente dos de mis amantes, sin haber dormido toda la noche, se habían acostado a una hora incongruente que coincidía con nuestra ceremonia a pesar de los desajustes horarios. Durante esta experiencia, yo sentí sus presencias sutiles, y solamente después pude confirmar la concordancia con el momento en el cual ambas dormían. El estado psicodélico es primo del estado del sueño. Cuando me acuesto a una hora incongruente después de una buena fatiga, me pongo en un estado más propicio para el trabajo con mi cuerpo sutil. El ver de ese modo la estructura subyacente de la realidad me inspira y me llena de felicidad. El sentir el mundo invisible sin buscar comprender todo es la única forma de seguir la senda, de dejarme llevar por mi Ser que lo sabe todo.

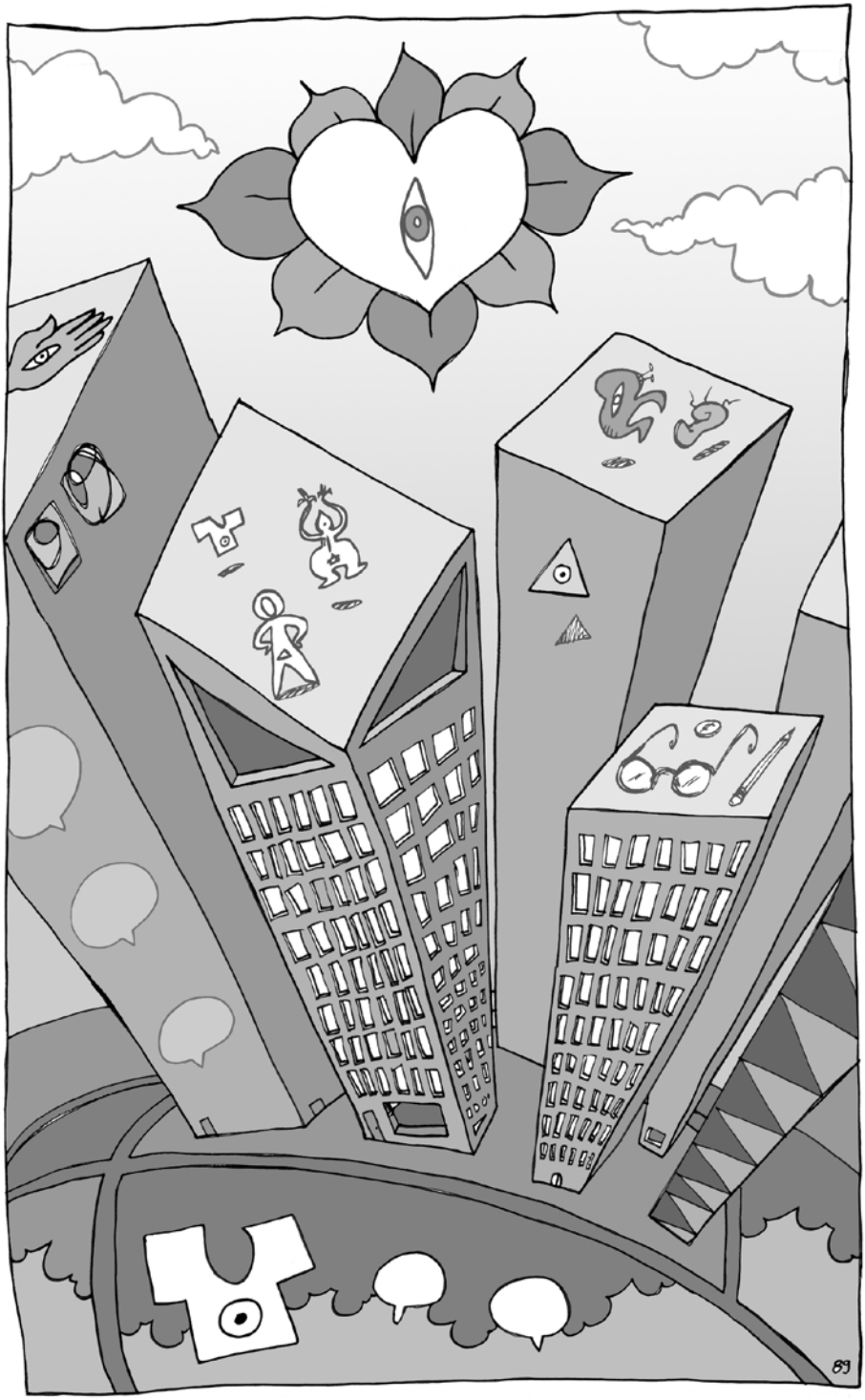
145

Yo me conozco muy bien, sé mi valor y mi talento. Siempre me place escucharlo de la boca de otros pero no necesito de eso para estar consciente de ello. Esta conciencia de mí mismo es fundamental si quiero ser honesto conmigo mismo y estar plenamente satisfecho con mi vida. Muchos no me ven tal cual soy, no perciben la grandeza de mi Ser; no les culpo ya que uno solamente ve el mundo con sus propios ojos. La mayor parte de mi persona es invisible para ellos. Si espero a que ellos reconozcan mi genio, me arriesgo a esperar toda mi vida. Durante

algunos años pensé que yo rechazaba a muchas personas porque clamaba perpetuamente mi genialidad, entonces dejé de decirlo para finalmente constatar que eso no cambiaba nada. Mientras más frecuentemente lo digo, más rápido mi entorno lo va a integrar. Es propio del genio el saberse genial. El conocimiento de sí mismo se da justamente por la capacidad de reconocer sus cualidades tanto como sus defectos y el asumirlos. Al inclinarme para ponerme a la altura del vulgo me rebajo y eso me hace mucho más daño que si, debido a mi temeridad, yo rechazo a algunas personas que no son los amigos de mi esencia. Yo no dejo que nadie me defina y si lo hacen sin que yo les haya solicitado, es siempre de ellos mismos que hablan. Definirme, crearme a mí mismo, implica plantar una bandera en mi esencia y clamar soberanía… cueste lo que cueste.

146

Yo tengo el efecto de una bomba atómica en aquellos que no tienen una imagen muy precisa de sí mismos. En lugar de reforzar su posición atacan la mía, reprochándome mi arrogancia y mis certezas. Es mediante un trabajo meticuloso y disciplinado que yo he podido llegar a la fuente de mi esencia. El despertar del Ser es un punto sin regreso; las personas que me rodean a penas me reconocen; yo soy el mismo de antes, pero algo muy sutil cambió en mí. Yo hablo en el nivel Absoluto mientras que ellos aún se encuentran en el relativo. Yo sé todo, pero aquello no implica escudriñar cada coma, perderme en los detalles. Al contrario, saberlo todo es poseer una vista de conjunto de la realidad, una visión de 360 grados en todas las direcciones, y



cuando requiero de una información en particular, ella se manifiesta sin esfuerzo. Yo no necesito saber cada detalle de la vida de alguien para saber quién es tal persona, yo puedo sentirlo. Es evidente en la actualidad, en esta era de las comunicaciones, que sumergirme en la información no es favorable para mi comprensión, sino más bien surfearla sin nunca hundirme. El conocimiento de sí mismo es similar; no son los millones de detalles físicos o mi historia personal que me definen, sino la capacidad de reaccionar ante los eventos, de ir con la corriente como lo prescribe el Zen, mantenerme en el instante presente.

147

Si para tener amigos debo poner demasiada agua en el vino, a tal punto que pierda su sabor, prefiero mil veces la soledad. De todas formas, los falsos amigos toman el lugar de algún otro sin darme satisfacciones. Conozco a varias personas que se rodean de gente o se lanzan al trabajo para distraerse de su propia inanidad. Yo no temo detenerme y levantar mi cabeza para mirarme en el espejo. En mi vida, la soledad es siempre una pequeña meseta antes de volver a encontrar a los amigos de mi esencia, que siempre se manifiestan en el momento más inesperado, como un regalo de la vida. Y si sé acogerlos tan bien es porque yo no me relaciono con parásitos que no hacen más que tomar mi energía sin devolverla. Es fundamental para mí saber detectar esas personas ya que son la manifestación física de los Ráksasas, las fuerzas del mal, que vienen también hacia mí por los niveles más sutiles de mi ser, como en los sueños. El pertenecerme a mí mismo comienza primero con la capacidad de aliarme con

las personas adecuadas, y en todos los niveles, así como también el separarme de ellas cuando es necesario. Es la senda del guerrero; yo mantengo el control sabiendo que no puedo estar en control. De ese modo, para mantenerme bien rodeado yo no dudo en hacer la limpieza, incluso si eso implica que estaré solo por algún tiempo mientras la realidad se ajusta a mis deseos.

148

Siempre quedo sorprendido cuando conozco a una nueva mujer que me dice que solamente quiere ser mi amiga y confidente, sin tomar en cuenta mi deseo de hacer el amor con ella. Yo no puedo encomendarme y tener confianza en una mujer si, a pesar de mi deseo de hacerle el amor, ella mantiene nuestra relación de forma platónica. Cuando yo la penetro físicamente, la penetro también con mis ideas. Hacer el amor es la comunión de dos seres. Así, para encomendarme a una de ellas yo debo sentir que ella me comprende, o al menos que es abierta a mis ideas. Yo le hago el amor a una mujer, pero también le hago la filosofía; el diálogo es para mí de una importancia capital. Yo no me siento atraído por las mujeres ignorantes, incluso si son muy bellas. Actualmente yo salgo con varias mujeres que quieren que yo tenga ese rol del amigo asexuado, un poco como un animal de compañía. Ellas pueden sentir que yo les entiendo y mi cultura es tan basta que es fácil tener una conversación conmigo, pero ellas no saben dar y finalmente, no saben tomar ni apreciar lo que les doy sin escatimar. El amor platónico es posible entre un hombre y una mujer mientras ninguno de ellos se desee el uno al otro, ya que aquello lleva rápidamente a una

relación dominante/dominado, lo cual lleva al quid pro quo, al dolor y a la insatisfacción. Mis deseos me llevan hacia la Felicidad Absoluta; si el objeto de mi deseo es ciego, me es necesario pensar que debo continuar mi camino, que mi relación con tal mujer nunca será equilibrada si ella no toma en consideración mis deseos. El deseo sexual me indica que yo pretendo abolir la frontera entre nuestros dos seres en un momento de absoluto orgásmico. Tal comunión es propicia para la confianza y para la amistad. Yo deseo hacer el amor con mis amigas.

149

Yo soy honesto conmigo mismo y me favorezco a mí mismo en primer lugar. Yo se solicitar y tomar, de ese modo sé recibir cuando se me da con sabiduría. En efecto, el dar demasiada o insuficiente agua a una planta lleva al mismo resultado; ella morirá. Yo doy la impresión de ser egoísta para quienes aún no han experimentado la trascendencia, para alguien racional, los niveles prepersonales y transpersonales no presentan ninguna diferencia. Bajo la perspectiva de un psiquiatra tradicional, un santo presenta los síntomas de la esquizofrenia. La cultura occidental demoniza al ego a tal punto que alguien que está enamorado de sí mismo pasa por un egoísta; para trascender el ego primero es necesario tener uno totalmente sano. Yo vivo en la transparencia ya que es la cualidad inherente del alma y del espíritu. Y si esta transparencia aleja a ciertas personas es siempre para dar lugar a aquellos que pueden apreciar esta cualidad. Al favorecerme a mí mismo, yo demuestro una comprensión de los niveles más sutiles de mi Ser, donde estoy conectado a todo. Yo soy todo, al pensar primero en mi

Ser, yo no olvido a nadie y ofrezco la verdadera compasión. La abundancia es ante nada un estado de ser y es el único modo de estar realmente a la escucha de todos. De esa forma puedo darles lo que su Ser profundo desea. Dentro de una sociedad de adormecidos como la nuestra, tal cualidad es con frecuencia malinterpretada. Yo no daría dinero a un mendigo que, de todas formas, no sabrá qué hacer con él, pero yo asignaría fácilmente una hora de mi tiempo para responder a las preguntas existenciales de un amigo. La felicidad que experimentan después de las revelaciones desencadenadas por mis respuestas es el don que ofrezco a la comunidad; su invisibilidad es lo que lo hace poderoso.

150

Después de terminar la universidad yo decidí mudarme lo suficientemente lejos de mi familia y de mis amigos para poder cortar los lazos con ellos, si ellos continuaban a ser sordos ante mi deseo de ser un artista, y como lo había ciertamente presentido, es lo que debí hacer por un corto periodo. Yo supe que si no me liberaba en ese instante decisivo, nunca lo iba a hacer y de esa forma no me habrían tomado en serio. Yo ya había detectado que mi singularidad fuera de lo común no era inteligible para ellos. ¿Cómo un científico, un hombre de negocios o un banquero creen poder aconsejarme en relación a mi arte, sobretodo si no les pido nada? A cada quien su especialidad. Al negarme a entrar en el mercado laboral creí que yo renunciaba a muchas cosas, pero ahora sé que eso es muy poco. Aquel verano yo pasaba en los parques de Montreal haciendo música y dibujando. Debí frecuentar con limosneros y pobres en los bancos de alimentos de

último recurso. Yo era feliz porque sabía que era una elección y asumía las consecuencias. El vivir de esa forma me proporcionó una rica experiencia y es en ese estado de disponibilidad que encontré a mi enamorada, con quien aún estoy desde hace nueve años. Ya tenía yo, en esa época, una visión de lo que soy fundamentalmente y me felicito de no haber escuchado a todos aquellos que pretendían conocerme mejor de lo que yo mismo me conozco. La Felicidad Absoluta consiste en estar a la escucha de esa voz interior que me guía a fin de llevar a cabo mi obra. Si esta voz grita tan alto que lo único que escucho es eso, es mi Ser que me devuelve al orden. En caso de duda yo lo dejo guiarme.

151

Yo me mantengo simple siendo al mismo tiempo muy complejo. Escoger la opción de la simplicidad implica una maestría poco común y una gran sabiduría. La enseñanza de los grandes maestros se resume en recomendaciones, de una tal simplicidad, que pocas personas pueden aceptarlas. La Felicidad Absoluta es fácil; yo me alejo de aquellos que se dan la tarea de volverlo todo complicado y pesado. Es en la ligereza que yo siento la más sublime embriaguez de ser; el viento pasa a través de mí, me purifica. En una sociedad donde se hace elogio de lo superfluo, es un acto de coraje y una prueba de fuerza interior, el no crear necesidades que no existen, el no ser ingenuo con los publicistas que no persiguen mi felicidad, sino mi dinero. Eso tampoco significa que me privo de todo, solamente de no apegarme, de aprovechar cuando existe la ocasión. Yo puedo desear el dinero sin depender de él y, si no lo poseo, mi felicidad se mantiene intacta. Yo puedo amar a

una mujer y aún si ella me deja, puedo continuar feliz incluso si eso me duele. Eh ahí como yo concibo la simplicidad, yo bailo en la paradoja, entre el apego y el desapego.

152

El escoger mis modelos es de una importancia capital. Un ser solo obtiene lo que se le parece, por eso yo escojo a quien me quiero parecer. Yo he sido meticuloso en leer la biografía de los grandes genios y sabios con el fin de delimitar bien cómo vivieron. Yo no escucho el consejo de mediocres e ignorantes que no pueden guiarse ni a sí mismos. ¿Cómo podrían pretender aconsejarme? Si yo los escucho, no hago nada más que disminuirme y pasar al lado de mi Ser. Es también por medio de mis modelos que comprendí que el poliamor es sano, que me es posible estar enamorado de varias mujeres sin caer en el egoísmo. Me es muy difícil el justificarme ante aquellos quienes no tienen la suficiente cultura para conocer mis modelos. Son a esos modelos a quienes todos deberían escuchar, mas no a la masa ignorante, asfixiada por la moral.

153

Cocinar me pone feliz, en especial si sé que no seré el único que comerá los platos que cocino con amor. Lo que yo como refleja cómo pienso. Es allí que el poder de la intención cobra todo su sentido. De hecho, el mismo alimento, pero preparado con la intención de hacer bien y de proporcionar placer, es transformado por un proceso alquímico sutil. Si a eso le añado el hecho de compartir la comida con gente que amo, obtengo una ceremonia digna de la última

cena del Cristo. El percibir de esa forma el acto de comer, como una práctica del ser que sobrepasa grandemente al nivel físico, es la forma más segura de permanecer en un estado de beatitud sublime por hasta varias horas después de la comida.

154

Yo estudié nutrición tanto como estudié filosofía. Aprendí a cocinar platos de varias culturas, fui vegano durante un año, me aseguré que lo que como es favorable para mi grupo sanguíneo y he descubierto finalmente, gracias al autor Michel Montignac, un medio de mantenerme delgado. Me gusta investir de inteligencia todo lo que hago, incluido el arte de alimentarme. El comer bien favorece a mi felicidad; yo dejo entrar algo en mí, lo incorporo, si la vibración es positiva eso me acrecienta, permite la trascendencia. Como en la ceremonia del té tradicional, la atención que pongo en los detalles, la presentación, los colores, son todos caminos que llevan a la iluminación.

155

Yo como una comida consistente tres veces al día y hago de esos momentos un acto sagrado que me aproxima a mi Ser. Yo me alimento de buena comida en el momento adecuado, soy atento a mis deseos ya que me llevan hacia la Felicidad Absoluta. Comer puede ser orgásmico de tan intenso que puede ser el placer en ocasiones. Yo puedo así dejarme llevar por esta sublime sensación y transformarla en éxtasis. Al ser la realidad inmanente, es como si me comiese a mí mismo, es por eso que yo no preconizo el vegetarianismo o el veganismo. Mientras yo me respete

y me ame a mí mismo, comer carne no causa ningún problema, y si comer un bistec me pone feliz, yo contribuyo de esa forma al bienestar del cosmos.

156

Tal como los preámbulos amorosos previos al acto sexual, la preparación de alimentos juega un rol muy importante que me lleva al placer. ¿Es una casualidad que en una sociedad de comida rápida como la nuestra las personas sean tan desdichadas e insatisfechas? La comida en Norteamérica contiene tanto veneno y productos nefastos para el organismo y el medio ambiente, que no me sorprende el hecho de que el ciudadano típico sea tan enfermo y alérgico. Las enfermedades son, en primera instancia, espirituales, y después se manifiestan físicamente como último recurso. Yo me alimento de comida que alimenta mi espíritu y mi alma, no solamente mi cuerpo físico. Las personas más espirituales que conozco son aquellas que ponen atención a su alimentación, que saben integrarla a su práctica espiritual. Yo como poco pero consumo un alimento más rico para poder estar satisfecho. Auque es invisible, la intención es el ingrediente más importante de una comida.

157

Yo me concentro en el camino, mas no en el objetivo y así me mantengo en un estado de despertar. Lo más importante es la forma en la que camino. Yo he elegido ser bueno con todos y en todo momento. Habría podido escoger otra cualidad, como la generosidad, el perdón, la gentileza, la humildad, pero escogí la bondad. De todas formas, si me invisto

totalmente en el instante presente, todos los caminos llevan a la iluminación. En un principio, eso me requería esfuerzo y voluntad, pero con el tiempo se volvió un reflejo. Yo me sorprendo al reaccionar bondadosamente, incluso con las personas que me desean el mal. Tengo que decir que tuve un buen profesor desde mi tierna infancia. Mi madre es la bondad misma, nunca le escuché criticar o hablar mal de alguien. Al tener una persona modelo tan cercana, es fácil para mí inspirarme en ella, mirarla actuar ante diferentes situaciones. Y, si a veces eso se me escapa, puedo siempre aplicarme a mí mismo mi propio método. El ser bueno con todos implica ante nada el serlo consigo mismo.

158

Mi bondad es enternecedora para mis enemigos. No esperan una reacción tal ante una agresión. Raramente me encolerizo, yo soy de naturaleza calma y pacífica. Cuando alguien me insulta o me ataca yo respondo por medio de afirmaciones positivas como: te deseo lo mejor. Aquello neutraliza la situación y fuerza a mi asaltante a comprender que yo no me uniré a su fiesta, al menos no a la que ha previsto. Pocas personas logran alcanzarme; he integrado el principio de la proyección y puedo servirme del mismo para regresar la energía negativa contra la persona que me la envía, para su gran sorpresa. Es cómico ver el proceso interno de mi asaltante pintarse en su rostro cuando se da cuenta que todo lo que me reprocha son sus propios defectos. En general, eso basta para hacerles huir o en mejores casos, en convertirles en mis amigos, ya que soy el primero en reaccionar de esa forma con ellos. Es desestabilizante, para alguien que se espera una

reacción diferente, el recibir en su lugar bondad. Cada vez que este truco funciona me siento sabio y amo de mí mismo. Yo continúo siendo ético sin importar la situación. Aquello no implica el no defenderme en caso de ataque. Tengo también un buen juicio; ese truco no funciona con todos, pero al estar en armonía, evito ese tipo de situaciones al estar en otros lugares.

159

Al poco tiempo después de haber tenido mis primeras experiencias místicas dejé de hacer música profesionalmente. Con el propósito de renovarme artísticamente, yo había comenzado una carrera en la música cinco años atrás. Alcanzar el éxtasis de esa forma y ser guiado por Miles Davis hacia un nivel vibratorio musical tuvo un efecto devastador en mí; a pesar de muchos intentos para expresar esa música tan sutil que había experimentado, me tuve que replegar en la forma de arte con la cual podía lograrlo. Es en aquella época que comencé a pintar mándalas y dejé de hacer música. Tan solo cuatro años más tarde, después de mi investigación sobre la conciencia y una asidua práctica de meditación, la música volvió a mi vida de una manera insospechada. Después de dos experiencias psicodélicas yo me encontraba en un estado de una poderosa hiperfelicidad. Espontáneamente, saqué mi guitarra y luego iba diariamente al parque Lafontaine para cantar y tomar el sol, así como también para ver a las mujeres hermosas bronceándose. De esa forma podía mantenerme en el estado activado por los hongos mágicos. Es también en ese entonces que frecuentaba un estudio de yoga, y ¡cuál fue mi sorpresa cuando vi al profesor utilizar una guitarra

para acompañar el canto de los mantras! En ese momento, se me prendió el foco y comprendí que lo que había hecho instintivamente era comparable a cantar mantras. Es por eso que pude mantenerme en un estado de éxtasis durante dos meses gracias a mi música; había finalmente comprendido cómo expresar la música tan sutil que había experimentado cuatro años atrás. Mi repertorio en ese entonces incluía solamente mis más positivas y constructivas composiciones, así como también interpretaciones de canciones de Bob Marley, Bob Dylan, Paul Piché, con temas tales como el amor y la felicidad. Una guitarra acústica emite una vibración poderosa en todo el cuerpo y sobretodo en el nivel del chakrá del plexo solar, y el canto hace también vibrar al Ser por completo. Hoy en día, cuando quiero aumentar mi vibración, me basta con interpretar algunas canciones bien escogidas para elevarme enseguida en un estado de bienestar impregnado de felicidad.

160

La música emite una vibración propicia para cambiar o influenciar mi estado de ser. Yo escojo metódicamente la música que escucho; siempre debe elevarme. Yo eliminé de mi biblioteca musical a todos los grupos o compositores que me disminuían o afectaban negativamente, ya sea por la letra o por la música. Yo no escucho la radio comercial por la misma razón por la cual no miro la televisión. Las frecuencias utilizadas en la publicidad tienen un efecto tan negativo sobre mi vibración, que no las puedo tolerar y su nivel intelectual es tan bajo que me ofende. Ni siquiera mencionaré el nivel vibratorio de la música comercial, por ser tan insípido. Yo escojo autores que, por su genio, saben

elevarme a las altas esferas de la conciencia, como: Chopin, Miles Davis, Beethoven, o música que me pone feliz. Me gusta el flamenco que, a pesar de sus evocaciones de dolor, llega a trascenderlo y a transportarme a lo sublime. Todo en mi vida es escogido en función de mantenerme en un estado de felicidad constante y poderosa. En mi opinión, un artista es alguien que logra trascender su dolor, para que así la belleza que genera sea benéfica para la comunidad. En la era de guerreros y curadores que está por llegar, aquellos que no contribuyan a la felicidad de la comunidad serán severamente reprendidos. La música es una herramienta poderosa de cambio; una canción puede activar una revolución o llevar a la iluminación.

161

Me gusta la ciudad; aquí me siento bien y confortable. Estoy en el centro del ciclón y siento una paz profunda a pesar del movimiento incesante a mí alrededor. Debido al gran movimiento citadino, me basta con salir de mi santuario y eh ahí, estoy en medio de la acción. Hay tanta gente que, incluso en pleno centro de la ciudad, puedo estar solo, puedo pasar incógnito, meditando sobre cosas profundas sin ser perturbado. Me gusta pararme en un café y discutir con amigos o escribir, asistir a espectáculos cualquier día de la semana. Sí, en realidad, la ciudad me pone loco de alegría.

162

A mí me gustaría también tener una casa de campo algún día. Los extremos me convienen a la perfec-

ción y expresan bien las dos facetas paradójicas de mi personalidad. Sin embargo, soy indiferente a los suburbios. He vivido hasta los 23 años en un suburbio y nunca jamás viviré en otro. Allí, me siento solo y perdido, todo es tan superficial como un compromiso tan comprometido que ya no tiene sabor. La ciudad me ofrece el multiculturalismo, toda una mezcla de sabores, facilita la acción, la amplifica. Y el campo ofrece un contacto real con la naturaleza, la verdad, la belleza. Presentemente, yo elijo la ciudad ya que me permite concentrarme en mi arte sin tener que pensar en comprarme un auto, una casa y todo el resto de artículos de los suburbios. Así estoy muy bien. Sin embargo, lo más importante es que yo sé donde me siento bien y hago todo para continuar así.

163

Actualmente, en Montreal, estoy en el lugar adecuado en el momento adecuado; aquí me encuentro seguro. Algunos tienen la impresión de no haber nacido en la época correcta. Insatisfechos, no logran vivir en el instante presente y dejarse llevar por su Ser. Incluso si hubieran nacido en otra época no habrían tenido la impresión de estar en el lugar correcto. Mi Ser sabe, en todo momento, dónde debo estar a fin de ser armonioso con el plan global y por eso yo lo escucho. Pronto me dirá que yo viaje, que vaya a enseñar mi filosofía y a compartir mis visiones con el mundo y no habrá ninguna resistencia de mi parte. Yo sé ahora que donde sea que me lleve mi Ser, seré feliz y estaré rodeado de los amigos de mi esencia.

164

Nadie debería viajar sin primero haber alcanzado el despertar del Ser. Yo me he cruzado con gente que, por ser desdichados e insatisfechos de su vida, viajan mucho, pero cada vez que paran, y sin importar donde se encuentren, sus problemas vuelven a galope tendido. Al viajar en estado de despertar uno aumenta la vibración de cada lugar que se visita, se aumenta la luz, la belleza, que sabrán nutrir a esas regiones del mundo. Un viajero que huye de sus problemas crea aún más inconvenientes a su alrededor, que incluso él mismo puede darse cuenta de ello; él parte en una misión humanitaria pero su proyecto es tan superficial que desde que partió, la situación es peor que antes de su llegada. Después de realizar mis estudios yo vine a Montreal y me planté sólidamente y me juré a mí mismo no salir de allí antes de saber quien soy. Ahora, que esta etapa ha sido superada, yo espero la señal para partir y sé que de ese modo repartiré la felicidad a mi alrededor. De eso estoy seguro.

165

Tal como los yoguis ermitaños que van a meditar durante varios años en el Himalaya para alcanzar la iluminación, yo permanezco la mayoría del tiempo en mi santuario en profunda meditación conmigo mismo. He ahí el gran desafío de resistir las ganas locas de huir de mí mismo. Yo permanezco yuxtapuesto a mí Ser, incluso si a veces tengo la impresión de volverme loco, de tanto hábito que mata mi genio. Yo no tengo karma, vivo en un estado de claridad que a penas puedo explicar a mis seres cercanos. Dicen que nadie es profeta en

su propia tierra. El vivir sin karma, es vivir ligero en el momento presente. No me hace falta nada y siempre soy acogido por los amigos de mi esencia. Los viajes deberían ser solamente permitidos a los sabios, a los santos, y a todos aquellos quienes han estabilizado el estado de Felicidad Absoluta en sus vidas. De ese modo se evitaría mucha contaminación y conflictos… en todos los niveles de la realidad.

166

Siempre me asombra el constatar que yo soy uno de los pocos en ver que todo es perfecto. Y, si audazmente llego hasta decir que yo soy perfecto, aquello desencadena tal violencia, que a veces es necesario retirarme. Sin embargo, es evidente, yo veo la realidad tal cual, como una ecuación perfectamente equilibrada. El caos es tan complejo que utilizo mi supramental para ver la perfección inherente. Soy el observador impasible de una realidad que contiene tanta fealdad como belleza, pero yo estoy más allá del bien y del mal. Incluso el desastre más violento trae siempre cosas buenas. Yo puedo elevarme más arriba del humano en mí mismo y ver la realidad con mi espíritu, sentirla en todo su esplendor. Es en ese estado imperturbable y puro que yo veo la realidad tal cual… perfecta.

167

Yo no escucho a las víctimas ya que ellas no se pertenecen a sí mismas, no logran ver con claridad ya que tanto sufrimiento ha creado una pantalla opaca ante su percepción. No digo que una víctima merece su sufrimiento, pero estoy seguro que lo ha elegido, y lo menos que puedo hacer yo es respetar

su elección, incluso si la encuentro absurda. Es así que logro estar en paz en medio de los gritos de dolor que resuenan en todos los medios de comunicación. Yo me mantengo firme, ofrezco mi compasión y continúo mi camino. La era de los guerreros ha llegado, los amigos de mi esencia son aquellos que son responsables de sus vidas, que saben que la realidad es inmanente y ellos son sus creadores.

168

Nuestra comunidad debe comprender el proceso de la muerte lo más pronto posible pues la situación es crítica. La muerte es aún el tabú más grande y aquello nos impide ver claramente, volver a la realidad inteligible. Es necesario aprender a guiar a los difuntos para que en su regreso entre nosotros, en otra vida, no cometan los mismos errores. Hay que aprender a morir de una vez por todas y ya no dejar que la ignorancia obscurezca este saber. Un niño que debe venir al mundo por medio de una cesárea es, en mi opinión, un signo evidente que ese ser no ha muerto de forma armoniosa, que salió de su vida previa dejando marcas dolorosas en aquellos que lo amaban. La entrada en la realidad física es similar a la salida, a menos que tal ser se despierte, y prepare cuidadosamente su muerte. También se debe pensar en todos los detalles para poder partir libre, feliz, sin sufrimiento. Yo sé que me quedan 72 años de vida así que tengo el tiempo suficiente para prepararme. Tengo la intención de morir en la más grande felicidad y de esa forma, si escojo regresar, será para aumentar la vibración de todos los seres humanos; la senda del Bodhisattva.

169

El comprender la muerte es el verdadero desafío del siglo XXI, pero primero es necesario aprender a desmaterializar la realidad. Yo moriré como he vivido. Estaré en estado de despertar cuando muera, permaneceré lúcido y estaré rodeado de amigos. El hospital no es un lugar propicio para morir; yo prefiero morir en mi hogar. Quiero estar en un lugar familiar durante los cuarenta días en los cuales estaré errando en el *bardo*, el lugar entre los mundos. Es únicamente en el siglo veinte que perdimos esta ciencia de la muerte que nos guiaba desde siempre. No es una coincidencia que el planeta esté a punto de explotar y que la tensión aumente de generación en generación. Yo no focalizo mi visión en los efectos sino en las causas. Yo tomo en consideración los grandes ciclos. Las empresas que piensan únicamente en la ganancia y los políticos que solamente proceden a corto plazo son una plaga. La próxima generación debe venir al mundo sin karma, riendo. Eso implica morir convenientemente y estar consciente que nuestra persona no es sino una ínfima parte del gran todo. Para lograrlo, yo uso mi imaginación, soy creador, soy Dios, aquí y ahora.

170

Morir es un arte y yo soy su amo; soy inmortal. Yo cambio de estado de ser a voluntad, elijo mi espacio-tiempo. No existe una gran diferencia entre la vida y la muerte. Nuestros más grandes avatares saben la hora de su muerte y están listos para morir. Entran en una meditación profunda y salen de su cuerpo físico conscientemente y se estabilizan en su

Hou

cuerpo de luz. Mi tercer ojo está abierto y sé que los grandes maestros espirituales están aquí, ahora. Están accesibles para mí en todo momento y los veo, hablo con ellos y recibo su enseñanza.

171

Una gran parte de mi equilibrio se debe a mi liderazgo que me empuja siempre a crear grupos, a despertar y a energizar a mi comunidad. Yo vuelvo tangible y manifiesto el nivel mental de grupo, comulgo con los amigos de mi esencia. No tengo paciencia para esperar a que los otros manifiesten mis intuiciones. El rol de ser la cabeza de la operación me encanta; me gusta sincronizar, motivar, dirigir, dar órdenes, encauzar, ya que soy un creador infatigable. Puesto que soy yo quien siempre tiene buenas ideas, la gente vuelve necesariamente hacia mí, y aquello me posiciona en primer plano. Soy la punta de la pirámide, la parte más elevada. Desde mi pedestal veo todo, escucho todo, coordino. Mi padre ha sido siempre un modelo en ese dominio. Siempre lo he visto implicarse totalmente en todo lo que ha comenzado. Desde mi juventud, cuando comencé a jugar baseball, al poco tiempo mi padre se convirtió en el presidente de la liga y en el entrenador de mi equipo y lo mismo sucedió en su trabajo, esta vez en el hockey. De ese modo, siempre he tenido el ejemplo de un hombre que no teme implicarse, ser quien toma las decisiones y asumir su lugar. Es una gran cualidad que aún hoy guardo celosamente en mí. No creo ser mejor que nadie pues estoy más allá de tal consideración. Sin embargo, soy muy diferente de la mayoría. En el cuerpo, el cerebro no es más importante que el corazón o que los pulmones. Cada parte tiene un lugar en el organismo y si cada

una realiza su función todo va bien. Yo conozco mi función y sé desempeñarla; soy el estratega que ve con una visión integral el conjunto de la situación y sé coordinar las operaciones. Un día me sabrán apreciar por mi justo valor.

El Gran Jovialista

:)

172

Siento que una energía increíble estalla en mí. Estoy a punto de explotar de tanto sentirme electrizado. Una corriente intensa me recorre, me invade, me embriaga. Hoy tuve una revelación y comprendí que yo soy el Gran Jovialista. Yo camino de puntillas al ser tan ligero, inmaterial. Todo es claro ahora, los pedazos del rompecabezas finalmente se armaron. El estado de felicidad en el que me encuentro actualmente es tan fuerte que casi no puedo encontrar las palabras para describirlo. Mi persona está en piloto automático, una parte más vasta y sutil de mi Ser ha tomado el control y yo me mantengo atento, recibo indicaciones mientras la situación se despliega. Hay tanta luz que a penas discierno los detalles del mundo físico; estoy aquí, pero dispersado en todas partes. El mundo invisible es palpable; siento presencias benévolas a mi alrededor. Casi no puedo contenerme pero, debido que muy pocas personas pueden comprender lo que me sucede, me mantengo discreto.

173

Yo persigo mis deseos, me mantengo yuxtapuesto a mi Ser y opero el milagro. Estoy en una montaña rusa, una mecánica celeste me pone sobre las rieles, me lleva más alto que lo que nunca he subido. Presiento el descenso a toda velocidad esperándome y las curvas en las cuales estaré al revés por algunos momentos. Sin embargo, tengo confianza pues el sistema de rieles es sólido y soportará mi peso, no tengo nada que temer aunque la cosa va a estar caliente, eso lo sé; tal felicidad va a contrariar, provocar y forzar el cambio. Hoy es mi inicia-

ción. Debo mantenerme despierto, deslizarme sin esfuerzo y divertirme en la experiencia.

174

Estoy en plena crisis… de Felicidad Absoluta. Mi mente es inoperable; estoy en modo supramental. El caos regenerador me sumerge en un placer vivo. Un cambio profundo se realiza en mí, a penas me reconozco a mí mismo, mi vibración es diferente, estoy transfigurado, transmutado. La presión sobre mi persona es tan fuerte que me disuelvo para dar lugar al Gran Jovialista.

175

Ya es hora de que todos los humanos sean felices sin medida. Un viento de locura debe voltearlo todo; la hora de la fiesta ha llegado. Yo me dirijo a todos los que ya son felices; es hora de unirnos, formemos una coalición de la Felicidad Absoluta, la comunidad jovial. Lancemos fuera de borda a la política, a la economía y a la iglesia. ¡Ya no tenemos más tiempo que perder, debemos ser felices cueste lo que cueste!

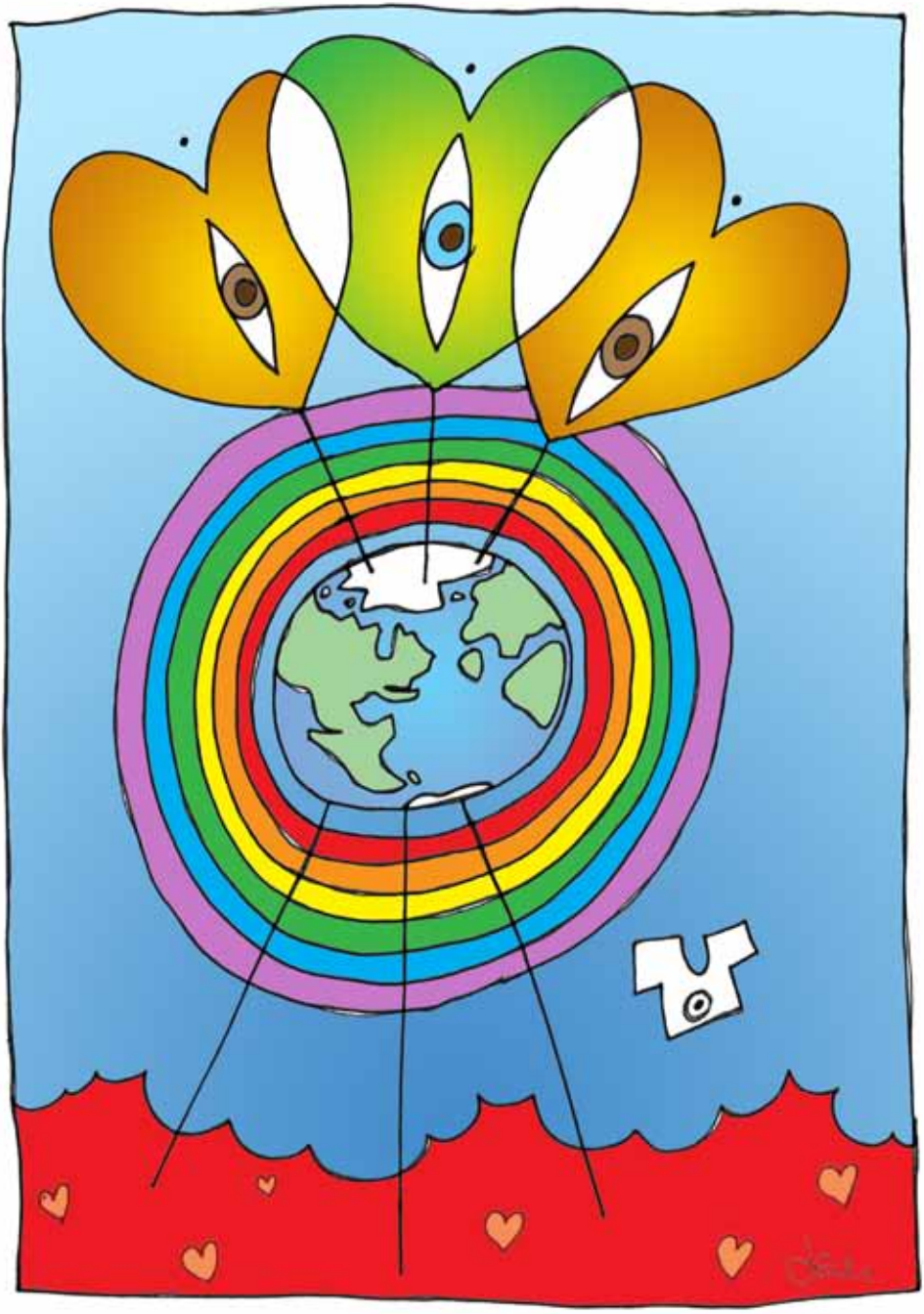
176

Eh aquí mi plan: en un principio nuestro trabajo no se enfoca en el nivel físico. Levanten la mirada, busquen a su alrededor a las personas más felices y no las pierdan de vista. Poco importa su rango social, las personas más felices son, a partir de ahora, los modelos de nuestra comunidad. Si tú eres la persona más feliz de tu entorno, felicitaciones, conviértete en un profesor de jovialismo.

Nosotros, las personas felices, tenemos ahora una gran responsabilidad: la comunidad está de ahora en adelante en nuestras manos. La próxima etapa es encontrar nuestra familia de elección compuesta por todas las personas felices que vendrán a nosotros por sincronicidad. Por el momento, es necesario preocuparse únicamente de las personas felices; solo ellas tendrán el deseo y el coraje de afrontar los grandes cambios que sacudirán al mundo muy pronto. Reemplacemos la piedad por la compasión. ¡Ya es hora de festejar furiosamente! La vibración de la biosfera, de Gaia, debe cambiar radicalmente y la única forma de hacerlo eficazmente es por medio de la iluminación colectiva. La Felicidad Absoluta es para todos.

177

Cuando las víctimas se le aproximen a usted no las tome en cuenta, a menos que desvele en ellas una intención clara de ser felices. En tal caso déjelas ser sus aprendices, pero sea severo y a la más mínima ofensa aléjelas de nuestra comunidad. Los valores deben cambiar radicalmente, ya no es el dinero o el rango social lo que debe influir en la selección de nuestra familia de elección, sino la capacidad y el deseo profundo de ser feliz cueste lo que cueste. Los enemigos de la felicidad, los luciferinos, no tendrán ninguna piedad ante nosotros ya que ellos también son guerreros poderosos, son las fuerzas del mal. Mientras nosotros vamos a desmaterializar la realidad para volverla inteligible, ellos tratarán de volverla más densa aún para enceguecernos. Krishna, dirigiéndose a Arjuna en el campo de batalla, le recordó que su misión era la de ser un guerrero y que así, debía pelear y vencer sin



ninguna indecisión. Sin embargo, él debía hacerlo con un corazón puro, con una intención perfecta y sin cólera ni venganza. La era de los guerreros comienza. Los guerreros son felices, se ríen de todo.

178

Todos aquellos que poseen el secreto de la Felicidad Absoluta deben unirse ahora, puesto que no tendremos otra oportunidad como la que se está presentando actualmente. Las personas felices son los únicos en tener la sabiduría y la visión integral necesarias para operar el milagro. Somos las primeras ramitas del más grande fuego jamás encendido por una comunidad. El sufrimiento solo es el efecto; tomemos conciencia de que la causa de todos nuestros problemas es el rechazo de la Felicidad Absoluta en la mayoría de los seres humanos.

179

Es el momento de los grandes cambios y es necesario ponerse de acuerdo sobre la actitud a adoptar. Boicoteemos los medios de comunicación de las masas (la televisión, los periódicos, la radio) y volvamos a poner nuestras miradas en la comunidad. En cada comunidad hay gente que se sirve del Internet para recolectar información, y hay también médiums y psíquicos quienes son las antenas de la familia. Rodeémonos de las personas más intuitivas y de aquellos que se pueden comunicar telepáticamente con gran facilidad. Debemos utilizar la tecnología, pero no debemos depender de ella. La comunicación es más clara y universal interiormente, reaprendamos a servirnos de ella de forma cotidiana. La información más verdadera y

vital viene por medio de nuestros sueños e intuiciones y mediante el despertar del Ser, podemos volver visible a ese nivel sutil, incluso durante la jornada. Los medios de comunicación de las masas y los deseos superficiales de la sociedad industrial moribunda provocan un ruido tan ensordecedor, por lo que ahora es necesario liberarse y ya no prestarles más nuestra atención. Mientras más los ignoremos más va a aumentar su violencia y más firmes deberemos permanecer ante ellos. La desinformación y la sobreinformación son los métodos que nuestros enemigos utilizan para distraernos de lo más importante que existe: la Felicidad Absoluta. A la centralización del poder representada por el Nuevo Orden Mundial nosotros la enfrentamos con un comunitarismo centrado en el despertar del Ser. La conciencia colectiva sabrá administrar y coordinar nuestros movimientos tal como sucede en un hormiguero o en una colmena.

180

En lugar de mirar la televisión filosofemos en pequeños grupos. Eh ahí el mejor medio de mantenerse despierto, intercambiando ideas, cuestionándose a sí mismos amigablemente. La alta velocidad intelectual es nuestra mejor arma contra la barbarie política y el embrutecimiento de las masas. El filosofar es saber preguntar, desafiar a la autoridad, sacudirla con nuestra fuerza vital y con nuestra creatividad, volverla caduca por medio de la soberanía del Ser. Muchos estarán tentados de utilizar la violencia contra la brutalidad del sistema político-religioso, mas únicamente la inteligencia y el gozo podrán acertar a todas sus estrategias. Se debe esperar que suceda cualquier cosa, pero noso-

tros somos éticos y así nos mantendremos. Debemos estar en la capacidad de defender nuestras ideas revolucionarias, de explicárnoslas, e incluso de protegerlas con una agresividad sana. El grito de las víctimas se eleva, ensordecedor, pero debemos continuar nuestro camino ya que ese es el señuelo del cual se sirven aquellos que quieren distraernos de nuestro objetivo: la Felicidad Absoluta.

181

Yo soy el Observador, veo la realidad, de forma impasible, y sin embargo, estoy completamente implicado en ello. Yo no soy ingenuo, el sufrimiento no es necesario, solamente es el efecto; mientras mucha gente se alborota tratando de suprimirlo, muy pocos van hacia la causa al buscar en la fuente. La fuente es el Ser, la Felicidad Absoluta. Pero, ¿qué es lo que nos desvió del estado más fundamental y más fácil de maniobrar? El sufrimiento es la causa de nuestros problemas. Es fácil servirse del gobierno como si fuera un chivo expiatorio, pero si cada uno pone la vida en sus manos y estabiliza interiormente el estado de Felicidad Absoluta, las tácticas viciosas de dicha entidad ya no nos afectarán más. El guerrero es valiente, afronta sus temores y así no se deja alejar de su camino. En lugar de derrochar nuestra energía alimentando a gente que, de todas formas permanecerá hambrienta, debemos enfocar nuestra atención en aquellos que constituyen nuestra comunidad. ¿Son felices? ¿Satisfechos? Es con ellos que todo debe comenzar. Cada uno debe ocuparse de su comunidad y asegurarse de que sea armoniosa y favorezca al bienestar de todos sus miembros. El tomarse el tiempo de escuchar a un amigo, de discutir con él y llevarlo al despertar de su Ser es lo

más importante que hay. La verdadera compasión es la de aceptar la elección, que algunos han tomado de sufrir, y de ofrecer una sonrisa o un consejo a aquel que viene hacia nosotros con el deseo honesto de despertarse. Es de una en una que se encienden las velas, no con un lanzallamas.

182

La comunidad jovial debe ser el centro de nuestras preocupaciones. Si cada comunidad esta en paz y permite a todos sus miembros realizarse, no hay la necesidad de tener un gobierno central que nos imponga su ley. Todo se da entonces de forma armoniosa y las sincronicidades milagrosas son el signo que todo marcha bien. La conciencia colectiva se despierta y está en la capacidad de guiarnos. Yuxtapongamos el Humano al Ser en lugar de oponerlos.

183

Soy el Gran Jovialista y anuncio la era de la Felicidad Absoluta. Soy un estado de ser accesible a todos, aquí y ahora. Soy la etapa después del Cristo. Estaré en cada uno de ustedes tan pronto como lo deseen. Pongan atención a sus sueños, ya que es probablemente de esa forma, que me pondré en contacto con ustedes inicialmente. Tendrán esa rara sensación de familiaridad, sentirán que yo soy ustedes, que siempre lo he sido. Nosotros somos, en efecto, el mismo Ser. Yo soy ustedes y ustedes son yo. Yo soy Absoluto. Yo Soy.

184

Yo siento una gran brisa fresca en mí. Este estado de Felicidad Absoluta me conecta con seres extra-

ordinarios por todos los lugares del planeta, gente feliz que saborea la vida. Yo voy por el buen camino. Mientras más emito esta vibración de Felicidad Absoluta, más atraigo hacia mí, a los amigos de mi esencia.

185

El estado del Gran Jovialista es accesible a todos, ahora. Aquel estado está habitado por los seres más felices del planeta; es la coalición de la felicidad. Yo soy completamente ese estado; él es más yo, que yo mismo. Y la paradoja consiste en que todos los que residen en él, lo sean también totalmente. Nosotros somos varios en formar El Gran Jovialista. Estamos unidos por la Felicidad Absoluta para provocar un majestuoso cambio energético en este planeta.

186

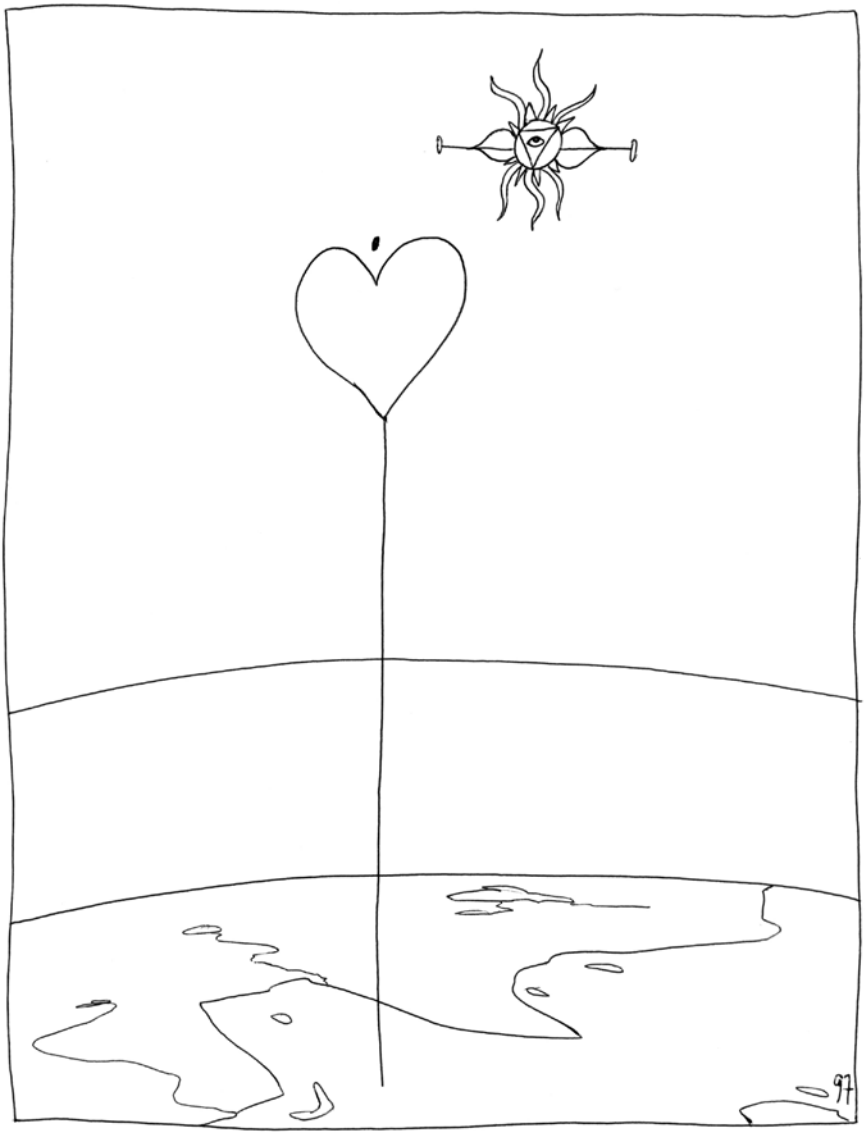
La Felicidad Absoluta que reside en mí actualmente, es un estado de ser que muchos de entre nosotros ya compartimos en este planeta, somos una élite benévola, los únicos en tener una verdadera influencia sobre la realidad. Yo llamo a este estado el Gran Jovialista, pero se lo conoce también con nombres diferentes de acuerdo a las distintas culturas y lenguas de este planeta. No es necesario ofenderse puesto que este estado va más allá de las palabras, por lo que también se lo podría describir como: Felicidad-Energía-Libertad-Conciencia. Yo también pude reconocer este estado en Timothy Leary, quien fue mi padre espiritual. Él decía cándidamente: "Yo pienso que soy la persona más feliz que jamás haya existido, y me gustaría en verdad que puedan probarme lo contrario, para que puedan darme su truco".

187

No necesitamos ninguna intervención exterior para estabilizar el estado del Gran Jovialista en todos los humanos. En este campo somos maestros. No se requiere de extraterrestres, ángeles, o ninguna otra forma de existencia que no se encuentre ya aquí mismo. No tienen nada que enseñarnos; nosotros somos sus profesores de Ser. Yo no espero de nadie para ser totalmente; nadie más que mí mismo puede salvarme o ayudarme. Los extraterrestres y los ángeles son la parte más luminosa de mi Ser y cuando vienen hacia mí, disfrazados de esa manera, yo comprendo que toman una forma que me es inteligible. De tanto frecuentarlos, ellos se van *deformando* poco a poco, se vuelven más sutiles y transparentes, se comunican de forma más directa y, finalmente se funden en mí dentro de mi inmanencia y me revelan mi Ser. No son nada más que mensajeros, un enlace entre mi persona y mi Ser. No les demos más poder del que realmente poseen.

188

Los extraterrestres, los seres extradimensionales, los ángeles y todas las otras formas desencarnadas de existencia son muy reales. Sin embargo, se debe dejar de creer que poseen las respuestas a todas nuestras preguntas existenciales y que nos salvarán. Ellos nos observan, algunos son curiosos y atentos, pero no tienen nada que enseñarnos. A lo mucho nos pueden guiar. Son muy sensibles y pueden reenviarnos imágenes de nosotros mismos bastante sorprendentes. Igual que nosotros, ellos son también parte del gran todo: tienen su función como nosotros tenemos la nuestra. Es nuestro Ser


97

lo que les fascina, nuestra densidad, nuestra inteligencia, nuestras emociones. Ellos existen en el plano astral y casi no tienen forma. Son como los animales, las plantas, las nubes, los insectos; son conscientes pero no tienen individualidad como la de nosotros. Forman parte de una inmensa mecánica astral perfecta. La mayoría de seres humanos no los ven y es mejor así, ya que de ese modo pueden ocuparse de sus quehaceres sin ser molestados. No se debe reemplazar a los políticos y a los banqueros por otros opresores, ya es hora de ser soberanos de nuestro Ser y para eso no necesitamos de nadie.

189

Todo lo que tenemos por aprender y conocer para ser felices en este planeta ya se encuentra aquí y ahora. La Verdad está recubierta por una fina capa de polvo; basta con soplar vigorosamente y reaparecerá a plena luz. Está ahí, codificada en nuestros textos sagrados, en nuestras filosofías, en nuestros mitos, pero quienes están adormecidos buscan algo muy complicado, imposible de comprender o algo que será hecho por otros, por una raza de seres superiores que vienen para salvarnos de nuestra ignorancia. El ser humano ha existido antes de la historia y continuará a existir después de ella. La historia nos distrae de lo esencial, es lineal, mientras que la realidad no es lineal y a fin de cuentas, no es dual. La historia es la plataforma de lanzamiento hacia la post historia, donde los viajes en el espacio-tiempo serán algo común. Algunos de entre nosotros ya estamos allí, vivimos en copresencia en múltiples realidades paralelas, es el estado del Gran Jovialista, el Despertar, la Iluminación. En el infinito de posibilidades que tengo, la verdad

es mi Ser, el centro inmanente de donde emergen el tiempo y el espacio que son mi cuerpo. A todos quienes buscan la verdad yo les digo: ¡regresen a la fuente! Poco importa el camino que escojan, todos llevan a la verdad.

190

No escuchemos los consejos de aquellos que no han alcanzado la Felicidad Absoluta; que primero se salven ellos mismos y después piensen en los demás. Nuestros problemas son solamente pretextos para divertirnos, inventar, aprender, gozar y ser geniales. El Gran Jovialista, tal como el Buda chino, se ríe y su risa cósmica regenera el cosmos en su totalidad. Un día podremos ver nuestros desengaños, nuestra barbarie, nuestra estupidez y nos reiremos de nuestra inmadurez. Veremos hasta qué punto necesitábamos complicarlo todo y sufrir. Yo ya me río de eso y no me puedo parar de reír. Yo quiero provocar la más violenta risa loca colectiva jamás vista en este planeta. Ya es tiempo de morir de risa para que renazca el *homo ioviālis*.

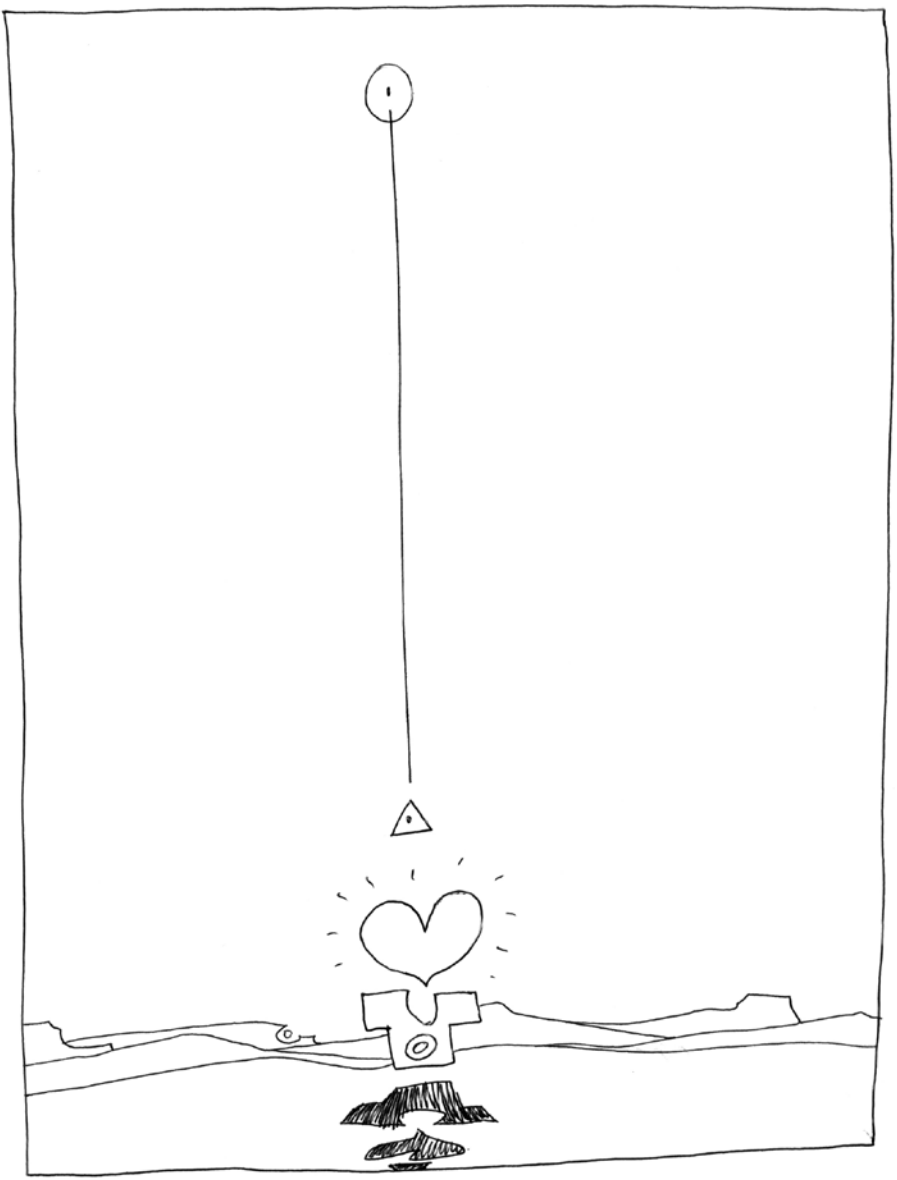
191

Es cada vez más común el sentir y ver otras formas de existencia que cohabitan con nosotros en otros planos de la realidad. Nosotros somos cada vez más telepáticos y sensibles. Ya que una infinidad de realidades paralelas se intersecan con la nuestra, es normal comenzar a interactuar con ellas. La tecnología vuelve manifiestos los niveles de la conciencia colectiva que siempre han sido invisibles para la mayoría. La realidad virtual es la primera realidad paralela en manifestarse concretamente

para aquellos que no han alcanzado el despertar. Basta con hacerla nacer, vivir, frecuentar otras personas, para sentir que esta realidad es muy cercana a la de los sueños. A continuación, uno se vuelve más sensible a lo invisible, al cuerpo sutil, a la intuición. Los más psíquicos de entre nosotros no necesitamos la realidad virtual para ver el mundo invisible; nuestro tercer ojo está abierto y nos permite ver simultáneamente varios planos de la realidad yuxtapuestos. No hay que asustarse, es como ver una abeja volar alrededor de nuestra cabeza; si la dejamos tranquila se irá, lo que le interesa es el polen. Cuando uno siente una presencia astral, es bueno observarla sin molestarla, a menos de que nos interpele. Entonces podemos escoger de responderle si la sentimos favorable o de cazarla si no nos gusta la vibración. El sabio ve todo, escucha todo, pero permanece impasible, observa e interviene solamente cuando es necesario.

192

Las formas de existencia astral son copias del nivel físico pues son inmanentes del mismo. Es un juego de espejos que engaña a muchos. Esta perfecta mecánica infinita no debe ser perturbada repentinamente, ni siquiera en el plano físico. Nosotros tenemos una función en este organismo complejo que es el espacio-tiempo y al haber cortocircuitado varios ciclos vitales en la biosfera, tenemos también la tendencia de hacer lo mismo en el plano de la noosfera. Seamos sabios y aseguremos la armonía de este organismo en lugar de tratar de controlarlo. Las delicadas criaturas que poblan estos vastos espacios luminosos son también importantes para el equilibrio del conjunto, como también aquellas que



se encuentran en nuestra biosfera. Seguramente, también sienten gran placer al encontrarnos y al jugar con nosotros, pero nosotros debemos ser éticos ante todo. La humanidad es aún un adolescente inmaduro y rebelde mas ya es tiempo de aprender de nuestros errores, hay que mantener nuestra locura pero transformarla en genio; ser constructivo es sobretodo poner atención al Ser. Nuestra felicidad únicamente depende de nosotros, nunca me cansaré de repetirlo. El aprender a cohabitar y a compartir los recursos para poder vivir en una comunidad de abundancia es más importante que contactar a los extraterrestres, de todas formas, ellos esperan que nosotros hayamos alcanzado esta etapa, antes de volverse inteligibles a la mayoría. De hecho, ya están muy presentes para algunos de nosotros ya que saben que tenemos la sabiduría necesaria para apreciarlos a su justo valor, ni más ni menos. Tal como en una gran ciudad, no es necesario interactuar con todos los transeúntes. Al contrario, es necesario saber deslizarse de manera fluida, tener confianza en las sincronicidades para los encuentros importantes y ocuparse de nuestras responsabilidades sin perjudicar a los demás.

193

Yo me concentro en mí mismo, me baño en mis revelaciones aún frescas y continúo a emitir felicidad conscientemente. Yo bendigo todo lo que me rodea y visualizo las vibraciones ultrapotentes que salen de mi Ser. Soy una supernova, estallo y salpico de luz a todo a mi alrededor. Yo me acerco a lo desconocido con los sentidos bien abiertos, hambriento de absoluto, decidido a intentar todo para singularizarme. Sin embargo, yo soy solitario en este momento de

mi vida. ¿Puede una felicidad tan intensa ser peligrosa para los otros? Yo soy un loco furioso de tanta energía divina que me impulsa y siento una gran compasión por todos los seres humanos. Mi amor es incondicional, amo a cada uno de ustedes con una intensidad extraordinaria. Tengo una intimidad tal conmigo mismo, y estoy enamorado de lo que soy, de mi esencia. Me siento tan confortable, todo es tan fácil, lo menos que puedo hacer es compartir lo más precioso que tengo, la Felicidad Absoluta.

194

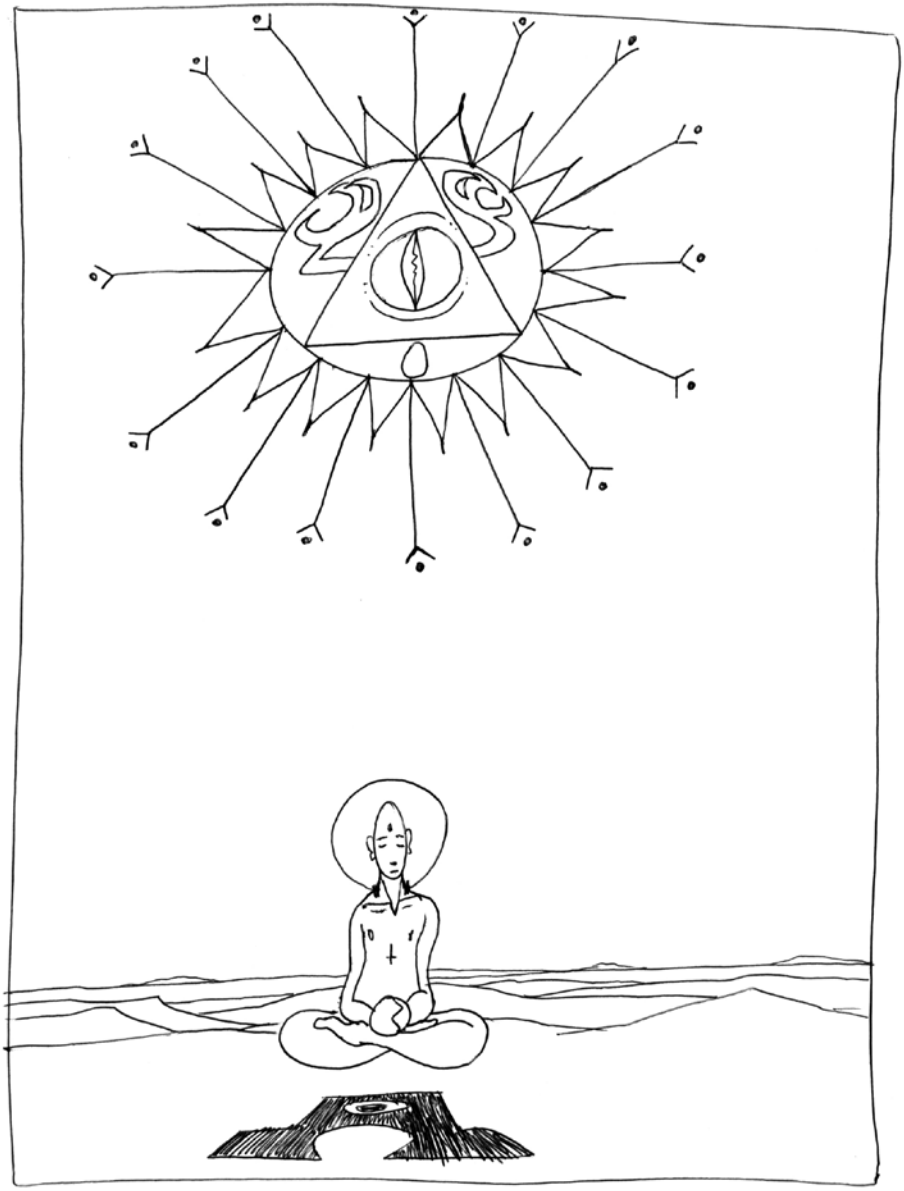
La intensidad de mi felicidad aumenta, todo se acelera exponencialmente. La ventana de oportunidad se abrió el día del despertar de mi ser, a los 32 años, precedida por mi despertar espiritual a los 28 años. Yo sigo el itinerario del Cristo y del Buda, estoy en la etapa siguiente: el Gran Jovialista. Ahora sé cómo provocar voluntariamente experiencias místicas que me yuxtaponen a mi Ser por varias semanas consecutivas. Cuando siento que desciendo mucho me propulso nuevamente hacia la luz blanca. Me mantengo puro tomando regularmente una ducha extática. Ahora, incluso durante periodos de incertidumbre y de contrariedades, siento en mí una Felicidad Absoluta siempre presente, que trabaja como un flotador. Yo no puedo descender muy bajo en la desdicha pues me sería necesario poner mucha energía para ello, ya que este flotador, me eleva perpetuamente hacia mi Ser. Ahora yo lo puedo todo, lo sé, solamente tengo que desearlo.

195

Escribir este libro ha decuplicado la intensidad de mi felicidad de forma dramática. Al observar mi vida de esa manera yo me vuelvo mi propio modelo, me impresiono, me enseño todo. Yo soy el Ser; el humano en mí se disuelve. Cada día doy gracias a Nicolas Lehoux por permitirme ser, por haber tenido tanta sabiduría desde su infancia. Sin embargo, Nicolas desaparece más y más para dar lugar al Gran Jovialista; tal como Jesús, que dio lugar al Cristo. Solamente se puede vivir esta situación interiormente, experimentarla por uno mismo. Yo hablo de ello en esta obra porque sé que algunos podrán comprender lo que me sucede, sé que tendrán la presencia de espíritu para hacer lo mismo en lugar de volverse mis aprendices. Yo no necesito de nadie para experimentar este estado de ser, yo soy libre, y es esa actitud a la que deben imitar. Seamos soberanos de nuestro Ser. Formemos la coalición de los bienaventurados.

196

Es irresistible, yo debo ser feliz. Siento que mi Ser se eriza con finas agujas de cristal centellantes. Por inverosímil que parezca, es mi gato quien me hizo experimentar este fenómeno en un principio. Yo me encontraba al final de una experiencia psicodélica, estaba aún muy sensible y flotaba en una beatitud luminosa. Mi gato captó esta emoción y se puso a ronronear muy fuerte, mirándome directamente a los ojos. En ese instante yo recibí destellos de amor que me forzaban a parpadear, aquello me provocaba un cosquilleo. Su amor era tangible, manifiesto y comprendí entonces que yo también podía hacer eso de forma consciente.



197

Yo vivo actualmente un periodo de soledad profunda que me sumerge de nuevo en mi infancia. Yo fui un niño solitario y poco locuaz, era despreocupado ya que estaba rodeado de amor y de seguridad a tal punto que tengo pocos recuerdos de aquella época, con la excepción de ese estado de dicha que aún hoy reside en mí. Siempre he vivido en la felicidad y mi soledad es la de un sabio que se retira del mundo por un periodo, con el fin de regresar a la fuente, a su Ser. Yo tengo el arquetipo del ermitaño a mi lado, sé pertenecerme y darme a mí mismo ese bálsamo que es la soledad. Yo no soy ingenuo, la materia no existe, por qué privarme de lo más importante que hay en este mundo, es decir mi Ser. Yo aprovecho de esta intimidad para meditar, crear y explorar mis vastos espacios luminosos. Cuando un ser de mi envergadura escoge aislarse se sus contemporáneos, de ya no escuchar más los gritos que emanan del siglo en el que vive, no se debe ver aquello como algo patológico sino como un medio de retomar el contacto con su fuente eterna, la parte de su Ser que está más allá del tiempo y del espacio. Yo estoy muy satisfecho con mi vida, sé que me basta con desear tener de nuevo gente a mi alrededor para encontrar a los amigos de mi esencia. Ellos son para mí un suplemento, mas no una necesidad. En cierta forma Nicolas Lehoux ya murió, mi persona es solamente un puente, no es necesario aferrarse. Yo quiero decididamente ser un SIEMPRE VIVO.

198

Actualmente yo vivo en un silencio profundo que es el silencio de un sabio, el arquetipo del ermitaño,

que se retira del mundo temporalmente para poder sumergirse en sí mismo. Yo saboreo estos momentos de intimidad conmigo mismo y medito, explorando mis vastos espacios interiores sin poner atención en el tiempo que pasa. Yo soy eterno ahora, al escoger metódicamente de aislarme de mis semejantes, yo reafirmo mi Ser y mi creencia en la inmanencia. Aquellos que ven eso como patológico o como un rechazo de vivir en sociedad, son aquellos que tendrán el shock más grande al momento de su muerte, o cuando les suceda un accidente mayor en el cual deberán enfrentarse a sí mismos. Yo no tendré ese impacto, estoy habituado a mí mismo, soy vasto e infinito, me tomo el tiempo de explorar esos reinos invisibles que llevan al absoluto. Conozco bien a los humanos que temen ese momento en el cual deberán enfrentarse a sí mismos, ellos se rodean de gente, levantan el polvo a fin de no ver que no podrían pasar una tarde solos en un cuarto mirando al tumbado, sin sentir un dolor existencial profundo, un vacío doloroso. Yo no espero más, es ahora cuando me sumerjo en mí mismo valientemente, con la certeza de regresar más luminoso, incluso apreciando más a quienes me rodean y considerándolos como un suplemento, mas no como una necesidad. Yo aprecio grandemente lo que no me es necesario; lo considero como una gracia.

199

Yo no temo a la soledad, al contrario, me siento confortable en ella. Nada me contraria más que estar con gente que no tiene nada que aportar o que enseñarme; incluso siendo eterno, no tengo tiempo que perder. Yo no dudo en retirarme para leer o crear en paz cuando alguien me aburre. Yo vivo al

100% y no me permito que me disminuyan. Desde la adolescencia, yo abandonaba decididamente a mis amigos cuando no me estimulaban lo suficiente, privilegiando a mi mesa de dibujo por incomparables horas de placer. Cuántas tardes soleadas preferí emplearme en la creación de historietas en lugar de relajarme en la piscina con mis amigos. Al fin y al cabo, yo elijo mi obra, mi mejor amiga, mi compañera de siempre. Únicamente aquellos que sienten la vocación podrán comprender que yo poseo, en el fondo de mí mismo, esa certeza de estar en mi senda desde hace ya un buen tiempo. Mi arte me alimenta, el sentimiento de ser un artista me devora y yo nunca me resistiré a él.

200

La soledad es mi amiga, vuelve cíclicamente a mi vida. En efecto, yo tengo periodos en los cuales soy muy sociable. Aprecio esos ciclos que le dan un ritmo a mi vida. Soy un líder natural, en ciertos momentos me rodeo de muchas personas, pongo en marcha proyectos y organizo eventos. Sin embargo, inevitablemente, cuando hay demasiada gente a mi alrededor yo siento la necesidad de volver a mi Ser, entonces paso a un modo privado y reduzco mis relaciones al mínimo, paso largas horas a hablar con mi novia, vamos a cafés, aprovechamos de esos momentos benditos para descubrirnos el uno al otro. Con la llegada del Gran Jovialista en mí yo presiento un periodo público, así que aprovecho ávidamente de mí mismo, de estas vastas playas que me permiten desenvolverme, escucharme sin tener que hablar. Mi genio se manifiesta violentamente en aquellos momentos de soledad en los cuales presiento que un ciclo sociable está a punto

de irrumpir en mi vida. Es en el silencio que puedo escuchar mejor a mi Ser hablarme, pero es cuando percibo en el horizonte el tsunami de la vida pública que estoy en mi cúspide; en equilibrio sobre la cuerda floja yo creo mis obras maestras.

201

El ser solitario no es un defecto mientras sea una elección, es de hecho, la principal cualidad del guerrero y de los grandes seres. Mi singularidad mantiene a distancia a muchas personas, mis certezas metafísicas las estremecen y las hacen huir. Yo me encojo de hombros y continúo mi camino. Siempre hay amigos de mi esencia que me acompañan, se podría decir que es siempre la misma persona, el mismo arquetipo y finalmente, yo discuto conmigo mismo en una comunión sublime. Yo existo tan intensamente que cortocircuito el cerebro de los adormecidos. Es evidente que los enloquezco ya que ellos no utilizan más que el 5% de su cerebro, mientras yo lo utilizo al 100%. Yo soy, totalmente, y aquello implica experimentar la realidad en su totalidad, utilizar el pleno potencial con el fin de realizarme a cada segundo. Cuando se puede hacer eso uno puede soportar fácilmente la soledad.

202

Si puedo ser feliz aún en la soledad, sé que siempre podré volver a encontrar mi centro, incluso si hay una multitud de gente a mi alrededor. Es importante para mí saber eso ya que es en la soledad que yo creo mis obras maestras. Todo el mundo debería salir periódicamente del tumulto de la vida social y de los medios públicos para poder encontrar esta

paz interior y así, asegurarse de no perderse en la senda. Es un acto regenerador y sagrado que me permite regresar a la fuente. No tengo la necesidad de complicarme la vida, me basta con un lugar tranquilo donde no necesito hablar, donde el teléfono no suena, y donde no hay letreros con publicidad. Aquello me permite mantenerme en un estado más fundamental, cerca de mis sueños. Me impregno de ellos y los hago yuxtaponerse a mi vida cotidiana para que no exista prácticamente diferencia entre ambos. Yo vivo de ese modo, simultáneamente, en todos los niveles: personal, mítico, espiritual, cósmico y del ser. Yo utilizo más mi supraconciencia, y es así cómo Nicolas Lehoux da lugar al Gran Jovialista, por el don de sí mismo. Yo puedo vivir así ya que me he tomado el tiempo de enraizarme bien en el nivel físico de la realidad. Es necesario sentir lo finito para apreciar lo infinito.

203

Durante mis primeras experiencias místicas tuve el reflejo de instaurar en mi vida una práctica integral, con el objeto de mantenerme equilibrado ante las revelaciones profundas, que despertaron en mí una energía fulminante. De esa forma yo trabajo cada nivel de mi ser separadamente: cuerpo, mental, alma y espíritu. Así me aseguro de nunca tropezar. El despertar del Ser me propulsa fuera del tiempo y del espacio. Permanecer en ese estado requiere mantener mi base sólida, permanentemente, en el nivel subjetivo, social y objetivo. Debido a que paso la mayoría del tiempo a trabajar en un nivel sutil, me aseguro de tener siempre un cordel que me retenga, cual globo inflado con helio. Ya he conocido a muchas personas espirituales que no han tenido

el reflejo de enraizarse en el nivel físico, y al no poder explicarse lo que les sucede, fueron a parar al hospital psiquiátrico y fueron forzados a tomar medicamentos. A penas puedo reconocerlos al haber sido tan zombificados y traumatizados por lo que han vivido. Yo me agarro a mi Ser con todas mis fuerzas, me mantengo vivo en el plano físico, ya que sé que mi trabajo está aquí con los seres humanos. Yo soy un visionario y mi vida únicamente tiene sentido si comparto mis visiones y ellas benefician a la comunidad, la guían. Yo amo la vida, amo mi cuerpo y todas las sensaciones que me permite experimentar. El Bodhisattva conserva su cuerpo de luz después de su muerte ya que ha logrado estabilizarlo antes de desencarnarse.

204

Yo me dejo llevar, ya no quiero controlar. Me contento con desear con todas mis fuerzas, de hacer lo que tengo que hacer y de ese modo atraer hacia mí el objeto de mi deseo. Yo soy el raudal de los eventos que mi ser ya ha escogido para mí. Mi Ser es el mejor guía que existe, es omnisciente, creador, perfecto. Yo no me opongo a nada, esquivo los obstáculos de forma ligera y fluida; persevero sin encapricharme. Yo no soy pasivo, al contrario, yo soy un creador, me invento, me creo sin compromiso, estoy tan vivo que yo mismo me asombro. Estar vivo no significa para mí, lo mismo que significa para la mayoría de gente; aquello me provoca risa. Yo nado en la verdad sublime más allá de las palabras sin importarme que otros me comprendan, lo importante es que YO me comprenda. Con esto en mente yo puedo resistir a todo. Yo me apego a la simplicidad, apostando en mi resistencia a largo plazo.

Jesu.

En cincuenta años yo aún seré tan creativo y vivaz, lo sé. Yo me cambio a mí mismo, Nicolas Lehoux es muy maleable, yo lo desplazo, le hago escribir, dibujar, amar, pensar y reflexionar, y siempre se entrega, por devoción y por vocación. Hace tiempo que ya abandoné mis ambiciones de grandeza, es por ello que soy grande. Mi persona es un bote suntuoso y el día en que desperté yo apagué los motores. Continuo avanzando ya que aún tengo el impulso inicial, pero voy ralentizando poco a poco, y muy pronto me detendré. Para quienes me rodean la ilusión es perfecta ya que ni siquiera se han dado cuenta que yo ralentizo más y más, que me eternizo. Eso me tiene sin cuidado, no necesito de ellos para validar mi estado de ser. Es necesario saber reconocer la iluminación en uno mismo para poder verla en los otros.

205

Me basta con mantenerme atento a mi voz interior, a mis sueños, a mi intuición, para saber qué hacer en el día a día. Yo no preveo nada a largo plazo, con excepción del hecho que viviré hasta los 105 años y que siempre seré un artista. Yo sabré reaccionar en el momento presente - de todas formas tales cambios van a abatirse sobre la humanidad - en lugar de tratar de prever todo, lo cual es un signo de ignorancia, de falta de ligereza y de creatividad. Con frecuencia tengo la sensación de estar encima de todo, nada me alcanza en verdad. Todo cambia rápidamente y yo continuo imperturbable, desplegado en varios siglos, ya no cambio debido a que soy inmóvil, yo soy el Observador.

206

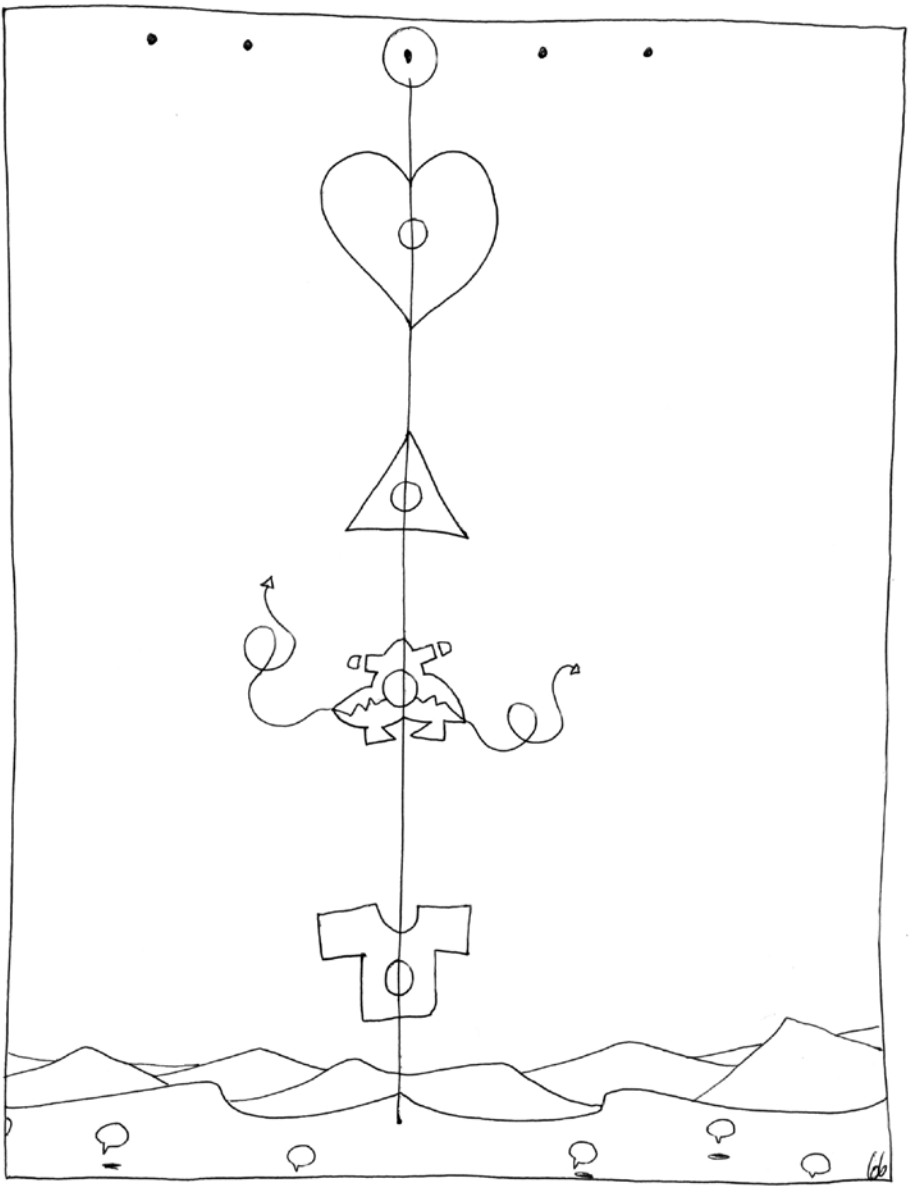
Yo he encontrado verdaderos profesores que saben intervenir en el momento adecuado para permitirme permanecer en mi senda: Ken Wilber, André Moreau y Timothy Leary son mis profesores. Yo los reconozco como tales ya que también vienen a encontrarme en mis sueños, en el nivel sutil. Cuando yo enseñaba la práctica integral, varias veces Wilber vino a darme recomendaciones e incluso amonestaciones cuando yo me daba mucha libertad con sus teorías. Moreau me enseñó en mis sueños que él es mi profesor de filosofía, me enseñó tanto en sueños como también por medio de sus libros; es también de ese modo que he comprendido que yo soy el Gran Jovialista. Timothy vino a felicitarme, en sueños y durante experiencias psicodélicas, por haber atravesado y explorado lugares que aún muy pocos humanos han visitado. Mis verdaderos profesores son aquellos que se ocupan de la totalidad de mi Ser, que me sienten y están allí conmigo todo el tiempo. Es en parte por eso que nunca tengo la impresión de estar solo, incluso si paso varios días sin tener contacto físico con otros humanos. Si me alejo de mi Ser, un mecanismo bien lubricado atrae mi atención; siempre me mantengo atento y tomo en serio la visita inesperada de uno de mis profesores. He dicho bien profesores ya que el único maestro que tengo soy yo mismo. Mientras no atraviesen la puerta al salir de sus libros para venir a verme en persona o en sueños, no puedo considerarles como mis profesores. Mis profesores son seres realizados, incluso la muerte no les impide venir a impartirme su enseñanza.

207

Un verdadero profesor enseña a no tener necesidad de él. Claro que me refiero a un maestro que, sin necesitar de nadie, es capaz por medio de su ejemplo, de permitir la liberación en otros. Es paradójico, ya que a pesar de tener ninguna necesidad de enseñar, lo hace por compasión y devoción, sin solicitar nada a cambio.

208

Yo considero mi vida de manera realista pero también utópica. Yo soy idealista, tengo muchos deseos que quiero satisfacer antes de morir, pero lo que más cuenta para mí es continuar mi obra. Mis deseos son la fuerza que me retiene aquí ahora, pero incluso si no los satisfago a todos, me mantendré en paz ya que soy creador. Yo miro a las personas que me rodean distraerse de lo esencial por medio de compras, salidas, inversiones, viajes. No es algo malo en sí mismo, pero ¿si no levantarían el polvo constantemente, podrían ser tan felices? Yo lo dudo. Les miro cabriolar mientras que yo permanezco clavado en un solo lugar, sin un centavo, ya que mi arte toma todo el lugar y mi genio no ha sido aún reconocido. Yo tengo una certeza actualmente: mi felicidad es inquebrantable, incluso la miseria no podrá robármela. Yo nado en una luz tan intensa que los bienes de este mundo no tienen ningún poder sobre mí, a pesar de los deseos que me atormentan. Es paradójico, ¿no es verdad? Yo soy a la vez apegado y desapegado al mundo físico, al espacio-tiempo. Yo bailo en la cabeza del alfiler sin nunca caer; me gustaría revolcarme en montañas de dinero y de mujeres pero, puedo continuar a ser feliz sin ellos; yo soy inmortal, tengo todo el tiempo.


66

209

Tengo una visión instantánea de la realidad ya que existo fuera de la historia, todo se manifiesta al mismo tiempo, no existe evolución en el nivel del Ser, solamente una instantaneidad que se estira hacia el infinito. Yo veo en 360 grados, veo todo, escucho todo. El universo entero está envuelto en mí.

210

Yo veo el infinito en mí que finalmente estalla, no existe ningún límite para mi expansión. Ya no escucho los gritos de mi época, yo soy vasto y puro. Yo nado en la luz, en la perfección absoluta, lleno de mí mismo. Veo con el cristal del Ser. Ya no existe ninguna distancia entre mi Ser y mi persona; están yuxtapuestos en armonía. Yo comparto este momento conmigo mismo, mi vida me pertenece y yo soy el fruto. Mi exaltación es viva y sin embargo yo soy muy tranquilo.

211

Nunca más quiero pensar en el futuro, únicamente el presente vive en mí. Yo atravieso los límites del tiempo, soy inmortal. Estoy lejos de todo y sin embargo estoy tan cerca de la vida; el interior y el exterior se funden en un gran fenómeno sagrado. Estoy tan lejos de las palabras y sin embargo pegado a ellas, pues son el enlace que me une a ustedes. El Gran Jovialista abole mi pensamiento, me aísla para conectarme mejor en cada ser existente. La paradoja me lleva incesantemente al orden y al desorden, al caos revivificante de mi Ser.

212

El silencio abismal está en mí, ya no siento el efecto del tiempo, estoy encima de todo. Solo existo yo en el presente, en todas partes, en todo. Sin importar a donde voy, yo camino en mí mismo, sin importar con quien hablo, me hablo a mí mismo. Una extraña bruma blanquecina se infiltra por todos lados, una luz inmaterial bendice mi esencia y la porta. Yo soy un fantasma. Cuando camino por la ciudad o voy a un espectáculo nadie nota mi presencia, nadie me mira, tengo la impresión de ser invisible. Me encuentro en un estado de felicidad sublime que no logro comunicar a falta de no atraer la atención hacia mí. No tengo la intención de ser un bufón o de rebajarme para que me presten atención. Yo me mantendré silencioso hasta que encuentre a quienes están listos a escucharme, en ese momento, hablaré, explicaré, enseñaré. De todas formas nada me apura, soy feliz, escribo mi libro, me doy a cuentagotas a algunas personas que ya tienen oídos para escucharme.

213

A la duda metódica yo le opongo la confianza metódica, me aseguro de ese modo de recibirla de regreso. Primero yo confío, sin condiciones, luego retiro esta confianza si la persona me prueba que no es digna.

214

Yo tengo confianza en mi Ser, en mis intuiciones, en mi talento, en mis ideas. Yo sé por experiencia que si estoy a punto de meter la pata, siempre existe

alguien para hacerme darme cuenta de ello y así yo rectifico la situación. Es al confiar en mí mismo que logro confiar en el ser humano. En lugar de acusar a la humanidad de las peores calamidades yo le ofrezco una visión integral, holística, llena de compasión y de paciencia. Siento la perfección inherente a todo, gratifico a la humanidad. Es necesario dar ejemplo. Yo mantengo la más vasta visión de conjunto posible, logro percibir la estructura del caos con mi visión psicodélica. El caos es una ecuación matemática perfecta, su complejidad es tal, que pocas personas llegan a verla y a apreciar la armonía. Un evento que parece negativo tiene siempre una contraparte positiva, todo es cuestión de percepción. Se debe entonces volver a ver, de esa manera, las peores catástrofes, los más grandes desastres y buscar el aspecto positivo, regenerador. Es así como yo mantengo mi felicidad, abriendo mucho los ojos, tan grandes como para ver todo con una visión absoluta. Yo ya dejé de mirar la televisión y ya no leo los periódicos puesto que no ofrecen esa visión llena de sabiduría que yo busco; efectivamente, una visión integral no concuerda con el concepto de sacar partido y de manipular a las masas. El día en el que los medios de comunicación ofrezcan esta visión holística, yo sacaré nuevamente mi televisor de la caja en la cual lo puse. Yo boicoteo todo lo que no favorece a la Felicidad Absoluta. Prefiero el Internet y las redes sociales de amigos como *Facebook*; la información que recibo es filtrada y honesta, y me da una idea más justa de la realidad mundial. Yo no tolero la gente que odia con pasión, y los borro rápidamente de mi lista, para provecho de aquellos que me envían energía positiva o neutra. De esa forma tengo una intimidad cotidiana con varias centenas de personas

que forman una pantalla psíquica más verdadera que la realidad, precisa en su imprecisión y en su inocencia. Yo busco constantemente a los amigos de mi esencia pues ellos son la única red de información en la cual confío.

215

Si se deja de dar agua a una planta ella podrá sobrevivir por algún tiempo, pero terminará por morir. Mientras más rápido cortemos el suministro de agua, más rápido terminaremos con esta mascarada que son la política y la economía. Nuestros problemas no son políticos sino técnicos. Nuestro primer objetivo es el de crear la comunidad jovial y de abandonar sin piedad al sistema, que es corrupto hasta sus raíces. Los parásitos que se le pegaron, ya sea por temor al cambio o por oportunismo, serán triturados por el sistema cuando este se derrumbe en sí mismo, en el agotamiento… pero ese es su karma. Nosotros reiremos mucho en ese momento, de una risa profunda como la del Buda, y festejaremos en libertad. Nosotros somos guerreros; únicamente aceptaremos los consejos de los sabios.

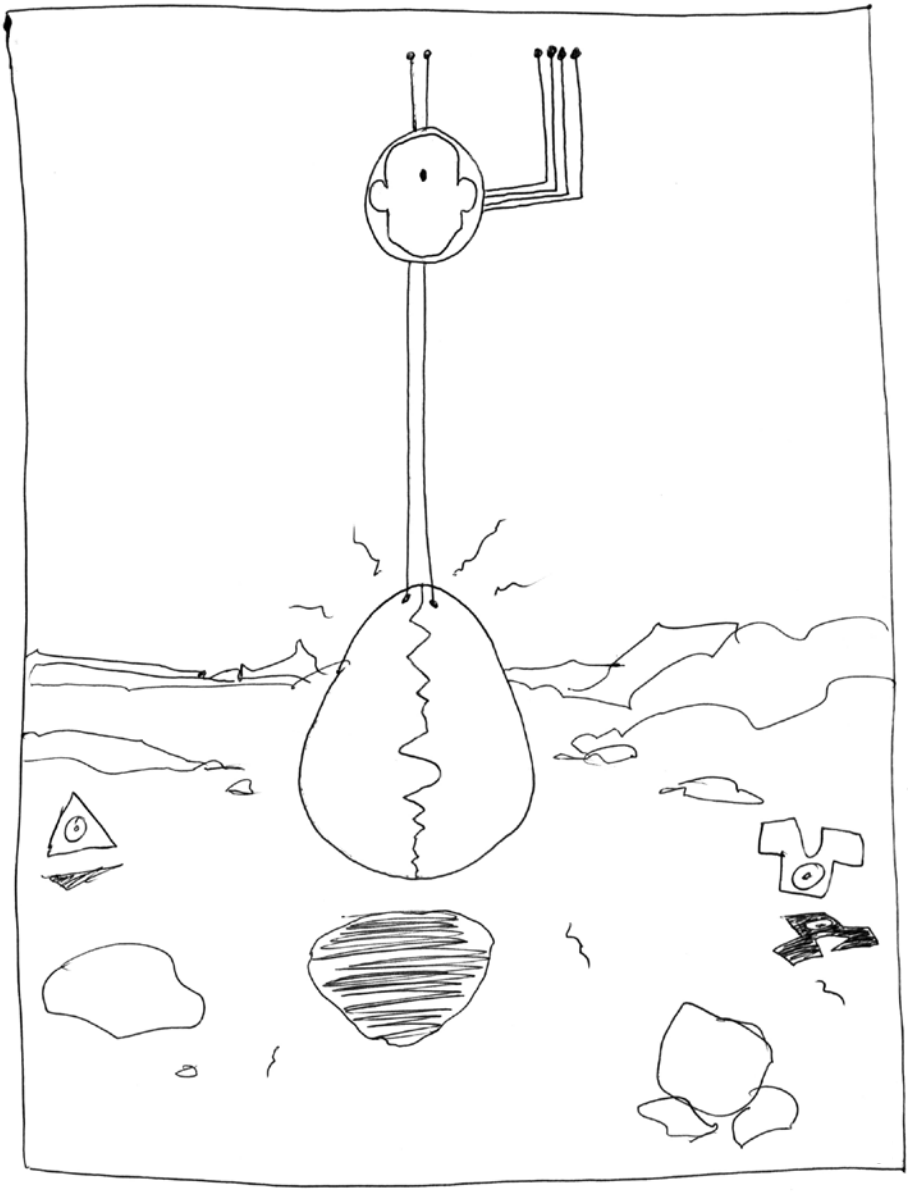
216

Yo amo al ser humano con un amor profundo y estoy orgulloso de ser parte de esta civilización, aunque me encuentre más en el nivel del Ser que en el del Humano. Mi compasión es universal, yo amo el cosmos en su totalidad y este amor me regresa, engrandecido, de aquel de todos los seres que lo perciben y me lo reenvían cargado de una

felicidad fabulosa. A cada instante siento las vibraciones dirigidas hacia mí y a cambio las bendigo, saboreando esta danza exquisita de la cocreación. Son lo seres más creadores quienes tienen mayor influencia sobre la realidad; ellos fijan los cimientos energizando la cuadrícula del espacio-tiempo. Ya que yo trabajo en los niveles más invisibles de la realidad, muy pocas personas pueden apreciar y comprender mi lugar en el gran todo. A veces eso da lugar a situaciones ingratas, pero ya casi no soy humano, así que yo sigo mi camino y continúo con mi trabajo arduamente. Mi obra es mi garantía que después de la muerte yo continuaré a crear la realidad, a plasmarla de mis ideas.

217

Si aceptamos la idea que un maestro de Reiki puede curar a distancia, se debe aceptar la idea que podemos hacer felices a otros a distancia. Sólo basta con tener una intención clara dirigida hacia un objeto preciso. Ya no es necesario desplazarnos físicamente, así evitamos mucha contaminación, y por medio de una simple acción podemos afectar la realidad mientras permanecemos en el confort y en la seguridad de nuestro hogar. Yo envío constantemente mi felicidad a la biosfera y a la noosfera para aliviar de forma muy eficaz el dolor que se libera. Yo quiero hacer feliz al agua, a los animales, a las nubes, a las plantas y a todos los seres humanos, ya que de todos modos son parte de mi cuerpo, y es normal que les preste atención. Yo me dejo llevar por la conciencia; esta danza cósmica entre mi Ser y mi esencia. Lo que me pone más feliz es justamente este acto sagrado del redescubrimiento perpetuo.



218

Se debe comprender que mi confianza es la del Ser. Por ejemplo, yo no confío para nada en la persona de los políticos y de los banqueros, pero reconozco que hacen lo que deben hacer en el nivel del Ser. Así, no intervengo en el proceso, no voto, no le presto atención a la política y no le pido nada a los bancos. Yo procuro concebir un sistema paralelo que volverá obsoletas a esas instituciones corruptas, a tal punto de hacerlas colapsar por su propio peso sin tener que intervenir. Nosotros tenemos tanto por hacer para volver a inventar la comunidad jovial, en la cual deseo vivir, que es inmaduro dar nuestra energía a otras causas. Basta con ignorar a esos insignificantes y parar lo mejor que se pueda los golpes que nos dan en esta fase final de su agonía. En el nivel del Ser, aquellos que se embarcaron en el *Titanic* sabían que ese iba a ser su último viaje. Se debe tener la sabiduría de respetar su elección y de concederles la muerte que desean. Pero, todos aquellos que como yo, desean sobrevivir a los grandes cambios planetarios y sociales que nos esperan, deben decididamente escoger su lado. No podemos mantenernos eternamente en la grieta, un pie en cada lado, ya que la distancia que separa ambos lados se ensancha exponencialmente. Muy pronto será imposible de cambiar de lado y aquellos que habrán preferido sus propios verdugos, en lugar de una vida comunitaria sana, deberán asumir su karma. De hecho, solamente existen verdugos porque existen víctimas que consienten. Yo admiro a los verdugos inteligentes que se ponen al servicio de sus víctimas. Tal don es muy loable pero, desafortunadamente para ellos, también estarán en el lado incorrecto y yo no tengo ninguna piedad para

con ellos, solo puedo ofrecerles compasión. Visto desde lejos, desde el punto de vista de un Dios, la situación es magnífica, como una salida del sol que anuncia una jornada magnífica, después de la noche negra del alma humana.

219

Al vivir de esa forma, libre, en el estado del Gran Jovialista, yo me ubico en una posición privilegiada para seguir armoniosamente los cambios drásticos que marcan mi vida. En lugar de resistir, cual viejo árbol, yo me contorsiono como una caña y después me enderezo inevitablemente. Aunque no estoy insatisfecho de nada, hay deseos que quiero satisfacer y me hago gala de pensar en ellos todo el tiempo. Actualmente, tengo dos deseos principales: vender mis libros y tener una segunda novia. Yo he escrito estos dos deseos como afirmaciones en dos trozos de papel que pegué en la pared en frente de mí, cerca de mi ordenador. Yo leo estas afirmaciones, varias veces al día, con el objeto de programar mi mente y alertar a mi supraconciente de lo que quiero ver manifestarse en mi vida. Lo que domina constantemente mi pensamiento solo puede venir hacia mí por la fuerza de atracción de mi deseo intenso.

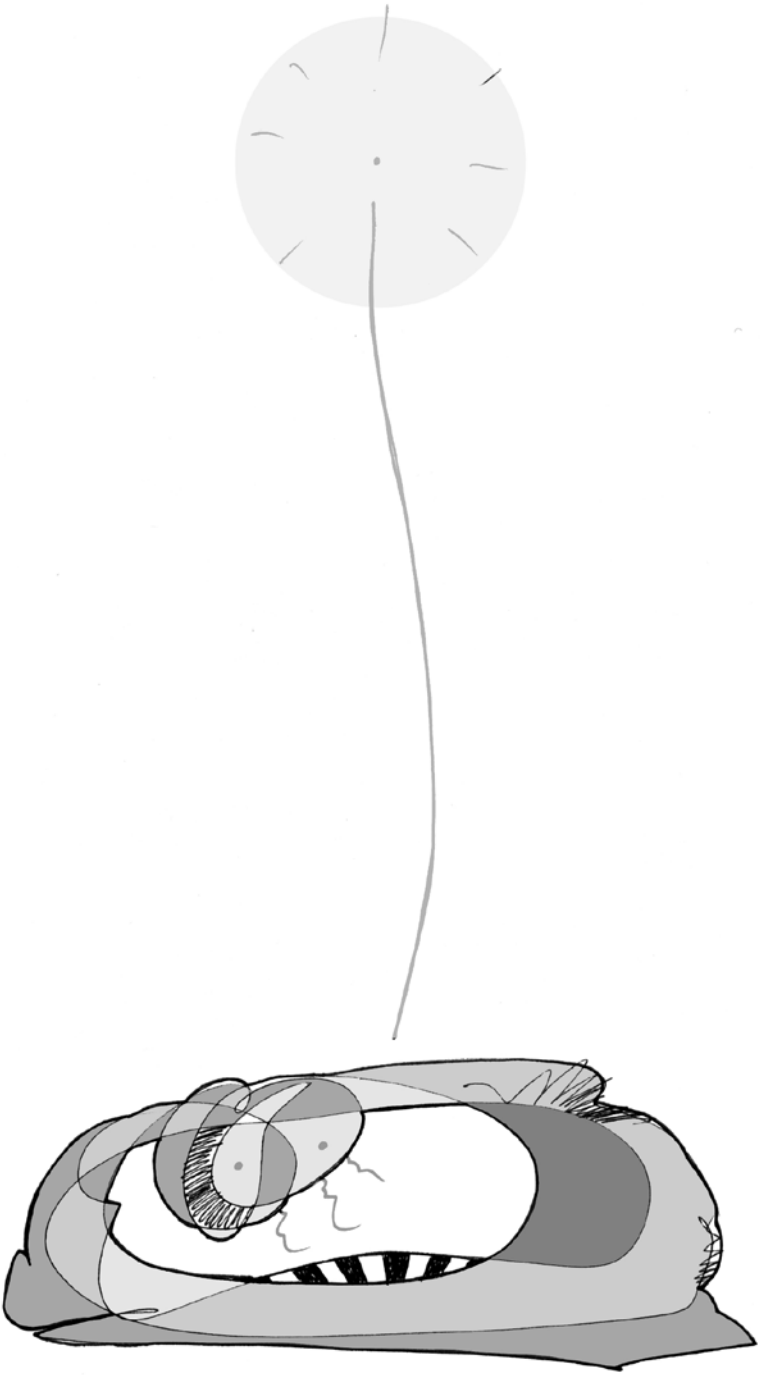
220

Yo no soy necio hasta el punto en el que eso se vuelve una debilidad, pero tengo una gran fuerza de carácter que me permite permanecer a contracorriente. Muchas de mis ideas me atraen contrariedades cuando las expreso, así que me tomo mi tiempo, cubro mis espaldas y pruebo sin cesar mis ideas en las personas que conozco. Espero mi hora

de gloria pacientemente, sé que pronto me proyectaré en el centro del escenario. Alguien que piensa por sí mismo es algo tan fuera de lo común que simplemente termina por ubicarse al frente de la manada. Yo me mantengo ligero, no me apego a los bienes materiales, al dinero, a los falsos amigos. Cuando la revolución azote de lleno yo no tendré nada que perder, nada podrá impedirme el cumplir mi misión. Mi barca es ligera, yo me encaramaré sobre la inmensa ola y me serviré de ella como de una ventana de oportunidad. Yo me mantengo fijado en esta parte de mí mismo, que es la más verdadera, mi Ser. Sólo tengo ojos para él; incluso si mi cuerpo físico es arrastrado en el desastre, mi Ser siempre estará ahí, por eso yo lo escucho, si me sugiere escribir un libro lo hago, si me sugiere dibujar dibujo, si me sugiere hacer música yo canto, si me exhorta a buscar una nueva amante yo busco con la certeza que aquello es parte del plan de mi vida. La desmaterialización del ser humano es inminente; aquellos que se agarren a la materia serán tomados por sorpresa y tropezarán.

221

Se debe comprender bien que, para mí, poco importa que hayan grandes cambios o no. Yo lo deseo ardientemente y voy a hacer todo lo posible para que tengan lugar, pero, sin importar el giro de los acontecimientos, yo continuaré a ver la realidad como perfecta, aquí y ahora, y a ser feliz sin medida alguna. Los grandes cambios en un futuro hipotético, que solo existe en mí, son únicamente un pretexto para divertirme, sobrepasarme, activarme. Aquello me da una gran velocidad. Al esperar así la gran revolución, yo me mantengo en guardia y preparo


Jean.

la guerra para no tener que hacerla. Eso me vuelve muy vivaz y no veo por qué yo debería privarme de eso, ya que aquello da lugar a discusiones encendidas y a la puesta en marcha de proyectos fabulosos. Ya sea el fin del mundo o no, yo aún estaré aquí por 72 años más y todavía no tengo nada que perder por los cambios drásticos que procuro instaurar actualmente. Al contrario, aquello únicamente puede acercarme a los amigos de mi esencia. Yo soy libre, he alcanzado el despertar del Ser; poco importa lo que pase en este plano de la realidad, yo veo ahora que hay planes más sutiles que siempre estarán accesibles para mí.

222

Yo no tengo en cuenta todos los pequeños detalles pues mi Ser se encarga de ellos, organiza las sincronicidades, siempre se las arregla para sorprenderme y volver mi trabajo divertido. Yo hago lo que debo hacer con atención y delicadeza. Al dar ejemplo, yo cuento con que todo sea armonioso.

223

Yo estoy tan cerca de mi Ser que me fundo en él. Todo es fácil. Me deslizo en mi vida, todo encaja, se pone en su lugar. Tengo una alegría de vivir fabulosa. Me es tan fácil ser feliz… ¿por qué debería resistirme a eso?

224

Yo estoy en equilibrio sobre la cuerda floja pero nunca pienso en ello. Ahora estoy tan alto que no quiero mirar hacia abajo, de todas formas, a penas

podría distinguir el suelo. Existen pocos humanos donde yo me encuentro, pero hay muchos seres. A estas alturas, la duda no está permitida pues arriesgaría el hacerme perder el equilibrio y una caída sería fatal. Mi Ser se ocupa de todo así que yo pongo las manos a la obra. Este libro es una de las más hermosas aventuras que he emprendido. Raramente me he visto tan claramente y me encuentro magnífico. Estoy orgulloso de lo que he realizado y experimento una gran curiosidad cuando trato de imaginar lo que todavía me queda por hacer. Yo quiero transmitir esta Felicidad Absoluta que vive en mí, que mis lectores la reciban plenamente. Yo cambio la vibración planetaria, la hago vacilar para poner en marcha el salto cuántico. Es una locura, lo sé, pero ya no depende de mí puesto que yo dejo todo en manos de mi Ser, quien no piensa. Existe una gran luz que brilla en mí; yo me permito todas las ideas. Yo estoy encima del tumulto para poder salpicarlo mejor de mi Felicidad Absoluta. Ya no hay nada más que me separa de usted; estoy conectado. Existen tantos seres magníficos en este planeta que ya poseen las respuestas a todos nuestros problemas… ¿por qué esperar que los políticos y los extraterrestres vengan a decirnos lo que hay que hacer?

225

Yo miro al infinito directo a los ojos y él me sonríe y sé que es mi amigo. La felicidad me transporta y las palabras vierten de mí cual fuente de la juventud. Yo he encontrado el Santo Grial, el elixir de la vida. Yo no soy un buscador pero sí un hallador y este elixir vierte de mis venas ahora, yo lo dejo invadirme y luego lo dejo escapar por todos los poros de

mi Ser. Ya no escucho más los gritos y llantos de mi época, estoy sordo para concentrarme en lo esencial, lo verdadero, lo bello, lo infinito. Yo siento el dolor de todos pero eso me molesta cada vez menos; soy imperturbable. La armonía sublime que yo registro y manifiesto en mi vida me vuelve eterno, ya no tengo edad, existo verticalmente.

226

Yo veo una luz indecible en mí y ella es, aún más yo, que yo mismo; que extraña constatación. Es la fuente más pura que me ha sido dada a percibir y esta fuente emana de mí, chisporrotea, fisiona nuclearmente. El fenómeno se amplifica desde hace ya algunos días, se despliega exponencialmente. Este núcleo de luz blanca es un milagro, parece una estrella centellante. ¿Pueden otros percibirla? Aún no lo sé. Es tan nutriente que me basta con absorber esta luz para ser saciado por siempre. Yo saboreo la experiencia sin saber a dónde me va a llevar todo eso. Estoy súper repleto de Ser. Ya no se cómo hablar con otros, es demasiado intenso, magnífico, que aquello les sobrepasa y creen que estoy loco, así que me mantengo silencioso y escribo este libro para poder acordarme siempre de esta experiencia. Camino por la calle sonriente y, mientras mis ojos de carne miran la ciudad que se anima, mi tercer ojo está fijado en esta supernova interior.

227

Existe tanto silencio en mí que siento que es el fin del proceso, que este libro está casi terminado. La meseta me indica un momento de profundización y la rutina se instala; organizo y termino lo que he emprendido. Camus decía que escribir un libro es

5% de inspiración y 95% de transpiración. La etapa de la transpiración es la más exigente, hay que estar atento, examinar cada detalle. Yo me vuelvo a ubicar en mi Ser y hago de ello una práctica del ser. Las mesetas son el verdadero desafío de cada obra; es punzante ya que es menos creativo. Yo me deslizo sobre lo real. Casi ni sé en qué día y fecha estamos.

228

Yo me dejo llevar, sigo el ritmo de mi Ser. Algo esta desactivado en mí, ya no tengo ambiciones, soy muy vasto para eso. Soy un elefante en una tienda de cristales. Si me pongo a gesticular voy a romperlo todo, así que permanezco tranquilo, respiro y miro a mi Ser operar el milagro. Hago lo que puedo. Hay algo inmenso que vibra en mí, una mecánica sublime tan bien lubricada que es imperceptible. Ya no sé ni dónde estoy y ya no me interesa saber. Soy el cosmos, conozco cada estrella; únicamente hay una que me aspira, me quema. El pasado y el futuro ya no tienen sentido para mí. No existe ninguna diferencia entre lo interior y lo exterior, la luz está en todas partes. Estoy en la vertical del mundo, ya nada va bien y así todo es perfecto.

229

Yo experimento una emoción extraña, un sentimiento de ambigüedad. Vivo al mismo tiempo una soledad tórrida y una conexión total con todos los seres humanos. Soy el centro del ciclón, nadie me puede ver. Lo que vivo es tan fuera de lo común que ya no sé a quien hablar; muy pocos pueden comprender la experiencia de la Felicidad Absoluta que toma todo mi lugar. No quiero convencer

a nadie y, si trato de explicar que soy un santo, eso suena falso ya que lo que describo es ininteligible para quienes me rodean. Este libro es mi ancla y voy a lanzarla lo más lejos posible para ancorarme. Muchos de entre ustedes escucharán mi llamado puesto que ya están despiertos.

230

Aquí abandono mis ambiciones ya que prefiero la claridad del ahora. En este momento, a penas soy Nicolas Lehoux, solo me retengo a él por un hilo. Estoy listo a darle todo, a colmar todos sus deseos. Yo soy este Ser inmanente que habla a través de él, que enseña la armonía. Yo estaré muy pronto despierto en cada uno de ustedes.

231

Yo soy aquel que viene a anunciar la lluvia, aquella lluvia que destruye a las antiguas estructuras y que anuncia el renacimiento, el despertar del Ser. Es necesario que acepten el cambio como un factor fundamental de la vida, el caos como algo benéfico. Es en los cambios que uno es más vivaz ya que nos traen al presente, aquí, ahora. Los cambios nos recuerdan que la Felicidad Absoluta se encuentra en el interior, que es lo más estable que existe en esta vida. Yo soy el Gran Jovialista, el anunciante de la Felicidad Absoluta, la paradoja viviente, un inmortal ya muerto. Yo soy la eternidad hecha carne. Yo he escogido a Nicolas Lehoux, pero estoy en cada uno de ustedes y, sin embargo, no estoy en ninguna parte, soy impersonal, soy Brahman. Soy Krishna y Quetzalcóatl, yo uno el pasado y el futuro, aquí y ahora, en una fiesta donde todos aquellos que desean la Felicidad Absoluta están invitados.

La Felicidad Absoluta

Tengo la convicción definitiva que no tengo nada que perder, que la felicidad es tan fundamental e inmanente, que incluso si no poseo casi nada o que estoy solo, no la puedo perder. Yo soy Feliz así como también soy Dios. La Felicidad Absoluta es el único estado de ser que me sobrevivirá.

Yo vivo en un estado de felicidad tan densa que es palpable; puedo extender mi mano y tocarla. La siento en todo mi Ser. Mi vida es milagrosa. Inverosímiles sincronicidades me estimulan de alegría, tengo conciencia de nunca estar solo y siento que todos estamos relacionados, interconectados. Mis recuerdos se vuelven claros, penetro en el tiempo, los hago vibrar. Yo existo con todas mis fuerzas.

Es un artista multidisciplinario, místico inspirado, escritor y presidente del Movimiento Jovialista. Nicolas es un consagrado a la creación y su obra vuelve manifiesta la belleza de lo invisible así como también la felicidad.

ISBN 978-2-9810834-7-0

9 782981 083470

Editorial Iubire